

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

VUELO 11-09-73
SANTIAGO-MÉXICO
“LA VIDA DE LOS EXILIADOS CHILENOS EN MÉXICO TRAS TRES
DÉCADAS DEL GOLPE”

TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

PRESENTA
JUAN GONZALO REYES MOLINA

ASESOR: LIC. URSO MARTÍN CAMACHO ROQUE

NAULCALPAN DE JUAREZ, ESTADO DE MÉXICO MARZO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres:

Alfonso y Maritza: por darme su cariño, apoyo y guía de forma incondicional en esta aventura que apenas comienza.

A mis Hermanos y mi sobrino:

Teté: Por ser alguien en quien confiar y aguantar mi constante mal genio.

Memo: Quien con su juventud y jovialidad me transmite fuerzas para continuar por la senda periodística que muy a su manera decidió encaminar también sus pasos.

Abraham: Quien con su sonrisa infantil reafirma mi convicción de que otro mundo es posible.

A mi asesor:

Martín Camacho: Por su guía y paciencia en este proceso cuya culminación nos llevó a entablar una amistad.

Al amor de mi vida:

Mariana: Por permitirme creer que es posible volver a amar y de que existe el amor verdadero.

A mis amigos:

Israel: Por enriquecer con su forma de ver la vida mi existir.

Baloo: Por ayudarme a cultivar el don de la paciencia y extenderme la mano cuando lo necesito.

Salvador: Por ser un ser único y demostrarme que todo es posible.

Cristian: Por escuchar mis quejas y lamentos a pesar de tener los propios.

Edmundo: Que con su inventiva e imaginación enriquece las eternas tertulias.

Janet: Por su amistad entrañable y que con su inocencia y curiosidad me alegra la vida.

Carolina: Quien con su amistad sincera y ayuda desinteresada me motivó a culminar esta empresa.

Ariel: Quien con sus enseñanzas y consejos se convirtió en una guía durante la eterna lucha de la vida

A Manuel Soberanes: Por ser maestro y amigo en esas largas noches en Notimex

A Andrés Brito: Por las amenas pláticas nocturnas y compartir de esta forma su singular conocimiento cosechado con los años

Finalmente quiero dar las gracias a Inés, Ivonne, María Luisa, Tatiana, Francisco y Gabriel; quienes me permitieron a través de sus experiencias seguir el rastro que les permitió convertir el exilio en un renacimiento de sí mismos

Gracias a todos y espero contar con su amor, apoyo y comprensión el resto de mi vida

América, no invoco tu nombre en vano
América, no invoco tu nombre en vano.
Cuando sujeto al corazón la espada,
cuando aguanto en el alma la gotera,
cuando por las ventanas
un nuevo día tuyo me penetra,
soy y estoy en la luz que me produce,
vivo en la sombra que me determina,
duermo y despierto en tu esencial aurora:
dulce como las uvas, y terrible,
conductor del azúcar y el castigo,
empapado en esperma de tu especie,
amamantado en sangre de tu herencia.
Pablo Neruda

ÍNDICE

Introducción.....	IV
Gabriel Gacitúa	
El milagro de vivir.....	1
El primer encuentro.....	3
Los días en Chile.....	5
El fin del cautiverio y el inicio del peregrinar.....	10
Bienvenidos a la Gran Tenochtitlán.....	14
Ivonne Szasz	
De los Andes a la Meseta Central.....	18
De regreso al Colegio de México.....	20
Al servicio de la Unidad.....	20
El Vaticano y la visa mexicana.....	23
De paso por Aztlán.....	23
Por la memoria del pasado.....	26
El retorno del autoexilio.....	27
María Luisa Tarrés y Francisco Zapata	
Unidos en la adversidad.....	29
Uno para todos y todos para uno.....	31
Los días en Chuquicamata.....	31
Termina una era y comienza la noche.....	35
Días de Zozobra.....	38
Mil y una opciones: destino final México.....	40
El año sabático.....	42
Una última luz.....	43
Tatiana Sule	
Crecer en el exilio.....	44
A la sombra de la Biblioteca Central.....	46
La inocencia aplastada por la bota.....	47
Levantad el ancla partimos al caribe.....	49
Escala en Ginebra.....	51
El despertar de los sentidos.....	52

El retornar a los Andes.....	55
Inés Enríquez	
La perseverancia ante el acecho del cóndor.....	57
Años de contemplación.....	59
Los días en Concepción.....	60
Las primeras noticias del golpe.....	61
Dawson y otros demonios.....	63
La muerte de Miguel.....	64
Un encuentro afortunado.....	65
Un viaje de ultramar.....	66
El cóndor ejecuta a Edgardo.....	66
Los últimos días entre reyes y princesas.....	68
El sentimiento por una nueva nación.....	68
El último paso: la naturalización.....	70
Gonzalo Martínez Corbalá	
El ángel mexicano que desafió al cóndor.....	71
Un prócer de la diplomacia nacional.....	73
La llegada a Chile.....	73
Momentos de tensión.....	75
El tanquetazo.....	76
El secuestro frustrado.....	77
Los últimos alientos de Allende.....	78
El 11-09-73.....	79
Los primeros asilados.....	83
Peripecias dentro de la embajada.....	84
Los salvoconductos y la primera salida a México.....	85
La fallida misión Neruda.....	87
Ante Baltasar Garzón.....	89
Conclusiones.....	90
Fuentes consultadas.....95	
Catálogo de entrevistas.....	95
Bibliográficas.....	96
Hemerográficas.....	99

Videográficas.....	100
Audios.....	102
Audios independientes.....	103
Fuentes de internet.....	105
Anexos.....	106
Anexo 1.....	107
Anexo 2.....	111
Anexo 3.....	122
Anexo 4.....	124

Introducción

El martes 11 de septiembre de 1973 transformó para siempre la vida de Chile y de nuestro continente cuando millones de personas fueron testigos de cómo el gobierno del presidente Salvador Allende Gossens fue derrocado en un golpe militar encabezado por el recién fallecido Augusto Pinochet y otros mandos de las fuerzas armadas chilenas.

Tras el golpe, se inició la represión y la persecución de todo aquel que simpatizara con las ideas socialistas del régimen allendista, lo que obligó a muchos a salir del país para preservar su vida.

A pesar de que ya pasaron 32 años del golpe y la vida democrática chilena dio un vuelco histórico en el que la socialista Michelle Bachelet se convirtió en la primera presidenta chilena (además de continuar con un socialista en el poder al sustituir a Ricardo Lagos en el cargo), los estragos físicos y psicológicos son todavía latentes en la mayoría de los individuos que tuvieron la necesidad de pedir la protección de una nación extranjera, por lo que es un tema vigente digno de un reportaje.

El periodismo es una disciplina social de la que se vale la historia para obtener sus fuentes. Un hecho así no puede quedar en el olvido, a pesar del tiempo, pues las marcas alcanzaron a nuestro país que tuvo un pequeño contagio de los regímenes dictatoriales de Sudamérica al ejercer una represión contra la población en la década de los 70.

Estas son las razones de *Vuelo 11-09-73. "La vida de los exiliados chilenos en México tras tres décadas del golpe"*; para obtener el título de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva.

La definición de reportaje la hallamos en el manual de estilo de Periodismo de Vicente Leñero donde se le considera "el más vasto de los géneros periodísticos al abarcar todos los demás. Es un género complejo que suele tener semejanzas no sólo con la noticia, la entrevista o la crónica, sino hasta con el ensayo, la novela corta y el cuento"¹.

¹ Leñero Vicente, Marín Carlos, Manual de periodismo, Grijalbo 1986, Pp43

Esta investigación se cataloga como un reportaje narrativo que tiene como característica la acción, entendido esto como el movimiento temporal de los hechos que se narran², algo que lo diferencia del reportaje descriptivo.

Este reportaje está respaldado por una investigación documental en la que se utilizaron libros, periódicos (en su mayoría vía Internet por la distancia geográfica entre Chile y México), películas y audios, para conocer la situación vivida en el Chile desde 1970, año del ascenso al gobierno de la Unidad Popular, hasta los últimos días de la dictadura y el regreso de la democracia a aquella nación del sur de nuestro continente.

Una vez armado con las herramientas necesarias, se procedió a realizar las entrevistas a los actores vivos de los hechos: los exiliados, quienes de forma cordial y sincera decidieron compartir su historia para este trabajo del cual son los protagonistas

En un lapso de dos meses se realizaron siete entrevistas. Seis de ellas a chilenos residentes en México y una más a Gonzalo Martínez Corbalá, embajador de México en Chile durante el golpe de Estado, cuya participación quedará dentro de los registros diplomáticos de nuestro país al ayudar a cientos de perseguidos en Chile.

La migración de chilenos a México no fue la primera de extranjeros en nuestra época, el presidente Lázaro Cárdenas inauguró la tradición moderna de recibir a todo aquel que fuera perseguido por razones políticas o por el hecho de pensar diferente al recibir a cientos de españoles que huían del exterminio dictado por Francisco Franco contra sus opositores durante los años de la guerra civil española (1936-1939) y los años subsecuentes.

La palabra exilio no sólo significa abandonar de forma forzosa el lugar de residencia, sino que es dejar atrás una forma de vida, una parte de sí mismo en la que el resto se encuentra en perpetua agonía hasta que se encuentra un lugar donde se siente a gusto y existen las posibilidades de comenzar con una nueva vida.

² ibidem, Pp 238

Para realizar una investigación como es el reportaje se deben de seguir ciertos pasos comunes con otras ramas del conocimiento enfocadas a estudiar al ser humano en su aspecto social.

El primer paso es realizar un plan de trabajo que nos ayude a organizar nuestras actividades. La planeación es la única herramienta que tenemos para hacer eficientes los esfuerzos físico e intelectual.

Constituido el plan de trabajo debemos dedicar tiempo a la investigación para tratar de adquirir un amplio conocimiento del tema a desarrollar. Es importante conjuntar ideas al relacionarse con personas que traten o trabajen el tema.

El siguiente paso es crear un esquema cuyas características a grandes rasgos son las siguientes:

- ❑ La definición del problema. El cuál requiere analizar y establecer la idea de manera clara, el nivel de profundidad, el período y centrarse en el tema, para evitar desviarse al tratar un tema muy amplio.
- ❑ Justificación.
- ❑ Definiciones (en este punto puede incluirse un glosario al final del anteproyecto).
- ❑ Objetivo.
- ❑ Consultar fuentes como libros, documentos, investigaciones, artículos o cualquier otro material que apoye el hecho que hay que investigar el problema que se ha definido
- ❑ Consultar los resultados que otros investigadores hayan obtenido en investigaciones experimentales y documentales descriptivas. Referencias de otros autores en este sentido su asesor podría apoyarlo.
- ❑ Metodología.
- ❑ Bibliografía Consultada.

Elaboración.

Búsqueda de la Información.

La búsqueda de información comienza con la consulta de material bibliográfico relacionado con el tema analizado. Es aquí dónde surge un problema cuando los trabajos existentes sobre la materia, presentan una metodología distinta a la que proponemos en nuestra investigación.

Organización.

Puede iniciar un sistema de archivo físico como lógico.

Archivo Físico: Fotocopias, manuscritos, recortes, fotografías, entre otros documentos. Se recomienda guardar en carpetas y rotular el tema o capítulo de investigación.

Archivo electrónico: Abra un documento en su procesador de palabras para cada capítulo, al igual que para las referencias bibliográficas y otros adicionales. Es muy importante respaldar archivos para guardar y evitar la pérdida de su información.

Redacción.

Cuide en extremo su redacción y ortografía.

Las referencias bibliográficas son el medio adecuado de documentar conceptos que no son propios debe ser específico y anotarlos como pie de página.

La ciencia debe ser escrita de preferencia en voz activa y en modo impersonal, aunque desde mi punto de vista el periodismo puede romper un poco esta regla ya que el reportero interactúa con los hacedores de la historia y se vuelve parte del entorno a pesar de sus esfuerzos de no interferir dentro de la historia.

Esto queda claro en trabajos periodísticos como los realizados por Ryszard Kapuscinski (Ébano, El imperio, La guerra del Fútbol), John Reed (México insurgente, 10 días que estremecieron al mundo) o Salman Rushdie (La sonrisa del jaguar) en que el papel del periodista consiste en interactuar con sus interlocutores

El índice del contenido debe tener los subtítulos de cada capítulo, así como el título del capítulo. La introducción comienza en la página 1.

La introducción es la presentación del trabajo donde se deberá exponer el problema tan simple como pueda aplicando una visión holística del problema.

Las conclusiones son las contribuciones del autor de la confirmación o el rechazo de las hipótesis planteadas en la introducción. Los resultados y las discusiones deben ofrecer suficiente evidencia científica como para respaldar a las conclusiones, las cuales no deben de extender más de lo debido.

Las referencias bibliográficas consultadas deberán ordenarse en orden alfabético por autor, con la finalidad de facilitar el trabajo de consulta de las mismas.

Es muy importante no redundar en explicaciones que las mismas ilustraciones muestran, a la vez no incluir más que las pertinentes. En el texto debe referirse a las mismas ilustraciones cuando se trate de aclarar lo que no resulta obvio.

Para realizar las entrevistas que componen este trabajo se utilizó la metodología sugerida por Leñero que divide en cuatro etapas de trabajo.

La etapa de preparación en la que se analizó por medio de la prensa chilena de estos días la situación que se vive en aquella nación sudamericana a 32 años del golpe.

Se consultaron además fuentes históricas y bibliográficas para conocer el entorno en que se dieron los hechos aquel 11 de septiembre de 1973 que sacudió a la humanidad y que hasta nuestros días sigue atormentando a generaciones de chilenos diseminados por el mundo.

Con los datos recopilados se procede a elaborar los reactivos adecuados para cada tipo de entrevistado. Para la investigación se realizaron dos tipos de cuestionarios; uno enfocado a los exiliados; y otro específico para Gonzalo Martínez Corbalá.

La decisión de entrevistar a Martínez Corbalá se debe principalmente por el papel que jugó como embajador de México ante el gobierno de Chile durante los primeros días de la asonada militar. Su actuación permitió a cientos de chilenos que se refugiaron en la sede diplomática en Santiago salvar la vida y alcanzar la libertad.

La elección de los entrevistados se realizó de forma aleatoria, al elegir seis casos específicos de exiliados chilenos, entre más de 20 encontrados a través de la búsqueda documental, a excepción del caso de Gabriel Gacituá que fue por medio de la casualidad.

La segunda etapa del proceso es **la realización de la entrevista**. Este proceso tal vez parezca el más sencillo, pero este trabajo tuvo que adecuarse muchas veces al poco tiempo disponible de las personas, las voces vivas de este relato periodístico.

La puntualidad, la presentación y las herramientas adecuadas (grabadora, cassettes, baterías, lápiz, libretas y plumas) para llevar a cabo el trabajo de campo son en buena parte factores que llevan al éxito de la entrevista.

El entrevistador debe estar atento a los comportamientos no verbales (gestos, miradas, muecas, distancias, tono de voz, pausas entre otros) del individuo que está siendo sometido a los reactivos para poder desplegarlos en el relato.

La transcripción de la entrevista para la obtención de los datos y su futura utilización es una de las partes más vitales para la entrevista ya que una mala interpretación de lo dicho por el entrevistado podría volver errónea nuestra información.

Para esto se sugiere tener a la mano un aparato de sonido que reproduzca las cintas de audio sin problemas y con una buena fidelidad, aunque esto depende de la calidad de la grabación.

A los datos obtenidos se agregarán las notas tomadas por el entrevistador, las acciones observadas, y los señalamientos percibidos sobre el entorno donde se realizó la entrevista. Estos tres componentes deben ser de vital importancia para componer el reportaje.

Por último debe de realizarse un **seguimiento** a los entrevistados para obtener alguna información fuera de la entrevista que enriquezca el reportaje, además de mantener vivas relaciones que pueden servir en futuros trabajos.

La interacción con las personas entrevistadas fue de suma importancia para conocer sus vivencias por lo que el contacto con ellos todavía sigue a pesar de haber culminado la investigación, pues de cierta manera sus palabras realizan todavía una denuncia de los hechos.

En cada uno de los capítulos de este reportaje se trata un aspecto diferente del exilio al mostrar las vivencias personales de cada uno de los entrevistados en su patria y como, poco a poco, con ayuda de la sociedad mexicana fueron adoptando nuestro país como su segunda patria.

Existe una diferencia entre el reportaje académico y el reportaje periodístico. El primero requiere de un rigor en el manejo de las citas y en la administración de los conocimientos. El segundo, sólo requiere de un manejo fluido de la información basado en las percepciones del reportero, quien expondrá la información de acuerdo a sus intereses. Este trabajo cumple con los requerimientos del primero al usar citas de pie de página para consignar las fuentes informativas.

En el primer capítulo se narra la historia de Gabriel Gacitúa, un hombre que sirvió como guardia personal del Doctor Allende y quien se vio obligado a dejar atrás a sus seres queridos para evitar que sufrieran torturas por los actos de Gabriel.

La segunda parte del trabajo le corresponde a Ivonne Szasz, doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población del Colegio de México, quien tras sufrir la separación de su esposo aprendió a vivir sola en el exilio tras varios intentos de regresar a Chile. El último la convenció de su arraigo a México.

En la tercera parte de este reportaje le toca el turno al matrimonio, compuesto por María Luisa Tarrés y Francisco Zapata, ambos doctores en sociología. Sus relatos nos dan cuenta de la situación que vivieron en Chile como pareja y como a través de la adhesión del uno al otro lograron superar cualquier prueba hasta llegar juntos al exilio y permanecer así hasta hoy.

Tal vez la menos chilena de todos los entrevistados sea Tatiana Sule. En el cuarto capítulo narra cómo fue crecer en un país distinto al suyo. Asimismo demuestra que el

proceso de adaptación al exilio es distinto para alguien que tiene poco de haber iniciado su camino por la vida.

Inés Enríquez fue quizás la que más sufrió de todos los entrevistados, ya que su padre, Edgardo Enríquez Frödden, ministro de educación en la recta final del gobierno de Salvador Allende, estuvo preso, mientras sus hermanos Miguel y Edgardo murieron bajo la opresión de la dictadura. Todo esto queda de manifiesto en el capítulo cinco en el que Inés cuenta la pequeña parte de la historia de la diáspora³ chilena que le corresponde.

El sexto capítulo narra las vivencias del ingeniero Gonzalo Martínez Corbalá, quien forma valiente salvó a varios chilenos y tras dejar el cargo en 1974, cuando México rompió relaciones diplomáticas con el gobierno de la Junta Militar, se dedicó a denunciar ante los organismos internacionales las atrocidades que vio, y que de cierta manera, fue víctima.

En cada uno de los capítulos también se entrelazan con las historias personales los acontecimientos globales de la época, donde las torturas y las arbitrariedades de Augusto Pinochet, quien fue apoyado por la burguesía y los sectores conservadores chilenos y el gobierno de Estados Unidos que a toda costa evitó en palabras del ex Secretario de Estado Henry Kissinger que un país se volviera comunista debido a la irresponsabilidad de sus propios ciudadanos, quedan de manifiesto en este trabajo periodístico.

A cada uno de los entrevistados se les pidió su opinión del general Augusto Pinochet y la importancia que puede tener dentro de la nueva historia democrática de Chile que está a punto de ver por primera vez una mujer en la presidencia ante el virtual triunfo de Michelle Bachelet.

Este trabajo tiene como objetivo crear conciencia en las nuevas generaciones de la importancia de recordar la historia, especialmente las atrocidades para evitar su repetición.

³ Dispersión de individuos humanos que anteriormente vivían juntos.

El exilio chileno en México tiene múltiples secuelas en la sociedad mexicana. La salida de este grupo dejó un hueco en los ámbitos, políticos, culturales, e intelectuales de Chile, pero aportó ese talento a nuestro país. Este tema podría ser motivo de otra investigación.

GABRIEL GACITÚA

El milagro de volver a vivir.



1

¹ El señor Gabriel Gacitúa se negó a tomarse la foto después de ser cuestionado su participación en el golpe

El primer encuentro

Era una mañana agobiante de agosto, cuando en las escaleras del Colegio de México, cuya sede se encuentra en las faldas del Ajusco, me encontré con Gabriel Gacitúa. Un hombre que cuenta con 63 años que abandonó Chile en marzo de 1975 al ser expulsado por la junta militar después de ser torturado por casi dos años por un único crimen, ser miembro de la escolta personal del presidente Salvador Allende, un miembro del GAP (Grupo de Amigos Personales).

El hallazgo con Gacitúa fue una causalidad. Cuando buscaba datos estadísticos para esta investigación en el consulado de Chile en México, una de las encargadas me dijo que en el lugar se encontraba una persona que me podía ayudar con lo que solicitaba.

En ese instante pone al teléfono a un hombre con una voz mezcla de llena de melancolía. Se presentó:

“Buenos días joven, mi nombre es Gabriel Gacitúa. Si lo que necesita son experiencias sobre lo sucedido en mi patria yo soy el indicado. Viví todas las etapas del proceso junto con el presidente Allende desde que era senador hasta el día que tuve que salir expulsado a este país”, señaló el aún desconocido.

De forma sincera y sin esperar nada a cambio, me ofreció unos documentos sobre su encierro en diversas cárceles y campos de concentración² en los que la muerte y la desesperanza fueron el pan de cada día. También es un recordatorio de lo bestial que fue el totalitarismo chileno, ese que fue una mala copia de los regímenes fascistas europeos (principalmente el alemán) de los que las fuerzas armadas chilenas adquirieron su disciplina e ideología³.

Paso a paso hacia el interior de la otrora Casa de España en México (fundada durante el exilio republicano español en 1938), Gabriel narró de forma espontánea su historia y me abrió a un mundo de recuerdos y vivencias.

² Ver anexo 2

³ Marino, Nilson Cezar Operación Cóndor Terrorismo de Estado en el Cono Sur. Argentina, Ediciones Lohlé-Lumen, 1998

Con la mirada firme, Gabriel enfatizó que durante estos 30 años que lleva en México trabajó con miembros de la clase política mexicana. Con quien realizó casi toda su carrera en México fue con Gonzalo Martínez Corbalá, salvador de tantos chilenos entre ellos la esposa del presidente Allende, Hortensia Bussi. Y del que sólo tres días antes se había separado por cuestiones personales tras 27 años de relación.

Gacitúa, nació en Santa Cruz, un pequeño pueblo de la sureña provincia Colchagua⁴, en 1943 al pasar de los años y con grandes esfuerzos salió adelante junto con su familia y en 1959 se unió al Partido Socialista de Chile. Don Gabriel me entregó un escrito de más de 100 hojas en lo que podría ser autobiografía, pero que en realidad es la historia de supervivencia del pueblo chileno ante el genocidio y la desesperanza.

Tras peregrinar dentro del colegio, en búsqueda de una fotocopiadora y la tarjeta para hacerla funcionar, Gabriel me mostró varias fotografías y una nota en un papel amarillento y me dice:

“Esta carta me la envió un amigo dentro de un sándwich cuando yo estaba preso después de que me agarraron los milicos y me encerraron. En la carta me ofreció su ayuda, pero para no comprometerlo decidí arrancarlos y sólo guardar la nota como parte de mi memoria”, recordó Gabriel con la voz quebrada.

Al acabar con el fotocopiado ambos emprendimos el camino rumbo al cubículo de la maestra Maria Luisa Tarrés, pues tenía una cita con ella una hora y media antes.

Después de acordar una nueva cita con la profesora salimos pasada la una de la tarde del Colegio, entonces Gabriel y yo nos sentamos a tomar un pequeño refrigerio en un café cercano para seguir la conversación.

Los días en Chile

⁴ Ver mapa del anexo 1

Ya instalados en la pequeña mesa Gacitúa recitó como si fuera un poema de Neruda una lista de los campos de concentración⁵ en los que se halló recluso y de la suerte que tuvo para mantenerse vivo a pesar de las heridas recibidas en el cuerpo y en su alma.

“Yo estuve recluso en las instalaciones de la Fuerza Aérea Chilena (FACH), en los centros de detención de los estadios Nacional y de Chile, en Chacabuco, Melinka y Tres Álamos⁶, entre otros.

“Antes de eso, mi papel fue el de cuidar al presidente Allende y familia, hasta que llegué a ser uno de los hombres más cercanos al presidente”, aseguró este hombre que tiempo después levantaría en mí algunas sospechas.

Gabriel no era militar, pero junto con un grupo de compañeros fue enviado a Cuba para recibir entrenamiento y así tener armas para defender al que tiempo después se volvería mártir de Chile junto con miles de compatriotas suyos torturados, desaparecidos o asesinados por las fuerzas armadas comandadas por Pinochet y el resto de la cúpula militar que gobernó la nación sudamericana por tantos años.

La determinación de formar un grupo especial para asegurar la supervivencia de Allende fue idea de él mismo, ya que no confiaba en las fuerzas armadas apegadas a los preceptos de la derecha (aunque existían militares fieles a las instituciones democráticas) y de las clases burguesas.

Entonces Gacitúa fue nombrado como miembro de la dirección de inteligencia, cuya tarea era vigilar y contrarrestar las actividades de los grupos subversivos, tanto de derecha como de izquierda⁷, y recibió una credencial que lo acreditaba como militar a pesar de no serlo, siendo esto uno de los factores que lo salvó de morir bajo las manos de sus torturadores.

“Gracias a mi identificación como miembro del aparato de inteligencia pude salvar la vida varias veces, pues los torturadores tenían la instrucción de no matar a ningún miembro de esta corporación y sólo nos mantendrían presos para sujetarnos a proceso por traicionar a la patria.

⁵ Ver anexo 2

⁶ Ibidem

⁷ La derecha chilena contaba con el grupo radical Patria y Libertad. La guerrilla de izquierda estaba compuesta por las facciones más radicales del MIR.

“Además el compañero Allende me comisionó a la Corporación Nacional del Cobre (CODELCO) y esta fue otra de las cartas con la que me hacia el occiso ante los interrogadores de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y del Servicio de Inteligencia Militar (SIM)”, puntualizó.

Fiel como siempre, Gacitúa cumplió las órdenes dadas por el presidente Allende ante la sospecha de un nuevo intento de golpe de Estado conocido como el tanquetazo, ocurrido el 29 de Junio de 1973.

“Cada uno de los miembros del GAP tenía instrucciones específicas en caso de un golpe de Estado, la mía era poner a salvo al Secretario del Partido Socialista chileno Carlos Altamirano, y lo hice ese 11 de septiembre como lo ordenó el doctor”, evocó Gabriel con gesto serio que reflejaba su orgullo nacional.

Tras cumplir de forma exitosa su misión, ayudar a varios compañeros a esconderse o llegar a las embajadas en las que dieron asilo y de huir por cuatro días, Gacitúa fue capturado por la traición de algunos miembros del GAP que después se convirtieron en los escoltas personales de la esposa de Pinochet, Lucia Hiriart, ganándose el rencor de sus compañeros que todavía se encuentran con vida.

Después de encender un segundo cigarrillo comentó que fue llevado a uno de los sótanos de la FACH⁸ en donde permaneció varios días y en donde comenzó su tortura.

“En ese lugar me golpearon y me amarraron las manos y las piernas con alambre de púas y me mantuvieron aislado en la oscuridad de aquel calabozo subterráneo”.

Gracias a la credencial que lo identificaba como miembro de los servicios de inteligencia Gacitúa pudo conservar la vida, pues como miembro del GAP estaba condenado a morir de forma inmediata por órdenes de la inescrupulosa Junta que dio la orden de terminar con la vida de todos los miembros de la escolta personal de Allende.

⁸ anexo 2

“Recuerdo que salimos una noche en un helicóptero, iba con la cabeza cubierta con una bolsa de tela y partimos a un lugar desconocido, pero por el olor a sal y brisa marina pude adivinar que nos dirigíamos a Valparaíso. Sabía que iba con otros prisioneros pues sentía mucha gente alrededor.

“De repente una comunicación por radio preguntó a los miembros de la fuerza aérea que comandaban la misión si llevaban consigo a un prisionero de nombre Gabriel Gacitúa Godoy y al ser afirmativa su respuesta se giró la orden de regresarme a la base para seguir el interrogatorio pues consideraban que yo contaba con valiosa información.

“Al llegar a la base me quitaron la máscara que me quitaba la visión, me pusieron una chaqueta militar y me llevaron al interior de las instalaciones. Entonces me percató que sólo yo había regresado. ¡Los habían tirado al mar a todos los demás!”, rememoró.

De ahí fue llevado de campo en campo y soportó cruentas torturas que lo marcaron para siempre hasta que fue trasladado al campo de Chacabuco⁹, ubicado en el seco desierto de Atacama, donde las condiciones extremas doblegan cualquier espíritu.

Chacabuco era un pueblo minero abandonado después de que las empresas transnacionales agotaron el salitre y otros recursos mineros de la tierra de O'Higgins, volviendo a éste y otros poblados en sitios en los que fantasmas de antaño y presente convivían, bajo el sol incandescente durante el día y los fríos provenientes de la pampa chilena por las noches.

En ese momento el hombre de cabello grisáceo hizo una pausa para levantar las mangas de su camisa y mostrarme las heridas de esa época. En los documentos que me facilitó se ve el origen de éstas.

“Me abrieron de canal los brazos y me laceraron el pecho. Con la finalidad de que muriera desangrado, me colgaron de cabeza con un alambre de púas, frío y cortante como era el desprecio por la vida de aquellos inquisidores, dispuestos a matar a todo aquel que se les opusiera.

⁹ Ver anexo 2

“Sobreviví gracias a que el guardia que me custodiaba por la noche me conoció cuando éste trabajaba en Tomás Moro¹⁰ y me había ganado su respeto. Por lo que cada noche me descolgaba y me colocaba en una cama de piedra que existía en ese cruento calabozo para que descansara un poco del martirio. Regresándome a mi lugar cada mañana cuando se realizaba el cambio de carcelero”, enfatizó.

Tras la reveladora imagen que muestra lo cruel que pudieron ser los miembros de la Junta Militar y sus testaferros, en especial los encargados de los campos de exterminio, muy parecidos a los antiguos campos de reclusión creados bajo la tutela de la Alemania Nazi.

En medio del trato inhumano al que fue expuesto en Chacabuco, Gabriel recibió una visita inesperada para realizar una funesta oferta que pondría a prueba sus valores y convicciones.

“Una mañana llegó un ayudante enviado de forma personal por el mismísimo Pinochet para ofrecerme que me integrara a la escolta personal de su esposa junto con los dos traidores que ya he citado antes”, agregó.

De manera amable y sin inmutarse, Gabriel agradeció al joven de unos 27 años (el cual después se enteró fue fusilado) la oferta pero no aceptaría de ninguna manera.

“Mi trabajo con el presidente Allende me respaldaba como alguien muy leal y al tener educación militar eran cualidades que me calificaban como el indicado para cuidar a la señora de Pinochet, pero mis convicciones partidarias y éticas me llevaron a rechazar la oferta”.

Con las heridas del alma todavía abiertas me mostró lo que a mi parecer era la esencia de su vida y de sus acciones durante los primeros días de la junta militar. Se trataba de un anillo en el que se podía observar una letra G en un estilo casi manuscrito como si hubiera salido de la misma Constitución chilena, esa que Allende

¹⁰ Residencia del presidente Salvador Allende

y su grupo defendían como los demócratas que eran y que los traidores, incluyó a varios miembros de la Democracia Cristiana¹¹.

“Mira este anillo nos identificaba como miembros del grupo al que pertenecíamos, cada uno de los GAP portaba con orgullo esta insignia que representaba la confianza que tuvo el compañero Allende con cada uno de nosotros. De los más de 100 que conformábamos a los GAP, sólo hemos quedado unos 28 en todo el mundo.”

Fue en 1974 cuando fue transferido de Chacabuco a Melinka¹², donde las torturas continuaron por algún tiempo, en que el anillo al igual que su dueño estuvo en un estado de aletargamiento bajo el inclemente sol.

Las protestas sobre la violación de los derechos humanos por parte de Pinochet y sus secuaces dadas a conocer por distintos grupos dedicados a defender los derechos fundamentales de la humanidad y de organismos internacionales, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas (ONU), dieron un giro a la situación de Chile y de sus presos.

Después de que en septiembre de 1974 algunos periodistas cuestionaran a Pinochet en la sede de las Naciones Unidas sobre la situación de los presos políticos en su país. Pinochet demostró una vez más su ego, el cual lo llevó a cometer durante su carrera errores garrafales y de consecuencias graves para su imagen.

Gacitúa quien en ese momento recordó la imagen como si hubiera visto con sus propios ojos, esos que se encontraron a una temperatura de 50 grados bajo las arenas del desierto más seco de toda la tierra, recordó con una sonrisa sarcástica.

“Cuando cuestionaron al general Pinochet sobre la existencia de los campos de concentración en diversas partes del país, él dijo que estos estaban llenos de delincuentes y otras escorias, a lo que los periodistas respondieron con otra interpelación en la que le hicieron notar al viejo que muchos de los que estábamos ahí no teníamos acusación alguna o procesos abiertos”, señaló.

¹¹ Principal partido de derecha en Chile

¹² Ver anexo 2

“La siguiente contestación fue la que dio al traste a lo poco de credibilidad que todavía tenía el hombre al decir que éramos prisioneros de guerra. Una que bajo las miradas de la comunidad internacional nunca existió, pero que los golpistas iniciaron contra las ideas comunistas que de acuerdo con su parecer estaban destruyendo Chile”. El traspie dado por el auto nombrado jefe máximo (por no decir el único, ya que nada ocurría en Chile sin el consentimiento de Pinochet) de la nación andina, organizaciones de chilenos por todo el mundo iniciaron los trámites para liberar a la mayor cantidad de presos, con lo que comenzó el proceso de exilio a México y otras naciones.

El fin del cautiverio y el comienzo del peregrinar

El fin de este encierro estaba muy cerca, día a día varios compañeros eran trasladados a Santiago para ser liberados. Eran enviados a Australia, Alemania, Suecia, Venezuela y México; países tan diferentes entre sí, pero con una misión común: Salvaguardar la vida de los chilenos que sufrían en alguno de los campos de la muerte vigilados por torturadores sanguinarios y celadores miserables.

Tras la noticia, Gacitúa fue trasladado a Santiago al campo de concentración de Tres Álamos, una especie de centro de reincorporación social en el que los presos tenían derecho de recibir visitas de sus familiares y de grupos internacionales para verificar el cumplimiento de los acuerdos de Ginebra. Estos tratados regulan el trato humano que se les debe de dar a los prisioneros de guerra y cuando Pinochet calificó a los cautivos como tales, la ONU exigió que la junta se apegara a este precepto.

En ese campo convivían médicos, maestros, líderes sindicales, periodistas y gente de izquierda provenientes de los centros de reclusión que fueron diseminados de forma clandestina en las 13 provincias chilenas, desde el seco desierto del norte hasta el congelado sur austral. Desde las playas bañadas por el Pacífico pasando por las comarcas viñeras y del cobre hasta llegar a las nieves de los Andes.

“Recuerdo el día que me nombraron, yo fui el quinto o sexto, éramos más de mil en ese momento, imaginé la suerte de haber sido seleccionado para salir de

aquella situación”, señaló de forma eufórica y expresiva este hombre quien vivió una de las etapas más crueles de la historia latinoamericana..

Los medios de comunicación difundieron la noticia de que algunos de los detenidos serían liberados para ser expulsados a México por lo que la familia de Gabriel fue a verlo para despedirse de él.

En medio de la efervescencia que significaba salir de la opresión de aquellas manos genocidas, Gacitúa fue llamado al área de visitas y cual fue su sorpresa al ver a su esposa junto con sus tres hijos, además de sus suegros.

Carlos Nieto (el suegro), quien fue jugador profesional de fútbol en el equipo Audax Italiano, pidió entonces al yerno que premitiera a los tres pequeños de su lado pues esto lo mataría de dolor y de tristeza.

“Recuerdo que a Carlos le decían papá y de mí sólo se referían como el Gabriel. El hombre los crió y les dio más cariño del que yo les pude dar”, ponderó Gacitúa con cierta amargura en su habla.

En ese momento un golpe en la espalda de Gabriel interrumpió la despedida. ¡Era la pequeña hija de Gabriel! Ese ángel que había dejado de meses y que en esos momentos le brindaba la última caricia y que provocó salieran lágrimas de los ojos del señor Gacitúa .

Ante la escena, la pequeña de cuello largo preguntó a su progenitor el origen de sus lágrimas por lo que a Gabriel no le quedó más que mentir y atribuyó el llanto a una enfermedad oftalmológica.

Tras despedirse para siempre de sus seres más queridos, Gabriel regresó a su celda lleno de odio contra sus opresores y de una amarga pena que lo embargaba por tener que decir adiós de esa manera.

El día llegó. Era un 29 de marzo, el equinoccio de otoño acababa de pasar en el hemisferio austral. Los presos celebraron toda la noche la liberación de sus compañeros a pesar de las constantes exhortaciones hechas por sus carceleros con disparos al aire y repetidos gritos de sirena.

Entre grandes medidas de seguridad los recién liberados fueron trasladados al aeropuerto como si se tratase de un desfile, en el que la celebración recayó en el sentir el aire en la cara, poder pisar las calles de Santiago aunque fuese un segundo.

Al llegar a la terminal aérea una multitud de banderas tricolores adornaban el lugar. Fueron colocadas por cientos de chilenos que se congregaron en el lugar para poder despedir a los compañeros, a los amigos y sobre todo a un grupo de hombres valientes que lucharon para defender sus ideales de igualdad.

Pero los problemas para Gabriel no finalizaron. Ya en plena plataforma, uno de los soldados lo identificó como del Grupo de Amigos del Presidente y le solicitó su descenso de la escalinata que lo llevaría a la libertad.

“Recuerdo que en ese entonces me dejé la barba y no me bañaba para no ser reconocido, además unos amigos me regalaron unos lentes para ocultar mi mirada, la cual era fulminante y muy delatora”, comentó Gabriel.

“Ese era del GAP”, gritó el milico¹³ que reconoció a Gabriel cuando se retiró los anteojos para ver la luz, lo que inició una movilización para tratar de detenerlo.

En el momento que se acercaban para ser preaprehenderlo, una voz desde la escalinata mencionó su nombre y como centella irradiante surcó la pequeña distancia sin detenerse.

“Ya adentro del avión me senté junto al encargado de negocios de Venezuela quien era el encargado de la misión humanitaria de la ONU y que junto con el capitán de aquel cóndor plateado sacaron a los militares del avión al calificar como inaudito el acto”, dijo Gabriel.

En el interior del avión una azafata que viajó con el presidente Allende en mucho de sus viajes reconoció a Gabriel y mientras le brindaba un fraternal abrazo le dijo:

“Habíamos recibido la orden de trasladar a puros bandidos, pero ya me di cuenta que todos los pasajeros son de lo más selecto y respetuoso que he conocido,

¹³ Forma despectiva para referirse de los militares en muchos países sudamericanos

incluso viene Laurita”, señaló la mujer al recordar a la hermana de Salvador Allende quien estaba enferma de cáncer.

De inmediato Gacitúa saltó de su asiento y se dirigió a las primeras filas en las que se encontraba una de las mujeres más queridas de todo Chile.

Al momento de que Laurita (como le decía de cariño el pueblo de Chile) reconoció al escolta de su hermano le ordenó que no se separara de ella durante el viaje y comenzó una conversación en la que las palabras lograron acallar un momento el ruido del fusil.

En esos momentos se escuchó al piloto del avión hacer el anuncio del eminente despegue, lo que causó en muchos algarabía, en otros tristeza y llanto, pero en Gabriel ese anuncio significó el inicio de una nueva aventura en tierras aztecas.

Al parecer el viaje a México era el último escollo para el resurgimiento de las cenizas de los viajeros, pero para Gabriel Gacitúa todavía faltaba un escollo en Panamá cuando agentes de la International Criminal Police Organization (INTERPOL) quisieron hacer efectiva una orden de detención girada desde la oficina en Washington en la que se pedía la detención de varios pasajeros acusados de apoyar actos subversivos y terroristas.

Cuando el avión en el que viajaban los protegidos de la Organización de las Naciones Unidas bajo los cánones de respeto a la vida y a la libertad descendió en la Ciudad de Panamá para recargar combustible, los agentes policiales ordenaron, de forma autoritaria, al capitán y al encargado de negocios venezolano que entregaran a los nombrados en la lista, entre ellos Gabriel.

Una vez más demostrando carácter fuerte y una determinación inamovible, el diplomático venezolano repelió la nueva ofensiva de los genocidas que poco después matarían a Orlando Letelier y al General Carlos Prats en sendos ataques organizados en forma conjunta con la derecha chilena y los militares, quienes ayudados por Estados Unidos.

Esto quedó demostrado cuando la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) desclasificó documentos en los que aceptó su intervención en el derrocamiento de Allende y del gobierno legal y soberano que encabezó.

Tras el incidente, el avión continuó su viaje hacia la Gran Colombia de Simón Bolívar que se estaba gestando en nuestra nación al recibir a gente de toda América Latina que huía de guerras y manos asesinas en búsqueda de un nuevo origen en una tierra llena de calor humano y libre de dictadura.

Bienvenidos a la Gran Tenochtitlán

Era de madrugada cuando el avión tocó suelo azteca en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México en medio de un fuerte operativo de seguridad ya que una vez más la INTERPOL trató de hacer prisionero a Gabriel, pero la intervención directa del presidente Luis Echeverría evitó el acto.

Una escolta de miembros del Estado Mayor del ejército mexicano interceptó a los miembros de INTERPOL y les ordenó la entrega del detenido ya que éste estaba bajo la protección directa del presidente de México y tenían órdenes precisas de llevarlo ante su presencia.

“No podía creer mi suerte me volví a salvar por un suspiro, de haber caído en sus manos mi historia hubiera terminado ahí mismo”, subrayó mi entrevistado en lo que encendía el enésimo cigarro de la tarde.

Después de ser instalado en el Hotel Magallanes y de tomar un merecido descanso, que incluyó un baño de agua caliente el cual Gabriel no tenía el privilegio de darse desde que fue capturado aquel septiembre de 1973, sucedió algo inesperado.

“Alguien tocó a mi puerta. Era una persona vestida de militar, eso me estremeció pues pensé que se trataba de un agente chileno que venía acabar conmigo aquí en el exilio, pero para mi buena estrella era un miembro del Estado Mayor de México quien me informó que el presidente Echeverría solicitaba mi presencia en la residencia oficial de Los Pinos.

“Llegué a aquel recinto levantado por el general Lázaro Cárdenas durante su mandato en la primera sección del Bosque de Chapultepec y fui recibido por Luis

Echeverría y su esposa María Esther Zuno en uno de los salones principales de la residencia que me recordó un poco a la de Tomás Moro,” rememoró

De acuerdo con Gabriel el otrora mandatario de México le dio la bienvenida a nuestro país y manifestó que ahora esta era su nueva tierra y le manifestó su deseo de que se incorporara a su guardia personal como lo había hecho con Salvador Allende.

Gacitúa se quedó impactado por el ofrecimiento de Echeverría quien visitó Chile a principios de 1972 en ocasión de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) y en la que Gabriel fue el encargado de seguridad del entonces mandatario de México.

“Al principio me negué al ofrecimiento ya que tenía planes de viajar a Suecia en donde me reuniría con los otros GAP que sobrevivieron a las torturas y la persecución y que habían logrado salir de Chile, pero poco a poco fui cediendo ante las propuestas del presidente Echeverría”, dijo Gacitúa.

En medio de todo aquello, uno de los edecanes del jefe máximo de la nación recordó que el puesto de escolta estaba reservado para los miembros del Estado Mayor, conformado por puros mexicanos y que el señor Gacitúa estaba incapacitado para el puesto por su nacionalidad.

En ese momento, Echeverría con aires de príncipe de la vieja guardia ordenó a su secretario particular, Juan José Bremer, que pidiera a migración la pronta nacionalización del chileno para que pudiera fungir en sus nuevas tareas.

Al salir Gacitúa recibió un abrazo de la primera dama quien se despidió en ese momento. La muestra de afecto valió oro o mejor dicho dólares ya que de forma discreta y sincera María Esther Zuno entregó 20 mil dólares a nuestro protagonista.

Tras recibir el obsequio que lo ayudó a subsistir los primeros meses, a Gabriel le fue concedida la categoría migratoria FM3¹⁴ que le permitió trabajar dentro de los órganos gubernamentales de nuestro país. Gabriel fue asignado a la Secretaría de Gobernación donde se le comisionó a categorizar a sus compatriotas y decidir si

¹⁴ categoría migratoria asignada por la Secretaría de Relaciones Exteriores

tenían las cualidades jurídicas de recibir asilo o sólo la de emigrantes sin derecho a las ayudas que el gobierno de México les ofreció en aquellos primeros años de exilio.

Ya con cierto tiempo en México Gabriel tuvo un encuentro con Gonzalo Martínez Corbalá quien regresaba de su misión diplomática en Cuba y le pidió que se integrara a su equipo de trabajo, algo que Gabriel hizo casi de forma inmediata ya que dentro de Gabriel existía un sentido de gratitud hacia el ingeniero, quien como embajador extraordinario y plenipotenciario de México ante el gobierno de Salvador Allende tomó un papel crucial en la salida de cientos de chilenos.

La relación duró 27 años. El otrora GAP acompañó a todos lados al ingeniero Martínez Corbalá en su peregrinar político que inició en su juventud con el General Cárdenas y que culminó hace poco con su renuncia a la Comisión de Procesos Electorales del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

“Apenas hace tres días renuncié a mi puesto con el ingeniero. Su carácter ha ido cambiando a través del tiempo, de las malas rachas y ahora que está fuera de los grandes puestos de gobierno”, dijo Gabriel cuando nos retirábamos del lugar a petición del dueño del lugar ya que había comensales que esperaban nuestros asientos para comer.

En camino a la parada del camión de la RTP, el hombre quien ya cuenta con un paso lento y algo cansado continuó con su anecdotario. Dijo que en estos momentos al ex embajador le era cada vez más difícil conseguir buenos empleos a pesar de su fama y prestigio. Esto provocó una drástica reducción en sus percepciones, tenía que mantener a su nueva familia mexicana.

De forma cordial y con la promesa de volver a juntarnos para platicar de nueva cuenta, el hombre se despidió de esa forma efusiva que los sudamericanos acostumbran y que a nosotros los mexicanos nos cuesta mucho trabajo a pesar de conocer de años a las personas.

IVONNE SZASZ

De los Andes a la meseta de Aztlán



De regreso al Colegio de México

Una vez más me encontré en el exterior del Colegio de México, esta vez no era para ver a María Luisa Tarrés o a su esposo Francisco Zapata quienes fueron mis primeros contactos dentro del colegio.

Esta ocasión me dirigí a Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales para entrevistarme con Ivonne Szasz, Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población.

Fue Inés Enríquez, quien guarda con la profesora Szasz una buena amistad que nació en el exilio y se cultivó a través de los años, la que me sugirió contactarme con esta mujer de estatura mediana, ojos claros y con gran sentido de responsabilidad social que se puede ver reflejada en sus textos e investigaciones sobre sexualidad y salud reproductiva¹⁵.

Tras esperar algunos minutos arribó la profesora y entramos a su oficina en la que se podía ver una computadora en la que tenía como fondo de pantalla una imagen del presidente Salvador Allende en uno de tantos discursos en los que era ovacionado por aquellos que creían en su proyecto de llevar a Chile al socialismo por medio de la vía electoral.

Este ideal estuvo en Allende hasta sus últimas palabras vertidas al pueblo por medio de Radio Magallanes, el mismo día en que los aviones de combate Hunter Hawks callaron el metal tranquilo de su voz por medio de la fuerza, que una vez más demostró ser el arma del cobarde y el traidor.

Al servicio de la unidad.

Ivonne Szasz Pianta sabe lo que es el exilio, sus padres llegaron de Europa, él húngaro y ella Suiza, en busca de nuevas oportunidades en tierras americanas y escogieron Chile para formar una familia.

Los años pasaron e Ivonne creció hasta llegar a ser una abogada egresada de la Universidad de Chile y pasó a trabajar a la Compañía Nacional de Minería (CONAMI), la cual estaba encargada de la mediana y pequeña minería de la nación andina.

¹⁵ Entre las obras escritas por la doctora SAS se encuentran “Para comprender la subjetividad” y “Sexualidades en México” editados por el Colegio de México.

Cuando se suscitó el golpe militar, Ivonne y sus compañeros de trabajo permanecieron en sus hogares por lo menos tres días, en los que el toque de queda llenó las calles de Santiago de sangre y dolor que hoy día puede ser todavía palpables.

“Recuerdo que pasaron tres días para que volviéramos a trabajar y cuando llegamos a la sede de la compañía nos informaron que todos los que éramos simpatizantes de la Unidad Popular íbamos a ser despedidos”, rememoró.

El destino estaba sellado, la profesora Szasz y muchos de sus compañeros serían lanzados a la calle por la simple razón de pensar diferente (la profesora era miembro del Partido Socialista), pero la injerencia de muchos de sus compañeros que pertenecían a la Democracia Cristiana permitieron que conservara el trabajo aunque lejos de Santiago. Fue mandada a La Serena¹⁶, capital de Coquimbo (cuarta región de Chile) situada a 470 kilómetros al norte de Santiago en el norte chico de Chile, donde continuó por varios meses su labor, pese al peligro constante que significaba ser parte de un movimiento derribado de forma desleal por aquellos que prometían guardar el honor y la seguridad de la patria.

Tiempo después, varios militares llegaron a La Serena, donde se podía respirar una tensa paz, para arrestar a Ivonne para ser interrogada en Santiago donde fue llevada al Ministerio de Defensa.

“Recuerdo que pasé varios días aislada en el ministerio, creo que era el sexto piso de aquel edificio donde varios militares me interrogaron, de forma hasta eso atenta y cortés, hasta que un día me entregaron a miembros de la Dirección de Investigaciones Nacionales (DINA)”, argumentó la profesora con una voz que reflejaba nerviosismo.

Con los ojos vendados y escoltada por varios milicos, Ivonne fue trasladada a Villa Grimaldi¹⁷, un centro de detención y tortura que estaba bajo las órdenes de Miguel Krassnoff Martchenko quien de forma personal fue hasta el ministerio por la profesora.

¹⁶ Ver mapa del anexo 1

¹⁷ Ver anexo 2

Krassnoff Martchenko, conocido como Caballo loco, era un hombre despiadado de mirada maniática y de un extravagante gusto por ver sufrir a sus semejantes, los que fueron torturados en la clandestinidad que guardaba el casco de la antigua hacienda.

Jefe de la Brigada Águila, encargada de los interrogatorios en Villa Grimaldi, Krassnoff tuvo un papel trascendental en el asalto y destrucción de la casa presidencial de Tomás Moro en aquel 11 de septiembre de 1973.

Tras varias vueltas dadas por el vehículo para confundirla, la profesora llegó a la Villa Grimaldi, donde permaneció varios meses bajo tortura y vejaciones por parte de los miembros de la DINA.

El centro de detención de Villa Grimaldi se situaba en zona de Peñalolen, sector sur oriente de Santiago, cerca del Aeródromo Tobalaba, alejado de la civilización y que era conocido por los miembros de la DINA como Cuartel Terranova

Villa Grimaldi se convirtió al regreso de la democracia en el Parque por la Paz que recuerda en cada uno de sus rincones y monumentos a los miles de detenidos y torturados (se calcula que unos 5 mil) que permanecieron ahí resguardados por los muros anaranjados del lugar.

Pasaron los meses y los golpistas decidieron trasladar a Ivonne al centro de reclusión de Tres Álamos¹⁸, donde permaneció sus últimos días de cautiverio hasta ser expulsada a México.

El Vaticano y la visa mexicana.

En 1975 Ivonne logró su libertad. Después de año y medio de estar encerrada de forma injusta, después de que las autoridades determinaron que no había ningún cargo en contra de ella y acto seguido fue expulsada del país al igual que muchos de sus compatriotas.

¹⁸ Ver anexo 2

“Al principio no me querían dejar salir libre por no tener una visa para viajar al extranjero y entonces el que era mi marido logró asilarse en la nunciatura en Santiago, donde tramitaron nuestras visas para México”, señaló la profesora con una sonrisa llena de nervios al recordar lo que vivió en su patria.

La representación del Vaticano se volvió, después de que varios países rompieron relaciones diplomáticas con el gobierno de facto entre ellas México siguiendo los preceptos de la doctrina Estrada¹⁹, uno de los pocos puentes humanitarios ya que no se permitía la entrada de inspectores de la ONU), ni de otras organizaciones humanitarias.

“Recuerdo que había una lista de países que ofrecían visas para poder viajar a su territorio en calidad de asilados y entre ellas estaba México del que en realidad no tenía ninguna referencia”, puntualizó.

Con la visa en la mano, la profesora junto con su marido y su madre partieron a nuestro país al que llegaron un 20 de noviembre de 1975 cuando se estaba celebrando el aniversario LXV del comienzo de la Revolución Mexicana.

De paso por Aztlán

Al igual que muchos chilenos, la profesora pensó que la situación de vivir en el exilio iba a ser de forma temporal, que la junta no se mantendría mucho tiempo y que la gente como ella volvería pronto a pisar las grandes alamedas de Santiago para castigar a los culpables.

“Yo no sabía nada de México, para mí no era ningún referente y al principio me costó mucho trabajo adaptarme a esta nueva situación que estaba viviendo”, dijo la profesora de forma acelerada y con el acento que caracteriza a la diáspora chilena por el orbe.

El sentido de pertenencia a la sociedad de México era casi nulo en los sentimientos de Ivonne quien tuvo que pasar por varias etapas para sentirse por fin inmersa en nuestra sociedad.

¹⁹ Doctrina en la que México decide si mantiene relaciones diplomáticas o no con otras naciones pero sin llegar a calificarlas

El primer paso fue ingresar a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde estudió una maestría en sociología con la que comenzó un viaje académico dentro de nuestro país y que continuó hasta nuestros días en el Colegio de México.

La interacción con las personas y los problemas de la población mexicana durante su etapa en la UNAM le ayudó a la doctora Szasz a comprender más el país en el que estaba y del que todavía quería desprenderse al sentir añoranza del pasado de aquellos tiempos en Santiago.

Fue en 1984 cuando intentó regresar a su país por primera vez, solicitó un permiso especial de 48 horas para visitar a su padre quien se encontraba a punto de abandonar este mundo. Pero dicho permiso nunca fue expedido por las autoridades castrenses quienes continuaron renuentes de readmitir aunque fuese por unas horas a aquellos que fueron expulsados por pensar diferente.

“El permiso me fue negado y mi padre murió sin que yo pudiera verlo, es algo que nunca podré olvidar y deberá ser parte de las atrocidades que la junta guardará en su memoria”, agregó.

Durante su maestría Ivonne consumó una etapa más dentro de su vida en el exilio al ser madre de un niño que hoy día tiene 18 años y lleva el nombre de Daniel, el cual nació en un intento de reconciliación con su pareja de la que se había separado años atrás.

Antes de ingresar al doctorado en el Colegio de México, Ivonne Szasz trabajó en el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) donde elaboró trabajos relacionados con su nueva faceta de socióloga.

Fue en 1989 cuando Ivonne aconsejada de su madre estaba dispuesta a regresar por fin a Chile. Era una época de cambios, donde el referéndum le dio la espalda a Pinochet y abrió las puertas para que el primer gobierno democrático después del golpe ascendiera el año siguiente, cerrando de forma parcial una etapa de la historia de la nación más austral del continente.

Pero al mismo tiempo en que Ivonne estaba en la disyuntiva de regresar a su amado Chile o permanecer en el Valle de Aztlán se le informó que había sido preseleccionada para ingresar al doctorado en el Colegio de México.

En ese momento la casi doctora Szasz estaba a punto de culminar los trabajos de su maestría, la cual fue solicitada por las autoridades de la institución para determinar si la profesora estaba calificada para ingresar a esa institución de prestigio mundial.

·"Yo ya tenía la investigación para elaborar la tesis de maestría, sólo era redactarla y fue en 20 días que ya tenía el borrador para ser entregado a los miembros del colegio quienes me dieron el visto bueno para ingresar al doctorado", recordó entre risas la profesora.

La doctora tenía la idea de realizar su trabajo sobre la situación en Chile pero colegas y profesores lograron influir en su decisión y optó por cambiar su objeto de estudio y se volteó a la tierra en la que había vivido ya por más de 15 años.

A pesar de que estas experiencias fueron gratificantes y le sirvieron para conocer un poco más México, a los mexicanos y nuestra cultura, la doctora decidió volver a Chile para intentar recuperar parte de lo perdido. En 1990, año en que miles de chilenos renacieron de las cenizas de la dignidad humana que los militares no pudieron exterminar, la doctora Szasz retornó de forma momentánea a Santiago y a sus grandes alamedas ahora llenas de indiferencia y un olvido histórico. Fue una mañana que un flamante avión partió como si fuese el cóndor que regresaba a su nido andino rumbo a Pudahuel²⁰ para escribir una página más dentro de la vida de esta mujer.

Por la memoria del pasado

Entre lágrimas y sentimientos encontrados, Ivonne Szasz retornó a Santiago en donde al igual que miles volvió de la noche oscura del exilio con la vida llena de esperanza de iniciar un nuevo orden.

²⁰ Principal aeropuerto civil de Santiago

“Era la primera vez que mi hijo Daniel me vería llorar y le tuve que explicar que esas lágrimas eran de una alegría contenida por regresar casi 20 años después a la tierra donde nací y en la que esperaba continuar mi vida como la había dejado, algo que por supuesto no ocurrió” recapituló en pocas palabras la doctora.

Ya instalada en Santiago y con un doctorado, Ivonne comenzó a sentir la misma sensación de desarraigo y falta de identidad que vivió durante su primera etapa en México.

La sociedad chilena había cambiado los ideales, los motivos de lucha también y la sociedad en la que muchos chilenos crecieron y se desarrollaron mutó a un monstruo neoliberal que vio su nacimiento durante la etapa de la dictadura que volvió a Chile en un conejillo de indias para las grandes empresas multinacionales.

Esa dosis de nueva realidad le permitió a la doctora darse cuenta que al pasar de los años México se había convertido en su segunda patria en la que tenía las puertas abiertas para regresar sin ninguna presión como la tuvo antes durante la dictadura pinochetista.

“Ahora mi afán de regresar a México era muy grande. En Chile rechacé importantes ofertas de trabajo en el Centro de Estudios para América Latina (CEPAL) y en el Centro de Estudios Latinoamericano para el desarrollo (CELADE) pues a pesar de que eran trabajos muy bien pagados yo ya no me sentía a gusto con el nuevo ritmo de la sociedad”, refutó.

Había cosas que no cambiaban dentro de Chile (por ejemplo su inconsciente afán de discriminar al que fuera diferente y que la familia Szasz Pianta vivió cuando llegó al continente americano) pero otras sufrían cambios radicales.

“Una cosa que me di cuenta es que la sociedad chilena se volvió cada vez más elitista en donde los pobres proliferaban cada vez más (aunque hay que reconocer que la gente todavía puede vivir con dignidad) y que la brecha entre las clases sociales se hacia alarmantemente más grande”, subrayó.

Eso podría recordar un poco lo que sucedía en Chile durante el gobierno de Salvador Allende donde las clases altas eran una minoría en Chile y los barrios bonitos eran contados en las llanuras montañosas de Santiago. El folklorista Víctor

Jara, quien fue asesinado por la dictadura en el Estadio Nacional los primeros días del golpe, describió esta situación en su canción `Las casitas del barrio alto'²¹.

El retorno del autoexilio

Fue hasta 1992 cuando la doctora, en compañía de su hijo Daniel, regresó a México donde las ofertas de trabajo que le fueron hechas antes de salir para Chile estaban vigentes y aceptó la que más le había agradado, la de investigadora dentro del Colegio de México.

Gracias a su viaje a su tierra natal se dio cuenta que sólo era cuestión de hallarse a gusto con el entorno que la rodeaba para descubrir lo maravillosa que puede ser la vida en México, con sus pros y sus contras pero con un grado de libertad mayor. Aunque Szasz reconoce que en México también hay autoritarismo pero la gente no se muere por pensar distinto (en teoría) y el fusil no es una latente amenaza como ocurre todavía en Chile con sus fuerzas armadas, las cuales tienen hasta la fecha una gran injerencia dentro de la política.

La profesora, quien aclaró de forma clara y concisa mis dudas sobre alguna temática constitucional chilena, manifestó tener muchas dudas sobre los cambios impulsados por el gobierno de Ricardo Lagos y sus antecesores y vislumbró un futuro algo prometedor con la victoria casi segura de Michelle Bachelet, candidata a la presidencia de la Concertación.

Asimismo consideró que a pesar de los esfuerzos del gobierno de la Concertación para cambiar la cara de la política chilena ante la sociedad que pide castigo de los asesinos encabezados por Pinocheteste tardará algo de tiempo y que tal vez los culpables nunca paguen sus crímenes en la cárcel.

En México, las asociaciones como la "Salvador Allende" y la "Presos y Torturados Chilenos Residentes en México" buscan unir más a los pocos chilenos que se quedaron a morar en tierras mexicanas y al igual que Ivonne encontraron su nuevo hogar y una vida llena de oportunidades.

²¹ [El derecho de vivir en Paz](#), Víctor Jara, Wea Warner Music

Tras la larga conversación, y con la promesa de volver a visitar a la profesora para aclarar mis dudas y tomar algunas placas fotográficas para enriquecer mi investigación, culminé mi enésima visita al Colegio de México, antigua Casa de España en México y que sirvió para fortalecer el lazo de los perseguidos de aquella ocasión con México y fincar un precedente que dio pie a la emigración sudamericana de la década de los 70.

MARIA LUISA TARRES

Y

FRANCISCO ZAPATA

Unidos en la adversidad.



Uno para todos y todos para uno

La primera vez que tuve una cita con la profesora María Luisa Tarrés sufrí un retraso por culpa de una fotocopidora al momento de conseguir un duplicado de la

obra del señor I Gacitúa, algo que casi me cuesta la entrevista con la doctora y muy posiblemente con su esposo Francisco Zapata.

Pero que al final la profesora Tarrés accedió a concederme una nueva cita para mis cuestionamientos y acto seguido me presentó a su esposo Francisco, quien se encontraba a unos cuantos cubículos de distancia donde trabajaba en su nueva obra.

Con cortesía y amabilidad fuimos recibidos por el doctor Zapata, él me prometió una reunión para conocer su historia después de su regreso de Culiacán, donde impartiría un curso relacionado con su area dentro del inmenso universo que representa el conocimiento humano.

Ahí me pude dar cuenta que la comunidad chilena en nuestro país a pesar de estar conformada por gente de distintas corrientes políticas y de pensamiento es unida, como si fuese un sólo ente en el que cada uno tiene una función en la diáspora chilena que está expandida por la tierra.

A partir de 1973, llegaron a México unos 10 mil chilenos. En nuestro país sólo quedan unos 300 y sus descendientes, muchos de los cuales ya tienen nuestra nacionalidad y que comparten de cierta manera nuestras raíces al formar parte de la historia moderna de nuestra sociedad que fue labrada por hombres como Lázaro Cárdenas y otros estadistas preocupados por el bienestar de la humanidad.

Los días en Chuquicamata

Francisco Zapata y María Luisa Tarrés son un matrimonio de más de 30 años que ni la dictadura en sus momentos más represivos pudo separar como lo hizo con tantas familias chilenas que perdieron hermanos, hijos, padres o esposos en su afán de librar desde el punto de vista de los golpistas a Chile del virus del comunismo.

Era 1972 y la Central Unida de Trabajadores (CUT) designó a Francisco, doctor en sociología ya para ese entonces, a la población minera de Chuquicamata, ubicada a 16 kilómetros de la ciudad de Calama, en la región II de Chile con la finalidad de estudiar la situación laboral de los trabajadores de la industria cuprífera chilena

Chuquicamata significa tierra de los indios Chucos, quienes poblaron de forma original la región y se dedicaban a la explotación del cobre a tajo abierto.

La región norte del territorio chileno fue anexada a Chile tras la Guerra del Pacífico²² en la que Bolivia perdió su acceso al mar y que en estos momentos causa controversia con sus vecinos Andinos (Perú y Chile) por reclamar una salida al Océano Pacífico.

El complejo minero está compuesto por dos minas a tajo abierto. La mina Su y la mina Chuqui, con dimensiones de cuatro mil 300 metros de largo, tres mil de ancho y 750 de profundidad.

Este complejo minero se caracteriza por contener el cobre a flor de tierra, por lo que se explota a tajo abierto en una especie de forma elíptica parecida a un gran anfiteatro.

Maria Luisa, militante desde los 15 años del Partido Comunista, regresaba en ese entonces de París donde estudió su doctorado en sociología, consiguió primero trabajo de profesora dentro de la Universidad de Chile en Valparaíso y cuando le ofrecieron el trabajo a su marido decidió acompañarlo en su aventura en busca de oportunidades.

La doctora no iba contratada, pero poco a poco se posicionó dentro de la comunidad de unos 10 mil habitantes entre quienes se observaban los estratos sociales de una ciudad de grandes dimensiones al existir barrios lujosos en las partes altas y chabolas y barracas en las depresiones naturales de esa región cuprífera del norte de Chile.

“Como decíamos en Chile, en esos momentos se debía estar `donde las papas queman’²³, en donde se producía la riqueza de Chile, el sueldo de Chile en donde se hallaba la clase Obrera”, agregó.

Para Francisco la situación era una gran oportunidad de elevar todavía más la experiencia chilena al socialismo. Ahí pudo elaborar planes de urbanización y de planeación dentro de una de las fuentes de la riqueza de la nación andina, a pesar de

²² Guerra en la que en 1876 enfrentó a Chile Perú y Bolivia por lo que es el actual norte de Chile.

²³ Expresión chilena para decir que se debe estar donde se registran los cambios, la acción.

las adversidades que significó trabajar en una comunidad en la que la mayoría apoyó al candidato oficialista Jorge Alessandri del Partido Nacional.

La primera impresión para María Luisa sobre la ciudad campamento rompió en ella algunas ilusiones en las que soñaba con noches de Egipto e historias de las mil y una noches como los desiertos de Medio Oriente al encontrar un paisaje urbano y lleno de humo y ruido estridente.

Cuando Francisco ya se encontraba en pleno trabajo, María Luisa decidió dejar su papel de consorte y fue a pedir trabajo a la mina como socióloga donde la pusieron a prueba para determinar su valía.

El estudio de María Luisa reveló que en el lugar casi no existían órganos educativos y los pocos que querían seguir sus estudios tenían que ir a Calama o desplazarse hasta Santiago, un viaje de mil 600 kilómetros, para continuar sus estudios después de estar los primeros años en la única escuela primaria de la ciudad.

La profesora logró una de sus victorias personales más importantes y beneficiosas para la comunidad al lograr que se estableciera un liceo (educación media) en Chuquicamata en donde todos los cursos fueron abarrotados por los pobladores de todas las edades, quienes deseaban formar parte del proceso de la revolución de las empanadas y vino tinto como decía lo autodenominó el propio Allende.

El profesor Francisco también tuvo grandes logros durante su estancia en el norte de Chile al lograr cambiar las preferencias de la gente. Estas tendencias se vieron reflejadas en las elecciones legislativas de marzo de 1973²⁴ en las que los representantes de la Unidad Popular aumentaron los niveles de preferencia en el electorado chileno.

“Las elecciones fueron muy exitosas. El equipo conformado por mí y otros investigadores logró que la población confiara en el nuevo gobierno y aceptar que los cambios a los que estábamos sometidos eran beneficiosos para todos”, señaló Francisco días después de la entrevista con María Luisa.

²⁴ En estas elecciones la Unidad Popular alcanzó el 44 por ciento de los votos

Los meses pasaron, la escasez causada por el paro encabezado por la Agrupación de Dueños de Camiones, liderados por León Vilarín, en octubre de 1972 poco a poco alcanzó las regiones más alejadas de Chile donde los efectos no fueron, de acuerdo con los profesores, tan fuertes como en las regiones urbanas, de forma principal en Santiago.

Durante esos momentos de iliquidez la doctora creó un sistema de distribución (la derecha la llamó de racionamiento) que era controlado con una tarjeta, algo muy parecido como lo que ocurre en México con el programa de LICONSA, para poder distribuir de forma equitativa los alimentos y otros bienes de primera necesidad. Esta medida le valió a María Luisa una seria acusación con las autoridades militares días después del golpe, pero gracias a la suerte y al sentido de supervivencia logró salir adelante de esa situación.

La cercanía con Bolivia permitió que los indígenas (85 por ciento de los habitantes de Bolivia son de origen indígena) llegaran a vender sus productos y así se mitigó un poco la escasez que se vivió en la región que no llegó a ser, como se ya dijo, tan grave como en la capital.

La situación mejoraba en aquel inhóspito lugar. Entonces Francisco y María Luisa comenzaron una nueva etapa dentro de sus vidas al convertirse en padres de Margarita, “La Maga”, su hija mayor.

El nacimiento de la pequeña Maga motivó a su madre a exigir la creación de una guardería que no existía en Chuquicamata a pesar de que las leyes laborales lo exigían en lugares en los que hubiera más de 25 madres laborando. Estas acciones le hicieron a María Luisa ganarse el respeto y legitimidad dentro de los círculos de derecha a pesar de ser comunista.

Francisco, en su afán de crear nuevas inquietudes y formas de convivencias desarrolló planes de esparcimiento que llevaron a la creación de clubes deportivos. El más reconocido es el equipo de fútbol que tiempo después se convertiría en el FC Cobreola²⁵. En la actualidad este club deportivo disputa a las grandes potencias sudamericanas los títulos internacionales.

²⁵ Equipo profesional de fútbol que tiene su sede en la ciudad de Calama

A su vez el profesor Francisco logró escalar posiciones dentro de la estructura de la mina y su presencia tomó cada día más fuerza en las decisiones laborales como lo eran el contrato colectivo de los trabajadores y los derechos de los obreros de la industria más próspera de todo Chile.

Al ser una comunidad aislada del resto del país la convivencia entre las distintas facciones que vivían en la mina (comunistas, socialistas, demócratacristianos) era necesaria, y hasta cierto punto, cordial para poder soportar las horas de aburrimiento que se podían suscitar en las secas llanuras de la pampa chilena.

Por medio de los planes de desarrollo, se invirtió de cierta manera la estructura elaborada por las grandes transnacionales para comunicarse con sus sedes en Estados Unidos y redirigirlas a Santiago en lo que sería un logro más para el gobierno de la Unidad Popular.

Todo marchaba casi de forma perfecta en Chuquicamata, pero llegó el día que cambiaría la vida no sólo del matrimonio Zapata Tarrés, sino de toda una nación que había buscado un cambio.

Termina una era y comienza la noche

Llegó el 11 de septiembre cuando el matrimonio de sociólogos tuvo que separarse por cuestiones de trabajo. El profesor Francisco viajó a Santiago para realizar las negociaciones del contrato colectivo en la sede de CODELCO, en tanto María Luisa se quedó en Chuquicamata, donde afrontó situaciones distintas.

Meses antes del golpe grupos de ultraderecha que existían en la mina comenzaron a sabotear los planes y programas de beneficio con el objetivo de echar para atrás lo que se había logrado sin que estos logaran su objetivo.

El doctor Zapata, quien trabajó en el área de procesos industriales, llegó a Santiago como parte de la comisión encargada de negociar con el gobierno el contrato de la gran minería.

La extracción del cobre, como ya se dijo, era la empresa minera más grande del país, pero existían otras de menor escala como la del azufre, el carbón y sales minerales que eran tratadas por separado en la Compañía Nacional de Minería, en donde la doctora Ivonne Szasz trabajó.

Pero el día del golpe, los enviados de Chuquicamata tuvieron que permanecer dentro del hotel donde se encontraban instalados hasta que se levantó el toque de queda impuesto por la junta militar.

“Nos tuvieron dos días encerrados en el hotel antes de que nos permitieran salir para entablar las negociaciones pero al llegar a CODELCO fuimos regresados y entonces regresamos a Chuquicamata donde fui arrestado y trasladado a Santiago de nuevo donde me encerraron en el Regimiento Tacna”, señaló el ahora profesor en su oficina llena de fetiches, libros y documentos relacionados con las cuestiones laborales y con su tierra austral.

En Chuquicamata fue inútil resistir pues en Calama estaba el regimiento más grande del ejército en el norte de Chile, además del grupo de carabineros establecido en la ciudad campamento. La visión realista de la doctora Tarrés le costó ser expulsada, poco antes de la asonada militar, del partido comunista que ya estaba preparando una contra ofensiva en caso de que se presentara el golpe.

Las mujeres fueron las primeras prisioneras en Chuquicamata, pues los hombres se hallaban en Santiago o en la extracción del cobre, y fueron mandadas a una casona en la que permanecieron donde eran custodiadas por tipos mal encarados.

El acuerdo entre Francisco y María Luisa era que ella y la pequeña Maga iban a partir a Vallenar, en el norte chico de Chile, donde se esconderían en la casa de uno de sus tíos, pero el regreso de él y el arresto de ella complicaron las cosas.

La travesía de regreso de Santiago de la comitiva por parte de Francisco tuvo que ser casi de forma clandestina pues no se podían transitar los caminos y era muy peligroso hacerlo, pero el sentimiento de querer proteger a sus seres queridos llevó a Francisco y a sus acompañantes hasta Chuquicamata.

“Cuando me arrestaron fue algo gracioso de cierta manera pues llegaron ocho soldados buscando a la activista María Luisa Tarrés y nunca imaginaron encontrar una señora tan “fufú rufa” como yo. Esa ocasión fui al salón de belleza donde me peinaron y arreglaron, me puse un vestido y medias negras, algo que era símbolo de las clases altas y no de alguien revoltoso como me tachaban los militares”, señaló la profesora con una sórdida carcajada.

Tras permanecer en la citada casona, todas las mujeres de izquierda fueron arrestadas y llevadas a la comisaría. De forma altanera usando sus conocimientos de la clase alta chilena, a la que María Luisa pertenecía ya que provenía de una familia acomodada, la profesora logró salvarse de las torturas a las que fueron sometidas sus compañeras.

En un cuarto distinto al que se encontraban el resto de las detendidas, la doctora Tarrés fue interrogada por el coronel Rebeco, quien determinó liberarla sino antes aconsejarle que se marchara de Chuquicamata y del mismo Chile.

Cuando el doctor Zapata llegó a la localidad se encontró a su mujer empacando después de que los militares decidieron quitarles la casa en donde vivían y ser liquidados de la compañía minera. En un instante en que todo parecía normal y todo dispuesto para que el núcleo familiar de los Zapata Tarrés saliera en un avión a nuevos rumbos, Francisco fue detenido en las puertas del aeroplano.

Ahí comenzó una de las grandes pesadillas para doctora quien no sabía a ciencia cierta ni el destino de su marido ni el suyo propio.

Días de zozobra

Cuando Francisco fue arrestado y al no tener donde quedarse, María Luisa fue recibida en la casa de una amiga, donde cada segundo la seguridad de sus allegados estaba en peligro, pues la profesora era considerada por la junta como una persona de peligro.

Entonces comenzó la búsqueda de Francisco en Calama sin que María Luisa hallara alguna pista del paradero de su esposo. La intervención del suegro, que era marino, permitió localizarlo y saber que sería trasladado junto con Patricio García de la Huerta, un miembro del GAP, a Santiago.

La doctora tomó la decisión de acompañar a su marido hasta Santiago y logró conseguir los pasajes en el único vuelo que había a diario de Calama a Santiago. Ahí comenzó una historia que los sumergió hasta lo más profundo de la dictadura.

Llegaron a Santiago donde los agentes de inteligencia desconocían su misión, al no haber recibido comunicación oficial de las autoridades militares sobre la situación de Zapata y de su acompañante. En esos momentos la doctora María Luisa decidió permanecer al lado de su marido hasta que supiera donde sería transferido.

Tras varias horas de espera, Patricio fue llevado a la cárcel pues ya estaba condenado por ser GAP, pero el destino de Francisco todavía era incierto y entonces uno de los agentes que lo vigilaban empeñó su palabra de hombre a la profesora: le prometió informarle a donde sería llevado su marido a cambio de que ella se retirara del lugar.

En un papel pequeño la profesora apuntó un número telefónico a donde se le podía localizar y acto seguido el guardia escondió el pequeño trozo en su remera para asegurarse que no sería visto por ninguno de sus superiores.

A las dos de la mañana sonó el frío timbre del teléfono. Del otro lado estaba el hombre aquel. Le informó a la profesora que la última vez que vio a su marido fue en Diego Portales, donde despachaba el mismísimo Pinochet y la junta. Lo más probable es que haya sido transferido al regimiento Tacna²⁶.

Y así fue cierto, Francisco fue llevado a Tacna donde, de acuerdo con sus propias palabras, fue torturado por los encargados del lugar.

“Fue una de las experiencias más horribles que haya vivido, ese lugar era desolador y lleno de torturas y vejaciones”, señaló el profesor que en ese momento con la mirada perdida trataba de recordar, o tal vez olvidar, aquellos difíciles momentos.

²⁶ Ver anexo 2

El Regimiento Tacna, ubicado a doce cuadras del Palacio de La Moneda, recibió a detenidos de todo Chile. En 1973 su Comandante era el coronel Joaquín Ramírez Pineda y el segundo al mando era el teniente coronel Oscar Escalona.

María Luisa, con la misma táctica con la que se salvó en Chuquicamata, logró localizar a su marido en el Ministerio de Defensa, pero el estado de caos le hizo imposible verlo de forma física.

Entonces María Luisa recurrió a un tío quien era jubilado del regimiento y en esos momentos fungía como ingeniero mecánico encargado del mantenimiento de los tanques de esa base castrense. Pero el dichoso tío nunca quiso dar informe alguno sobre lo que ocurrió por esos días atrás de los muros del regimiento.

Una vez más se giró una orden de arresto contra María Luisa, lo que la orilló a combinar su actividad de buscar de Francisco con la de sobrevivir en la clandestinidad para evitar ser arrestada.

Como toda una espía logró introducirse al Regimiento Tacna por medio de un plan que sólo en las películas de ese tipo se puede ver, donde los protagonistas del filme eran ella y dos primos hermanos que accedieron a brindarle su ayuda.

“Esa vez nos disfrazamos de niñas bien y mi primo de chofer y fue cuando a las puertas del regimiento exigí hablar con el encargado quien en ese momento no sabía quien era. Entonces un militar me llevó a una pequeña torre que dominaba todo el regimiento y fue donde con llantos le pedí a mi guardia saber de mi Pancho”, rememoró la doctora Tarrés.

“El militar quien se mostró confundido me preguntó quien era mi marido, le dije y mandó averiguar si mi marido estaba ahí. Cuando me confirmó que Pancho estaba ahí me ordenó traerle una frazada y algunos objetos personales para que estuviera mejor, pero nunca me hizo la promesa de soltarlo”, agregó.

Francisco sufrió los estragos del encierro y fue llevado al hospital militar, para ser operado de una hernia, donde fue cuidado por un familiar que era médico civil pero que tenía rango militar por trabajar en el hospital de las fuerzas armadas.

Más tarde, María Luisa fue interrogada por un miembro de la junta que después de hacerle un “juicio le aconsejó a la cónyuge de Francisco Zapata salir del país y entonces comenzó la travesía a México.

Mil y una opciones: destino final México

Tras la advertencia del militar y la liberación del doctor Zapata la familia partió a México. Hicieron una escala de un mes en Lima, capital del vecino Perú donde pasaron malos momentos pero al menos ya se encontraban juntos y en camino a la libertad.

A pesar de tener ofertas provenientes de Alemania, Francia y Reino Unido Francisco siempre quiso que su hija Maga tuviera una educación en español y por eso decidieron aceptar la oferta hecha por Rodolfo Stavenhagen para venir a trabajar a México.

“Profesores de Francia donde habíamos hecho nuestros doctorados nos ofrecieron ir allá, asimismo tuvimos ofrecimientos de una asociación inglesa de izquierda para ir a la Gran Bretaña, pero nuestro destino fue México”, señalaron ambos profesores por separado pero con tal convicción que parecieran ser un sólo ente.

Stavenhagen fue uno de los miembros fundadores del Centro de Estudios Sociológicos (CES) en el Colegio de México y por medio de la Asociación Mundial de Sociología logró que esta pareja de científicos sociales llegaran a nuestro país.

Como dijo la doctora Tarrés, ella se encargaba de los datos emocionales del relato y su esposo de los espacios cronológicos de la historia conjunta en la que las experiencias y el grado de adaptación a nuestro país fueron distintos y con claras diferencias de sentir el exilio.

Para Francisco el choque cultural con México no existió pues en Chile se tenía cierto conocimiento de lo que era la nación del norte gracias a sus películas, literatura y música.

A María Luisa esto no le fue suficiente, a pesar de quedar prendidamente enamorada de Cienfuegos (personaje de la ciudad Más Transparente) a quien conoció

en sus clases de literatura e historia de nuestro país que se cortaban de tajo en la etapa cardenista.

Una de las experiencias que la profesora Tarrés recuerda con gran jocosidad es que cuando llegaron a México era agosto y ella arribó como si se tratará del invierno austral con un enorme abrigo de lana inapropiado para el verano boreal.

En el plano laboral la suerte de uno y otro cambió. Mientras Francisco trabajó de forma continua por cuatro años en el proyecto de la planta de siderurgia Las Truchas en Michoacán, su cónyuge conseguía pocos trabajos temporales, algo que aumentó todavía más el desaliento de los primeros años de residir en México de la doctora Tarrés.

Fue en 1983, cuando el padre de María Luisa se encontraba agonizante, que la junta le permitió regresar unos cuantos días a su natal Chile a pesar de la objeción de Francisco quien tuvo miedo de que la fueran a arrestar.

Su experiencia junto con el Ingeniero Bernardo Quintana en Ingenieros Civiles Asociados (ICA) le sirvió a María Luisa para conocer gran parte de nuestro país. Lugares que ni siquiera figuraban todavía en el mapa como Cancún o los grandes proyectos industriales del norte de nuestro país.

Francisco continuó su trabajo en el Colmex, donde ya era un reconocido investigador con grandes obras sobre la situación laboral en nuestro país y en Latinoamérica.

El año sabático

A principios de la década de 1990, la doctora Tarrés tomó la decisión de disfrutar un año sabático para reflexionar sobre su estancia en México y las posibilidades de regresar a Chile.

“Yo vivía como muchos chilenos con la maleta medio hecha con la esperanza de regresar a Chile algún día pero durante el año que viví allá cuando tomé mi descanso obligado me di cuenta que yo ya no encajaba en el nuevo modelo de sociedad que se desarrollaba en mi país”, puntualizó María Luisa.

La gente aprendió a sobrellevar la dictadura y a pesar de que le dieron la espalda en el plebiscito le quedó claro que no era lo mismo, pues se pasó de una colectividad a un ritmo de vida individualista en que los demás pasan a segundo plano como la enfatizó María Luisa al ver los pros y los contras de radicar en México.

Durante ese año la doctora fue a Francia y cuando regresó se dio cuenta que toda su vida la había dedicado a preocuparse más por los demás y no tanto por ella y fue así que decidió darse un espacio para convivir con sus adentros, los cuales todavía tenían heridas abiertas de su época en Chile.

Una última luz

Cuando la doctora cayó enferma a causa de la nostalgia, un rayo de esperanza se vislumbró cuando uno de los compañeros de Francisco le ofreció trabajar por medio de un contrato temporal en el Colegio, donde hasta la fecha continúa su labor docente y de investigación.

Por su parte, Francisco destacó mucho la importancia de los avances tecnológicos para combatir el desarraigo y puso de ejemplo que todas las mañanas puede enterarse por medio de la Internet lo que sucede en Chile, además de que trabaja en forma conjunta con las universidades de esa nación, a las que va de vez en cuando a dictar conferencias.

La situación política de Chile no es ajena a ninguno de los dos, pues en estos momentos está a punto de suceder una nueva transformación dentro de la historia democrática de Chile ante la virtual victoria de la candidata de la Concertación de Partidos por la Democracia Michelle Bachelet, en las elecciones presidenciales. El juicio de Pinochet es otro punto que al igual que muchos chilenos levanta polémica en María Luisa y Francisco quienes consideran que los días del viejo dictador serán afuera de una cárcel por la lentitud con que se lleva a cabo el proceso.

TATIANA SULE

Crece en el exilio.



A la sombra de la Biblioteca Central

Fue un lunes por la tarde cuando me entrevisté con la Doctora Tatiana Sule, Secretaria Técnica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en Ciudad Universitaria.

El caso de la profesora Sule puede calificarse como distinto al de los demás exiliados, sin que esto demerite su historia, ya que la mayoría de su vida se consumió fuera de su patria al salir de ella con sólo 15 años de edad y con toda una vida por delante.

Tras lograr la hazaña de encontrar un lugar de estacionamiento cerca de aquella gama de conocimiento ubicada a la sombra de los murales de Juan O' Gorman²⁷ que adornan la Biblioteca Central, ingresé a ese recinto donde conviven las Letras Clásicas con la Historia y la Geografía.

En el interior me encontré con Luis Antonio, Coordinador de Actividades deportivas de la facultad, quien se ofreció de intermediario para realizar el primer contacto con la que es su jefa directa.

Esperamos algunos minutos antes de que la maestra quedara libre de sus ocupaciones administrativas y minutos después ingresamos a una oficina llena de fetiches y libros en la que atrás de un escritorio se encontraba la doctora Sule.

Con amabilidad y una sonrisa, la profesora, quien es un vivo reflejo del mestizaje europeo que se llevó en las latitudes australes de nuestro continente con la llegada de emigrantes alemanes, españoles, serbios, italianos y croatas que buscaban nuevas oportunidades lejos de la guerra y muerte que azotaban Europa, me recibió en su despacho.

La inocencia aplastada por la bota

El 11 de septiembre de 1973 con 13 años y en segundo de secundaria, Tatiana Sule Fernández, hija del prominente político Radical Anselmo Sule Candia (senador por las a las provincias de O'Higgins y Colchagua.), regresaba con su familia

²⁷ Muralista mexicano que junto con David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera crearon un estilo de pintura muy propio de nuestro país

a Santiago después de visitar Osorno²⁸, población ubicada a más de mil kilómetros de Santiago cuando comenzó la historia de un peregrinar forzoso.

“Recuerdo que ese día regresábamos a Santiago y cuando estábamos cerca de Valdivia, la ciudad más grande del sur de Chile y nos enteramos por medio de las pocas estaciones de radio que todavía transmitían de lo que ocurrió ese martes”, señaló Tatiana.

De forma inmediata, Anselmo, un hombre de convicciones, se dirigió a una fábrica en la que los obreros tenían una reunión para determinar la estrategia a seguir y comenzar la lucha, esa que el presidente Allende hubiera querido evitar pero que los traidores de la Democracia Cristiana y Estados Unidos parecieron buscar de forma incesante.

Ya por la noche llenos de angustia e incertidumbre, la familia Sule compuesta por los padres de Tatiana, tres hijos y la abuela llegaron a Santiago en medio del toque de queda dispuesto por las nuevas autoridades dirigidas por Augusto Pinochet, comandante del ejército; Gustavo Leigh, jefe de la fuerza aérea; José Toribio Merino, Autoproclamado comandante de la Marina; y César Mendoza, jefe de carabineros.

Anselmo Sule fue requerido al igual que otros destacados miembros de la Unidad Popular (UP) para ser interrogados y con la promesa de que su integridad física sería respetada, que grave error fue ese.

“Mi padre fue y se entregó de forma inocente sin saber el martirio que viviría el año y medio que estuvo preso en diversos campos de concentración y de tortura hasta que logramos salir en 1975”, señaló la profesora cuyo semblante era casi inmutable a pesar de los recuerdos.

El señor Sule fue mandado en primera instancia a la Escuela militar con sede en Santiago, donde permaneció varios días antes de ser transferido a la isla Dawson²⁹, un infierno de hielo donde la fe de los hombres podía ser doblegada por las condiciones infrahumanas sólo comparables con las altas temperaturas que

²⁸ Ver mapa del anexo 1

²⁹ Ver anexo 2

soportaron los presos en los campos de la muerte en el árido y caluroso desierto de Atacama en el norte.

Tatiana y su familia trataron de llevar una vida relativamente normal dentro de un estado de excepción como el que se vivió en ese momento y que se extendió durante 17 años en Chile y por varios países de América Latina durante la década de los setenta (Argentina, Bolivia, Uruguay y Brasil) como si se tratase de una epidemia.

Cuando el clan Sule visitaba a su cabeza, Tatiana y sus acompañantes recibieron vejaciones y malos tratos por parte de los militares, quines además realizaron de forma casi rutinaria cateos en el domicilio en el que en esos momentos habitaban en Santiago para buscar información referente a las actividades de Don Anselmo.

El espíritu de lucha y la convicción de no claudicar fueron las únicas armas con las que contó la familia Sule Fernández durante esos primeros meses de dictadura que dejó dentro del pueblo chileno la semilla de la división y la intolerancia entre las personas de ideales diferentes.

La revolución de empanadas y vino tinto fracasó no sólo por sus errores y las divisiones dentro de la UP, donde el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Socialista (PS) fueron los principales críticos al gobierno de Allende, sino por la búsqueda de intereses personales de una minoría (en ella están los militares quienes veían amenazados sus privilegios) apoyada por potencias mundiales y los grandes organismos supranacionales, el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI)³⁰.

Tras la pausa obligada por la resonancia del teléfono, cuyo sonido volvió a Tatiana a la realidad después de caer en un tipo de trance ocasionado por el amargo recuerdo de las cartas que enviaba a su padre, las cuales eran mutiladas y dejadas en tan sólo dos frases como lo eran un saludo y una despedida, continuamos la travesía que los llevó a la libertad.

¡Levantad el ancla partimos al Caribe!

³⁰ Organismos creados con la finalidad de controlar el flujo internacional de la economía

Tras año y medio de que su padre estuvo preso en diversos campos de concentración de la junta (Tres Álamos, Cuatro Álamos, Las Melosas, Ritoque, Puchuncaví, Cárcel de Santiago, Capuchinos y Dawson, entre otros³¹), Tatiana y su familia partieron a Venezuela por las gestiones hechas por el encargado de negocios de la nación llanera y con ayuda de la embajada de Suecia.

Cabe recordar que tanto la representación de Venezuela como la de Suecia (además de la acertada y valerosa participación del embajador de México en Chile Gonzalo Martínez Corbalá quien salvó de un destino fúnebre a cientos de personas) y la de otras naciones amigas de la democracia que vivió en Chile, hicieron posible que muchos chilenos lograran salvar la vida.

Después de la pausa obligada por los compromisos laborales de la doctora Sule continuó el relato de la travesía hacia tierras venezolanas bañadas por la espuma del Mar Caribe donde el Arauca vibra bajo el sol y delimita las grandes llanuras que vieron nacer a Simón Bolívar.

“Un mes antes de que liberaran a mi padre ya habíamos decidido salir del país y fue por medio de una oferta hecha por el encargado de negocios de Venezuela para que mi padre se estableciera con nosotros en Caracas, en donde él podía seguir con su actividad política desde el exilio”, rememoró la doctora Sule.

De forma trágica, Tatiana acompañada por su madre, hermanos y abuela subieron en Valparaíso a un crucero como si fueran de vacaciones, las cuales duraron más de lo esperado.

“Recuerdo que ya en el crucero parecíamos simples turistas, nos comportamos como tales y a la hora de desembarcar en Venezuela no queríamos bajar de aquel buque”, señaló Tatiana con una sonrisa de culpabilidad al recordar la travesía de aquel año de 1975.

Ya establecidos en Venezuela las garras del cóndor militar enfurecido por las acciones de Anselmo Sule ante la comunidad internacional sobre lo que ocurría en la nación andina decidieron quitarle algo muy valorado para cualquier humano, su nacionalidad.

³¹ Ver anexo 2

Anselmo, quien fue elegido en 1969 como senador con sólo 35 años (siendo el más joven en la historia democrática chilena), fue objeto de esta felonía del régimen militar junto con ocho compatriotas más que habían participado en el quehacer nacional de forma desinteresada.

Los chilenos privados de su nacionalidad fueron :

Anselmo Sule Candia (Senador del Partido Radical)

Orlando Letelier del Solar (Ministro de Defensa de Salvador Allende)

Jaime Suárez Bastidas (Secretario General del gobierno de la UP)

Hugo Vigorena Ramírez (Embajador de Chile en México antes del golpe)

Volodia Teitelboim Volosky (Senador del Partido Comunista Chileno)

Ernesto Araneda (Senador por del Partido Comunista Chileno)

Humberto Elgueta Guerín (Líder sindical)

Luis Meneses (Líder del Sindicato de Ferrocarriles de Chile)

Sergio Poblete Garcés (General constitucionalista de la Fuerza Aérea Chilena)

La injusta medida fue tomada gracias a las arbitrarias modificaciones de la Constitución de 1925, en las cuales la junta prohibió cualquier crítica hecha por ciudadanos chilenos desde el extranjero contra los intereses esenciales del Estado durante las situaciones de excepción³².

Para Tatiana la estancia en Venezuela fue de un drástico cambio en su vida ya que en plena pubertad y con todo el mundo por delante comenzó el peregrinar que culminó en México.

“León Felipe dice que el exilio es una muerte vertical. En Venezuela yo lo sentí de esa manera pero la unión familiar me sacó una vez más adelante y ahí estudié el bachillerato, hice amigos y tuvimos una vida común en Caracas”, evocó.

Cuando la Familia de Tatiana residió en Venezuela, el señor Sule Candia logró dar un golpe más al gobierno de la junta al ser nombrado como vicepresidente de la Internacional Socialista en 1976.

³² Hemeroteca virtual del diario La tercera de Chile

Fue en 1977 cuando los padres de Tatiana tomaron la decisión de cambiar los aires llaneros de la nación sudamericana por el enrarecido elíxir de la Ciudad de México y emprendieron el viaje a su nueva patria.

Los sentimientos eran encontrados para “la Tati”, como le dicen sus amigos y conocidos cercanos (esto me quedó de manifiesto cuando conversé con el resto de los entrevistados pues se trataban con tal naturalidad como si fueran una gran familia) pues era partir de nuevo a un lugar desconocido.

Escala en Ginebra

Tatiana tomó una decisión que la separó por un tiempo de su familia y decidió diseminar la diáspora Sule a Suiza donde había conseguido una beca para estudiar en la escuela de intérpretes de Ginebra para realizar estudios lingüísticos y formación diplomática.

“Era una gran experiencia pues iba a estudiar algo que me gustaba en un lugar maravilloso como lo es Suiza, pero el estar lejos de mi familia motivó a tomar la decisión que me trajo a México junto con ellos.

“Imagínate a una joven de 17 años sola en Suiza y lejos de sus seres queridos después de haber pasado un sin fin de peripecias en su patria y en el exilio. Me sentí sola y decidí renunciar a la beca y venir para acá con ellos”, dijo la profesora con un suspiro al final de la frase.

Esta experiencia le sirvió a Tatiana para desarrollar un poco más su sentido de madurez, la cual estaría en su máximo esplendor a su llegada a México.

El despertar de los sentidos

En medio de una gran algarabía, ante el pasar del padre cronos para reunirse de nueva cuenta con su familia después de su breve auto exilio a tierras helvéticas, Tatiana llegó una tarde al aeropuerto de la Ciudad de México.

Los sentidos de la maestra Sule comenzaron a despertar poco a poco ante una sociedad distinta a la chilena en muchos aspectos, pero tan igual en otros por su pasado común bajo el yugo español y que a través de los años independientes tomaron por veredas distintas para consolidar la identidad.

Las canciones que transmitían las radios especializadas en el folklore mexicano, así como las películas de la edad de oro del cine mexicano que eran proyectadas en las salas cinematográficas de Santiago se convirtieron en realidad para los cientos de chilenos que llegaron a nuestro país, en especial a la joven Tatiana.

Las imágenes de los volcanes a la lejanía eran tan palpables como en una toma dirigida por Gabriel Figueroa, los trajes tradicionales podían verse inmersos en la modernidad de metrópoli que combinaba su pasado colonial y prehispánico con edificios modernos.

Todo esto cautivó a Tatiana que con el paso del tiempo reinició su vida en nuestro país, el cual adoptó como suyo y en el que inició una familia al casarse poco tiempo después de llegar a México.

Durante los años que estuvo casada con su primera pareja, fueron pocos pues a los 22 se divorció, tuvo a dos de sus tres hijos e ingresó a la facultad de Filosofía y Letras de la máxima casa de estudios de México de la cual no se ha desprendido desde ese momento.

Dentro de las aulas la maestra culminó la licenciatura de Letras Francesas, para continuar con una maestría y un doctorado en Lingüística Hispánica, lo que la ayudó a desarrollar textos educativos y otras actividades académicas que la colocaron en donde se encuentra en estos momentos.

La labor de la profesora es ardua pues atiende las necesidades de 11 mil personas (trabajadores, administrativos y sobre todo alumnos) que componen la comunidad de la facultad, además de seguir dando clases.

La titánica misión de hacer que Sófocles conviva con Shakespeare y Alejandro Humboldt con Cervantes es complementada por las actividades familiares de Tatiana, quien se casó de nueva cuenta, con un haitiano quien llegó a México

huyendo de la difícil situación que se vive en aquella nación insular y de la persecución que vivió su familia miembro del partido comunista haitiano.

Para Tatiana su matrimonio con una persona de otro origen racial (aunque suene racista sin que se quiera dar esta connotación) no hubiera sido posible en Chile ya que la sociedad allá es muy discriminante, aunque sea de forma inconsciente por sus orígenes europeos y la falta de mestizaje con los nativos, a diferencia de México, cuya sociedad consideró respetuosa por su diversidad.

“En México conviven blancos, mestizos, indios y gente llegada de todas las latitudes que gracias a la hospitalidad ofrecida por la gente de esta tierra hemos convertido a México como nuestra segunda patria”, señaló Tatiana quien me ordenó romper con las formalidades al momento de dirigirme hacia ella y que sólo la llamará por su nombre.

Tatiana me hizo una observación que al parecer es muy interesante pues nuestro gobierno utiliza mucho la palabra tolerancia y no respeto, que a simple vista pudieran ser vocablos iguales pero tolerancia lleva en sí misma un toque de racismo y discriminación.

Tolerancia es el acto momentáneo de aguantar situaciones o ideas distintas a las propias, en cambio respeto es convivir con esas situaciones y respetar las ideas de los demás sin mostrar algún tipo de intransigencia.

Esta diferenciación ayudó a Tatiana a conocer un poco más nuestra cultura, cuyo pasado prehispánico sigue vigente a diferencia de lo que ocurre en varias naciones sudamericanas que han desterrado al olvido a los pocos pobladores originales de las tierras más australes del continente marginándolos a mayor grado que en nuestro país.

“En Chile sólo se puede hablar de un pueblo indígena, los Mapuches³³ que en estos momentos el gobierno está tratando de integrarlos a la sociedad pero la misión es difícil después de tantos años de olvido y exterminio, en cambio en México cada una de sus regiones tienen una riqueza cultural vertida desde hace siglos por pueblos endémicos que conviven mal o bien con la sociedad moderna”, señaló la profesora.

³³ Pueblo indígena de Chile de origen araucano que habita la región de Arauca en la provincia de Bío Bío

Esto puede quedar de manifiesto con una de las obras de uno de los grandes poetas de nuestro continente, Pablo Neruda, quien describió en su Canto General no sólo las riquezas de nuestro país, sino de toda nuestra América Latina que algún día podrá ser una sola como lo quería Simón Bolívar en su Gran Colombia.

Ya como mexicana la profesora se ha interesado en indagar, conocer y sobre todo opinar de lo que sucede en nuestro país.

Una de las complicaciones que ha tenido Tatiana es la de aprenderse el Himno Nacional Mexicano, escrito por Jaime Nunó y Francisco González Bocanegra hace ya 150 años.

En lo económico Chile y México son muy parecidos por las políticas neoliberales impuestas por los grandes organismos supranacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional que exigen cierta pleitesía al nuevo orden mercantil y convierten al dinero como el único dios y solución a los problemas del tercer mundo.

El retornar a los Andes

Llegó el año de 1988 y Pinochet lanzó un plebiscito para perpetuar su dominio. La pregunta era muy simple y estaba basada en la constitución de 1980 que el autoproclamado presidente mandó aprobar de facto.

En el primer ejercicio electoral que se llevaba a cabo en Chile desde el derrocamiento de Salvador Allende la pregunta era: "Quería la población que la junta siguiera frente al país o si esta entregaba el poder a los civiles".

La propuesta "SÍ" permitía que el Régimen Militar continuara por ocho años más al frente de la nación sudamericana, tras los cuales se realizarían elecciones abiertas. Las elecciones para el Congreso Nacional se harían en el plazo de un año.

El "NO" planteaba que el Gobierno Militar convocara a elecciones generales democráticas para elegir Presidente y Congreso Nacional en el plazo de un año. Durante ese plazo Pinochet continuaría en el poder.

Por su carácter luchador, Anselmo decidió regresar a Chile en Septiembre para participar de forma activa en el plebiscito que se llevó a cabo el 5 de octubre de ese año.

El “NO” se impuso a los deseos de perpetuidad del genocida de los Andes al vencer al “SÍ” por un 53.21% contra un 47.79%, con lo que la puerta estaba abierta para iniciar el proceso que culminaría con la elección de Patricio Aylwin en 1989 como candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia (conocida normalmente como Concertación) y su posterior instauración como el primer presidente después de la dictadura pinochetista.

Toda la familia optó por seguir los pasos del jerarca Sule, a excepción de la profesora Tatiana quien fue la única que se quedó en México con su familia.

“La decisión de quedarme en México fue por mis hijos los cuales me dijeron que si yo misma los iba a condenar a un exilio como el que había vivido durante mi juventud. Esas palabras tan penetrantes fueron parte importante para disolver alguna duda sobre mi permanencia en tierras aztecas” comentó Tatiana mientras en el internet buscábamos algunas fotografías de la isla de Dawson en la que estuvo preso su padre.

La vida conyugal fue otro de los factores que determinaron la permanencia pues como me había dicho era difícil que la sociedad chilena aceptara a alguien con un color de tez distinto al convencional en aquellas latitudes.

Esto no significó un rompimiento de los lazos familiares, sino que esta vez la distancia sólo significó una pequeña brecha dividida por unos cuantos miles de kilómetros y unida a la vez por sentimientos forjados en el exilio.

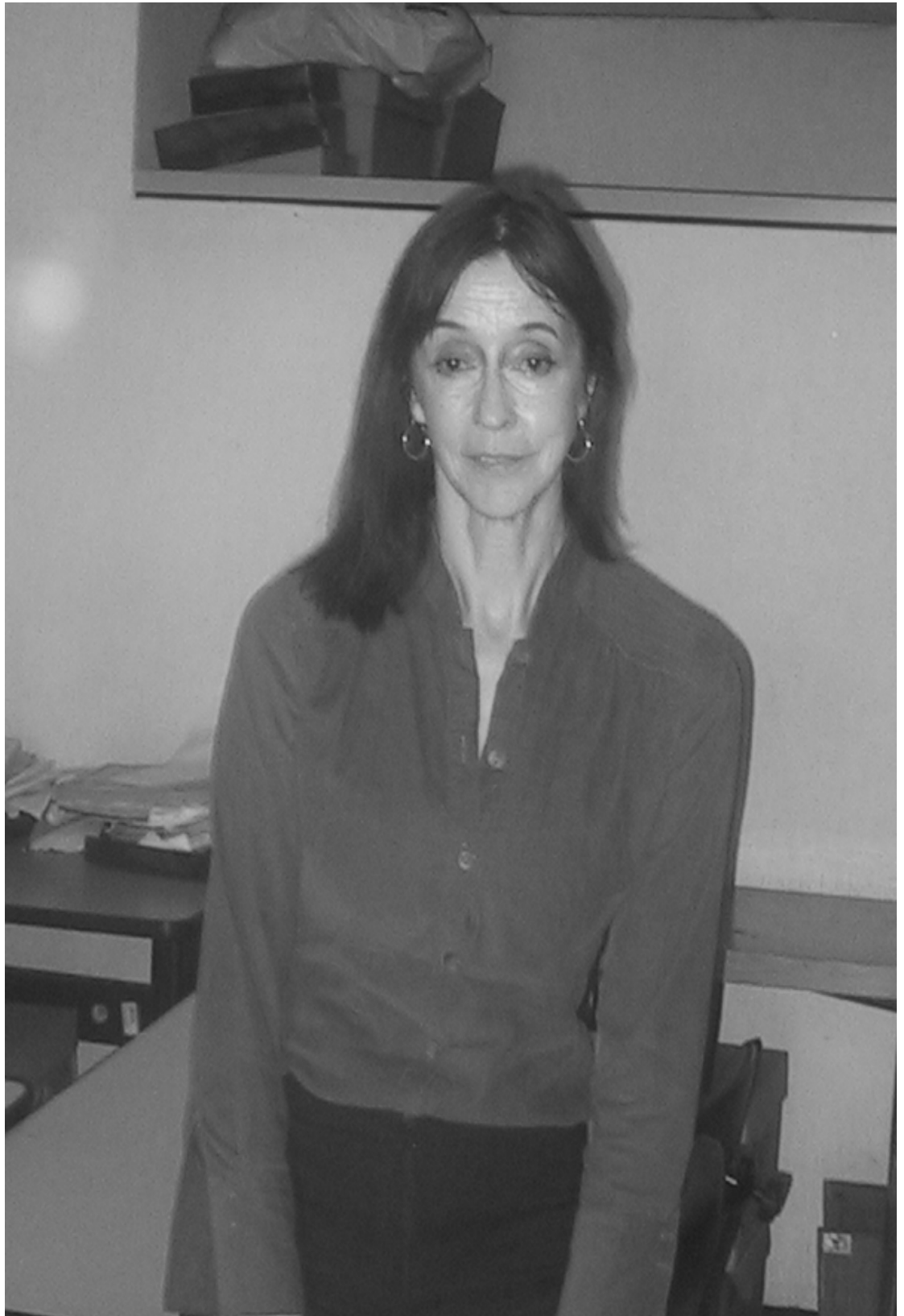
La madre de Tatiana frecuenta México y con el nacimiento del primer nieto de la profesora su círculo familiar en México esta completo, aunque la tristeza de la muerte de su padre el 7 de junio de 2002 por causa de un cáncer cerebral siempre marcará en buena parte su vida.

Al término de la entrevista entablamos una conversación informal que se extendió hasta que una llamada de su hija menor nos dio la señal para partir de esta

fuelle de conocimiento, que se resguarda bajo las sombras de los murales de la biblioteca central .

INÉS ENRÍQUEZ

La perseverancia ante el acecho del cóndor



Años de contemplación

La coincidencia de que todos mis entrevistados tuvieran algún conocimiento sobre la señora Inés Enríquez Espinosa al principio me desconcertó, pero con el paso de la investigación me di cuenta que dentro del exilio chileno llegó gente de mucha valía entre ellas la familia Enríquez Espinosa

A Inés la conocí años atrás cuando llevaba a cabo mi servicio social en la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex), donde ella se desempeña como traductora.

Uno de mis compañeros me había dicho que la vida de esta mujer fue trágica en Chile, donde murió uno de sus hermanos por las balas de la dictadura, sin imaginarme lo que descubriría días después durante la entrevista que realicé a esta mujer.

Otra referencia que tenía sobre la familia Enríquez era Valentina, hija menor de Inés, con quien conviví un par de ocasiones gracias a mi jefa en Notimex, Paola Martínez, quien en un par de ocasiones nos invitó a todos mis compañeros de turno (vale decir que es la guardia nocturna) a pequeñas tertulias en su casa.

A pesar de todos estos antecedentes no me atrevía a contactar de forma directa a la hija de Don Edgardo Enríquez Frödden, ministro de educación en la última etapa del gobierno de Salvador Allende y hasta cruzó por mi mente descartarla de la investigación. Algo que hubiera sido una gran equivocación.

Decidí dejar a un lado los tapujos y las barreras mentales y pedí a mi futura entrevistada que me concediera un poco de su tiempo para conocer un poco de la gran inmensidad que guardan los años de experiencia y vivencias de haber deambulado durante algunos años por la tierra, como si se tratara de una migración como las que se llevaban antes de que el hombre se volviera sedentario, hasta que decidió convertir a México en su hogar permanente.

Tras acordar la cita que se llevó a cabo en su casa me dediqué a investigar un poco sobre la vida de esta enigmática mujer cuya primera referencia sobre su pasado la obtuve con la doctora María Luisa Tarrés quien convivió con la familia Enríquez allá en Chile y durante el exilio.

La primera pista del pasado de Inés vino por medio de una dedicatoria al señor Edgardo Enríquez y a su esposa Raquel Espinosa en una colaboración de la doctora

Tarrés a un estudio sobre el exilio sudamericano que coordinó el Doctor Pablo Yankelevich.

Otra pista provino del señor Gabriel quien sin dudar relacionó el apellido con Miguel y Edgardo, fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), quienes murieron defendiendo sus ideales.

Lo mismo pasó con la doctora Sule quien de cierta manera tuvo poco contacto con Inés por la diferencia de edad, pero que por la filiación ideológica de ambos progenitores, ambos eran miembros de Partido Radical, tuvieron ciertos espacios comunes.

Ya con información bajo el brazo arribé una tarde de septiembre al domicilio ubicado en la Colonia Del Valle para la reunión en la Colonia Del Valle, donde me encontré una pequeña tajada de la historia personal de Inés, que sirvió para completar el gran pastel del exilio vivido por miles de personas que huían de la opresión en el cono sur durante la década de los años 70.

Los días en Concepción

La historia de Inés comenzó en 1942 cuando vio la luz en la ciudad de Concepción, capital de la VII región, ubicada en el sur de aquella nación paralela a la cordillera de los Andes donde habitan el cóndor y la vicuña.

Hija de Edgardo y Raquel, creció junto con sus tres hermanos (Miguel, Edgardo y Marco) en un ambiente lleno de quehacer político en el que su padre llega en 1973 a ser Ministro de Educación de la Unidad Popular después de desempeñarse como rector de la Universidad de Concepción de 1969 hasta la fecha de su designación como ministro.

Doña Inés se quedó en Concepción donde comenzó la crianza de su hijo Pablo, cuyo padre Bautista Van Schouwen desapareció durante la dictadura Pinochetista, y en espera de Valentina quien nacería en diciembre de 1973 meses después de que ocurrieran los fatídicos hechos de La Moneda.

La casa familiar estaba localizada en la calle Roosevelt, número 1674, al lado del Barrio Universitario de la Universidad de Concepción, en un conjunto habitacional

construido por la Caja de Empleados Públicos y Periodistas de Chile. La madre de Pablo y Valentina moraba ahí junto con Francisco, su nueva pareja tras divorciarse de Von Schouwen.

En la máxima casa de estudios de Concepción Inés cursó hasta el tercer semestre de la carrera de Filosofía y una mañana de septiembre cuando se dirigía a las aulas de la institución ocurrió el hecho que marcaría su destino y el de su familia, tal vez una de las que más sufrieron la venganza de aquellos los consideraron sus enemigos más peligrosos dentro de la oposición al nuevo régimen.

Las primeras noticias del golpe

Las primeras señales de la sublevación se fueron dando a lo largo de la mañana de aquel 11 de septiembre (el primero que no hay que olvidar) cuando de forma inesperada los colegios y las Universidades no abrieron sus puertas a miles de estudiantes en todo el país. Concepción no fue la excepción.

Los rumores de un levantamiento de las fuerzas armadas se convirtieron en informaciones verídicas. Las últimas palabras del presidente Allende por radio Magallanes llegaban a todos los rincones del país y la creciente preocupación por sus padres y hermanos que se encontraban en Santiago invadía a Inés.

Las primeras órdenes de la junta militar comandada por Augusto Pinochet, Gustavo Leigh, José Toribio Merino y César Mendoza exigían por medio de los primeros bandos militares la rendición total del presidente Salvador Allende y su salida del país.

“En un principio el que imponía una imagen más amenazante era el de la fuerza aérea, Gustavo Leigh, aun más que el mismo Pinochet, quien tiempo después se haría del control total de la junta pero que al principio no daba la imagen que tiempo después sería conocida”, comentó Inés acompañada de ciertos ademanes.

A su vez, los milicos informaban que todo intento de resistencia y sublevación sería sometido de la forma más enérgica y declararon el toque de queda en todo el territorio nacional y el cierre de sus fronteras para evitar la entrada de presuntos milicianos de izquierda provenientes de Argentina, Bolivia y Perú.

El deceso del presidente Allende Gossens se supo pasadas las 14:00 de aquel martes, pero fue a las 14:35 de ese fatídico día cuando por medio de los mensajes radiales de la junta, los cuales llenaban el aire de angustia, que la familia Enríquez Espinosa sufrió cuatro impactos directos a su seno.

Por medio del Bando militar número 10³⁴ la junta exigió la presentación antes de las 16:30 de ese 11 de septiembre de 66 personas, entre ellas don Edgardo, sus dos hijos Miguel y Edgardo, además del su ex yerno Bautista en la sede del Ministerio de Defensa bajo la amenaza de ser eliminados si desobedecían esta orden del nuevo gobierno.

El único que obedeció las órdenes de la junta fue el progenitor de Inés quien fue detenido y llevado junto con otros dirigentes a las frías tierras de la isla prisión de Dawson³⁵.

Los otros tres hombres vinculados con Inés prefirieron continuar la lucha desde la trinchera de la clandestinidad en la que murieron tiempo después en distintos hechos represivos de la dictadura.

Dawson y otros demonios

La incertidumbre invadió a Inés y Raquel su madre al no poder estar con sus seres queridos, su padre detenido y sus hermanos prófugos de una justicia impuesta con sangre y prevaricación.

Edgardo Enríquez Frödden ya se encontraba en Dawson, donde se dio cuenta de la degradación de las fuerzas armadas de las que por un tiempo fue miembro al ser médico dentro de la marina de Chile.

Los oficiales y suboficiales que habían sido entrenados en Estados Unidos en los cursos de combate en Guerra Interna y Seguridad Nacional regresaron a Chile con ideas parecidas a las de los fascistas europeos (cuya influencia dentro de la

³⁴ Ver anexo 3

³⁵ Ver anexo 2

formación militar chilena ya estaba presente desde hace mucho) para poder llevar a cabo sus nuevas funciones de carceleros y torturadores.

En Dawson al igual que en otros campos, los cautivos sufrieron crueles torturas psicológicas y físicas, como fusilamientos ficticios, darles agua mezclada con materias fecales, golpes con picanas eléctricas, laceraciones y otras vejaciones que sufrieron también Gabriel y Francisco en sus correspondientes encierros.

La salud de don Edgardo decayó y fue necesario su traslado al hospital militar de Punta Arenas, capital de la XII región, la más austral del Chile americano. Tras tres meses de permanecer en el nosocomio, la junta decidió mutar la pena del ex ministro por arresto domiciliario el cual cumplió hasta 1975 cuando fue expulsado junto con el truncado núcleo familiar Enríquez Espinosa.

En cuanto a los prófugos, el primero en caer fue Van Showen. Falleció el 13 de diciembre de 1973 en la Parroquia Los Capuchinos localizada en Santiago durante una operación de agentes de la inteligencia chilena vestidos de civil, apoyados por Carabineros que fueron los encargados de desaparecer a los detenidos.

Hasta el momento no se sabe nada del destino de Van Showen, pero lo más probable es que haya perecido durante su estadía forzada en la Villa Grimaldi, donde Miguel Krassnoff Martchenko figura como el principal sospechoso de la muerte del segundo hombre en importancia del MIR detrás de Miguel.

La muerte de Miguel

El 5 de octubre de 1974 la junta por medio de la DINA, dirigida por Manuel Contreras, propinó a la familia Enríquez uno de los mayores golpes al asesinar a Miguel en un enfrentamiento donde su compañera sentimental Carmen Castillo, quien estaba embarazada, resultó herida de gravedad.

Desde muy temprano los agentes de la DINA rodearon la casa ubicada en la calle Santa Fe 725, en la Comuna de San Miguel en la que desde la clandestinidad Miguel dirigía los esfuerzos contrarrevolucionarios del MIR. En el domicilio se escondían además Humberto Sotomayor y José Bordaz.

Esa mañana llegaron Moren Brito, el capitán Miguel Krassnoff y el agente civil Osvaldo Romo en tres vehículos. En uno de esos transportes iba amordazada y con muestras de tortura Cecilia Jarpa, quien al parecer delató a la cúpula mirista al ver en riesgo su vida.

Los primeros intentos de los agentes de la DINA fueron infructuosos ya que la defensa de los presuntos traidores era tan heroica como la que sostuvo Allende y sus 26 acompañantes unos meses atrás en La Moneda.

Ante la impotencia, los miembros del aparato constituido por la junta para exterminar la amenaza marxista de Chile pidieron refuerzos, los cuales llegaron alrededor de las 14:00 horas.

El nuevo enfrentamiento duró tan sólo dos horas, pero por la ferocidad obligó a la junta a utilizar helicópteros y fuego de artillería que retumbaban en lo más íntimo de la cordillera de Los Andes desde donde los cóndores esperaban por los restos de carroña que dejarían sus semejantes humanos.

A las tres de la tarde, el tiempo pareció detenerse ante la muerte de Miguel que en un intento de posicionarse en una nueva trinchera fue alcanzado por los disparos de los soldados.

El 7 de octubre de 1974, a las 07:30 de la mañana, se llevó el entierro de Miguel en un nicho del Cementerio General de Santiago. En la ceremonia sólo se permitió la entrada de 10 miembros de su familia Enríquez los cuales eran vigilados por soldados y policías que evitaron que cientos de personas asistieran a las exequias del principal líder mirista.

Un encuentro afortunado

Carmen Castillo, la mujer de Miguel Enríquez, fue llevada al hospital Barros Luco a consecuencia de las heridas y la falta de sangre, las cuales fueron resultado del enfrentamiento en el que murió su cónyuge, aunado al estado de gravidez avanzada que guardaba en esos momentos la cuñada de Inés.

Como una horda de bestias montañosas, descendieron al hospital los agentes de la DINA para llevarla al hospital militar donde el mismísimo Manuel Contreras la

interrogó. Contreras, un hombre robusto y de formas dignas a un salvaje, se caracterizó durante los cuatro primeros años de la dictadura por ser una persona déspota y servil.

Carmen fue liberada poco tiempo después en condiciones lamentables, en las que no se podía trasladar a ninguna parte, pero con gran esfuerzo logró juntar algo de dinero y partió rumbo a Gran Bretaña donde radicó.

Gracias a la suerte la viuda de Miguel se encontró en el vuelo hacia Londres a su cuñado Marco quien se dirigía a París para reunirse con su esposa. Marco Antonio, el hijo mayor de los Enríquez, estuvo detenido por varios meses en diversos centros de detención y cuando fue liberado decidió partir rumbo a Francia donde su esposa lo esperaba.

El hijo de Miguel y Carmen, Miguel Ángel, nació en Gran Bretaña, pero murió a los pocos días de ver la primera luz en el exilio como consecuencia de los golpes recibidos por su progenitora durante aquel mes octubre de 1974.

Un viaje de ultramar

Llegó 1975 y don Edgardo fue liberado de su prisión residencial y fue expulsado del país y partió junto con su familia, incluida Inés, rumbo a Oxford, ciudad sede de una de las más prestigiosas universidades del mundo donde fungió como investigador científico visitante en el Departamento de Anatomía Humana.

Al principio la convivencia entre cuatro adultos y tres niños (sus hijos Pablo y Valentina, además de Javiera, hija del primer matrimonio de Miguel) era difícil a pesar de que los espacios eran amplios, pero con el paso de los años la rutina formó parte de la vida de éste núcleo familiar en el exilio.

Los niños iban a la escuela, los adultos se encargaban de los menesteres de la casa, a excepción de Don Edgardo, quien día a día consiguió más prestigio dentro de la comunidad investigadora de ese país de primer mundo, lo que lo llevó a trabajar a la Universidad de Cambridge. Ahí, Inés cursó estudios relacionados con la enseñanza, algo que le sirvió en su vida futura en nuestro país.

Todo parecía ir muy bien dentro de la vida de los Enríquez en el exilio, los equinoccios en las tierras bretones pasaban y fue a principios del otoño boreal cuando llegó una noticia desoladora.

El cóndor ejecuta a Edgardo

Por la tarde del 10 de abril de 1976 el seno de la familia Enríquez se estremeció de nueva cuenta por las atrocidades de la junta cuando Edgardo, hermano de Inés, fue detenido en Buenos Aires en una operación orquestada por miembros de la DINA y de la Policía Federal Argentina en el marco de la Operación Cóndor.

Dicha operación unió los esfuerzos de las dictaduras sudamericanas de los años setenta (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) para eliminar a sus opositores que se resguardaban más allá de sus fronteras.

Este pacto de terror inspirado en el Cóndor, el ave de rapiña más grande del mundo y que vive en la cordillera de Los Andes, tomó forma el 29 de octubre de 1975 en una reunión de los aparatos represivos de Sudamérica a petición del propio Augusto Pinochet.³⁶

De acuerdo con datos oficiales de los países involucrados, más de 12 mil personas fueron asesinadas o desaparecidas durante la vigencia del pacto, pero fuentes no gubernamentales estiman que casi 36 mil personas fueron víctimas de las garras del cóndor militar.

El día que desapareció Edgardo salía de una Junta Coordinadora Revolucionaria en Buenos Aires en compañía de la brasileña Regina Marcondes, quien era buscada por la dictadura brasileña y de otros miembros de la resistencia sudamericana.

Edgardo Enríquez fue trasladado entonces al centro de tortura argentino "Garaje Olimpo", donde sufrió la tortura de los miembros de la DINA quienes se trasladaron meses antes a Buenos Aires para crear un cerco que se cerró el día de su captura.

³⁶ Marino, Nilson Cezar, Operación Cóndor Terrorismo de Estado en el Cono Sur Argentina, Ediciones Lohlé-Lumen, 1998.

Edgardo fue también uno de los visitantes de “Campo de Mayo” y a la “Escuela Mecánica de la Armada” (ESMA), este último era uno de los más temidos, era dirigido por el capitán de la marina Adolfo Scilingo, quien a la postre se convertiría en el peor asesino en serie que Sudamérica conoció en su historia moderna.

A este hombre se le achacan la muerte de miles de personas entre ellas las de dos mil opositores al gobierno de Jorge Rafael Videla que fueron lanzados vivos al mar.

Las autoridades chilenas negaron la detención del hermano de Inés pero, de acuerdo con testimonios dados a conocer por investigadores de la Comisión de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig), el segundo hijo del matrimonio Enríquez Espinosa fue trasladado a las instalaciones de Villa Grimaldi donde fue la última vez que se le vio con vida.

Los últimos días entre reyes y princesas

En 1979 Don Edgardo recibió la invitación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) para estar en nuestro país como profesor invitado en el plantel Xochimilco, a la que respondió de forma afirmativa, con lo que el clan Enríquez pasó sus últimos años de exilio en México.

Pero Inés decidió quedarse un poco más en la otrora potencia colonial y se fue a vivir con su cuñada Carmen a un departamento en Londres, donde pasó junto con sus hijos, ya separada de Francisco, los días finales de su estadía en la pequeña gran isla.

“Como la casa en la que vivíamos era muy grande para nosotros tres decidí mudarme con Carmen a un departamento donde estuvimos hasta finales de 1979, pero poco tiempo después decidí alcanzar a mis padres en México a consecuencia de la falta de empleo que yo sufrí en Inglaterra”, señaló Inés.

Fue así como llegó a su fin la estadía de Inés en aquella en Reino Unido, país que se levantó de los daños perpetrados por los bombardeos alemanes durante de la II Guerra Mundial y que volvió a tomar su lugar como una de las naciones más industrializadas del mundo.

El sentimiento por una nueva nación

El año de 1980 representó nuevas oportunidades para Inés en una tierra por conocer y que meses atrás había recibido a sus padres, los cuales se instalaron en la Ciudad de México.

El primer impacto de Inés, al igual que muchos exiliados, fue el enorme tamaño que tiene el Distrito Federal. Una urbe en la que las distancias parecen eternas y en la que todo parece encontrarse a cientos de kilómetros por lo complicado de nuestras vialidades.

Otra de las cosas que desconcertó en un principio a Inés fueron los mexicanismos de su sobrina Javiera quien llegó a nuestro país meses antes con sus abuelos.

“Las primeras veces que oía hablar a Javiera me quedaba atónita por no entender lo que ella decía, pero con el paso del tiempo me acostumbré a la jerga mexicana y el acento chileno se me quitó poco a poco”.

Sin embargo, el comienzo de la estancia de esta mujer, de entonces 38 años, no fue tan difícil ya que de forma más o menos rápida consiguió un buen empleo que le permitió dar una buena educación a sus dos hijos quienes crecieron dentro de nuestra sociedad aunque con tintes de su herencia andina.

Inés obtuvo trabajo en la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el área de planeación y elaboración de los planes educativos en México, lo que permitió que conociera una gran parte del territorio nacional.

En aquellos viajes nuestras ciudades coloniales como San Luis Potosí, Zacatecas o Aguascalientes, entre otras, cautivaron a Inés con su arquitectura e historia centenaria en la que convive la modernidad con nuestras raíces mestizas.

En cuanto a la adaptación a los círculos sociales de nuestra colectividad fue algo difícil no porque ella lo rechazara, sino que durante mucho tiempo la gran cantidad de individuos de la diáspora chilena en nuestro país absorbía su tiempo.

Sus hijos ahora viven por su cuenta, Pablo vive en La Paz, Baja California, y Valentina aquí en el Distrito Federal y labora en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), después de un tiempo de trabajar en Notimex, donde actualmente Inés se desempeña.

El último paso: la naturalización

Con orgullo y singular alegría Inés me dijo que dentro de poco concluirá el proceso de naturalización ante las autoridades migratorias de México con lo que se convertirá en una mexicana más.

“Espero que a fines de este año concluya el proceso para volverme mexicana, aunque me han dicho que es algo tardado por tanto papeleo. Sin embargo ya por todos los años que llevé aquí (25 años) es casi seguro que me otorguen la ciudadanía mexicana”, expresó esta mujer supo transgredir la adversidad del exilio.

El antecedente más cercano que Inés tiene sobre el proceso es el que llevó a cabo su hija Valentina quien se nacionalizó primero, sin que esto haya significado la renuncia a su nacionalidad chilena.

En un principio se temió que aquellos chilenos que renunciaran al derecho de serlo era de forma definitiva, pero con las modificaciones de las leyes tanto mexicanas como en Chile permiten a los exiliados que así lo deseen conservar un poco de Chile aunque sea en el pasaporte.

Antes de despedirnos, Inés, al igual que todos sus compatriotas entrevistados, vertió su opinión sobre el futuro de Chile ante el eminente triunfo de la socialista Michelle Bachelet y el trabajo de las administraciones anteriores en el rubro de reunificar el país.

Recordó que Alwín y los Freí tuvieron un papel importante dentro del movimiento golpista al negar su apoyo a un pacto entre el gobierno de Allende y la oposición que dominaba el poder legislativo chileno. Además, ellos permitieron de

cierta manera que Pinochet quedara inmune a la justicia al no reformar la constitución promulgada por el dictador para su beneficio.

De manera amable Inés concluyó con su relato y el de su familia dentro de la historia del exilio chileno, aunque como en todo este tipo de encuentros acordamos seguir en comunicación con el objetivo de lograr entablar lazos más profundos.

GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ

El ángel mexicano que desafió al cóndor



Un prócer de la diplomacia nacional

Cuando hablamos de la historia moderna de la diplomacia mexicana no podemos dejar a un lado la figura del embajador de México en Chile Gonzalo Martínez Corbalá³⁷, quien de forma valerosa arriesgó su vida y la de su familia para salvar la de cientos de chilenos que se vieron amenazados por la junta militar.

El embajador Martínez logró los primeros días del golpe salvaguardar a varias presas importantes para los militares, entre ellas estaban los miembros de la familia del presidente Allende quien entabló una fuerte amistad con nuestro país y en especial con el diplomático mexicano.

Martínez Corbalá, ingeniero de profesión pero diplomático de corazón, aprendió lecciones valiosas cuando acompañó al General Lázaro Cárdenas por todo el país en misiones para socorrer a la población, ya sea en las orillas del río Balsas o en Ciudad Madera en medio de la sierra de Chihuahua³⁸.

Cuando Cárdenas fue presidente de la República inició la tradición moderna de brindar asilo a quien lo necesitara al recibir cientos de personas que huyeron de la guerra civil en España, con lo que se convirtió en un ejemplo para las futuras generaciones de diplomáticos que tuvieron en sus manos la decisión de aceptar a cientos de personas que decidieron convertir a México en su segunda patria tras sufrir persecución, tortura o muerte en sus naciones.

La llegada a Chile

El 26 de agosto de 1972, después de que el Senado de México ratificó su nombramiento como embajador, cuando Gonzalo Martínez Corbalá arribó a Santiago, ciudad en la que ya se podía respirar un tenso ambiente después de dos años de que iniciara el gobierno de la Unidad Popular.

Fue el primero de septiembre que el representante de la nación azteca se entrevistó con el Doctor Allende para hacer entrega de las cartas credenciales que lo acreditaban como el sustituto de Ismael Romero Pino, quien fungió en el cargo durante el gobierno del demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva.

³⁷ Embajador de México en Chile de agosto de 1972 a febrero de 1974

³⁸ Martínez Corbalá, Gonzalo, La historia que viví, México, Ediciones La Jornada, 2003

Pero éste no fue el primer encuentro entre Martínez Corbalá y el presidente Allende. Años atrás Gonzalo Martínez Corbalá acompañó a Cuba al general Cárdenas a las celebraciones del VI aniversario de la toma del cuartel Moncada por parte de las tropas revolucionarias encabezadas por Camilo Cienfuegos, Ernesto “Che” Guevara y el presidente actual, Fidel Castro.

En medio de la multitud que estaba en la plataforma principal destacaba un hombre pequeño, de grandes gafas cuadradas y gruesas el cual llamó la atención de Gonzalo.

Entonces le preguntó a uno de sus acompañantes cubanos por la identidad de aquel personaje y este contestó de forma alegre y con el característico acento caribeño que era un legislador del Partido Socialista chileno de nombre Salvador Allende³⁹.

El día de la entrega de las cartas credenciales, la capital de la nación andina era azotada, como ya era costumbre, por una serie de manifestaciones por los sectores inconformes, tanto de derecha como de izquierda, los cuales fueron desalojados por los carabineros de la plaza que está delante de La Moneda para poder realizar la ceremonia de bienvenida a los nuevos embajadores.

De ahí en adelante el representante de nuestra nación vio día a día como la sociedad chilena sufría una debacle que culminó con el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 cuyo sello fue la muerte del presidente Salvador Allende.

Momentos de tensión

Durante el año que estuvo don Gonzalo al frente de la representación diplomática de México fue testigo de un sin fin de artimañas de la oposición para desprestigiar y quitar fuerza al primer gobierno socialista que había llegado al poder por medio de las urnas, algo que se conocería como la tercera vía o el camino chileno al socialismo, la más pacífica al comunismo.

³⁹ Ibidem

Fue en octubre de 1972 cuando Chile enfrentó el primer paro de transportistas. Este paralizó la economía del país (basada en la explotación del cobre y otros minerales), provocando una gran carencia de productos fundamentales como los alimentos, medicamentos y otros enseres.

Gente como Eduardo Frei Montalva y Patricio Aylwin (quien sería presidente tras el regreso a la democracia) apoyaron las acciones de la Confederación de Dueños de Camiones de Chile cuyos agremiados eran fervientes opositores de nacionalizar la industria del transporte pues todos los productos pasaban por sus manos, como había sucedido con la minería un año antes.

El gobierno salió relativamente avante de aquella situación con la designación de algunos jefes militares en las carteras del Interior en donde se desempeñó el General del ejército Carlos Prats; el contralmirante Ismael Huerta de la marina en Obras públicas y transporte, y el general de la fuerza aérea chilena Claudio Sepúlveda en el Ministerio de Minería.

Esta acción dio más poder a las fuerzas armadas chilenas que como dijo alguna vez Allende guardaban un alto sentido de responsabilidad y lealtad hacia la patria. Allende calificó durante un discurso al ejército, la marina y la fuerza aérea de Chile como leales, sin imaginar lo erradas que estarían sus palabras meses después al ser víctima de la asonada realizada por los titulares de esos órganos castrenses.

Esto no quiere decir que todos los altos mandos militares hayan participado en el golpe, hubo militares como Carlos Prats, Carlos Poblete o Roberto Sánchez, por citar algunos, que se mantuvieron fieles a las instituciones durante todo momento salvaguardando los preceptos constitucionales a los que juraron defender.

La última oportunidad para derrocar al gobierno de la Unidad Popular de forma democrática eran las elecciones de marzo de 1973, en las que los demócratas cristianos y sus aliados buscarían obtener dos tercios de la Cámara de senadores para poder así pedir la destitución del doctor Allende Gossens y así evitar el golpe.

Los resultados de esas elecciones fueron contrarios a la oposición pues la UP logró un 44 por ciento de los votos y ellos el 55 por ciento, con lo que quedó

conjurada esta opción para destituir al presidente, ya que se necesitaban dos tercios del órgano legislativo.

Durante ese tiempo México ofreció por medio de Martínez Corbalá toda la ayuda que fuera posible al gobierno chileno al dar líneas de crédito en la compra de productos petrolíferos y asistencia en proyectos de desarrollo tecnológico enfocados de forma principal en la industria del cobre y la explotación del campo.

El tanquetazo

El 29 de junio de 1973 ocurrió un primer intento de golpe de estado en contra de Salvador Allende cuando miembros del Regimiento número dos de blindados y algunas unidades de infantería atacaron el palacio de La Moneda y el Ministerio de Defensa.

Esta tentativa de romper la constitucionalidad en del estado chileno fue reprimida por las fuerzas del general Prats quien en compañía de Pinochet, el que había jurado fidelidad al presidente Allende de forma servil e hipócrita, lograron sofocar de forma rápida a los subversivos.

De las investigaciones resultantes se determinó que sectores de derecha conglomerados en el grupo radical Patria y Libertad⁴⁰ habían participado en los hechos , encabezados por el Coronel Roberto Souper se levantó en armas contra las instituciones chilenas.

La dirigencia del grupo Patria y Libertad se responsabilizó del hecho por medio de un comunicado en el que informaban que sus líderes pedirían asilo en la embajada de Ecuador ante la persecución a la que eran sometidos por parte de las fuerzas del orden.

El secuestro frustrado

Un martes por la mañana cuando Gonzalo Martínez Corbalá recibió una de las noticias más impactantes durante su estancia en Chile. Una mujer quien no se

⁴⁰ Grupo radical de ultraderecha chileno

identificó avisó a nuestro embajador que su hijo Eniac sería secuestrado ese 3 de julio de 1973.

La voz que al parecer, desde el punto de vista del mismo Martínez Corbalá, pertenecía a una mujer de las clases acomodadas en la sociedad chilena describió paso a paso las actividades e itinerarios del heredero del embajador.

De inmediato Martínez Corbalá se puso en contacto con el ministro del interior, Gerardo Espinoza, para manifestarle su preocupación ante lo que ocurrió ese día y lo que tal pudo haber pasado sin la debida intervención de las autoridades chilenas y mexicanas.

La respuesta de Espinoza fue inmediata y nombró a dos efectivos de la dirección de investigaciones que junto con Julio Rada, prefecto de esa dependencia, se encargaron de la seguridad de la familia del embajador mexicano.

“En México se dispuso por órdenes directas del presidente Luis Echeverría que mi familia saliera de Chile para salvaguardar su integridad aunque los miembros del Clan Martínez Ulloa permanecieron por convicción propia en Santiago como muestra de solidaridad hacia mí”, agregó.

Cuando Martínez Corbalá informó de esta decisión familiar al secretario de relaciones exteriores Emilio Rabasa se dispuso desde la presidencia mandar a los capitanes del Estado mayor Presidencial, Mario del Valle y Orlando Carrillo⁴¹, para salvaguardar a los integrantes de la representación nacional.

Los últimos alientos de Allende

“Fue el 9 de septiembre de 1973 la última vez que estuve con el el Presidente Salvador Allende, esperabamos en un salón del aeropuerto de Pudahuel a mi esposa y la señora Hortensia Bussi de Allende llegarán procedentes de México”, enfatizó el ahora octogenario quien a pesar de su edad se mostraba lúcido y con una facilidad de palabra envidiable.

⁴¹ Ambos militares mexicanos tuvieron un papel destacado en la protección de los asilados durante la ausencia de Martínez Corbalá de la sede diplomática

Entonces el presidente Allende mostró a Martínez Corbalá su preocupación ante los acontecimientos que habían sucedido unos días antes en la mina El Teniente en la que un enfrentamiento entre militares y algunos trabajadores durante un registro en busca de armas había dejado varios muertos.

Otro asunto que quitaba el sueño al mandatario era el hecho de que un barco pesquero que transportaba armas provenientes de Cuba fue interceptado a pocos kilómetros antes de llegar a Valparaíso.

La constante descomposición de la Unidad Popular ponía al país en el borde de la guerra civil en donde grupos como Tierra y libertad continuaban con los ataques terroristas contra instalaciones nacionales.

El segundo paro de transportistas, que se llevó a cabo en octubre de 1972, agravó la situación social en el país trasandino, en el que el desabasto alcanzó medidas apocalípticas. La situación fue aprovechada por unos cuantos oportunistas que acumularon grandes riquezas en el mercado negro, donde productos tan comunes como el huevo y la harina alcanzaban el doble el triple de su precio oficial.

La traición de los militares ya estaba casi completa pues en agosto el general Carlos Prats renunció a su cargo al frente del ejército chileno ascendiendo a su cargo Augusto Pinochet quien había logrado subir posiciones gracias a su actuación durante el tanquetazo, además de la eliminación de los militares constitucionalistas que tenían mayor jerarquía.

Sólo faltaba la fecha establecida para llevar a cabo el plan y esta se fijó para el 11 de septiembre cuando miembros de la marina iban a realizar una serie de ejercicios conjuntos con la marina estadounidense llamados Operación Unitas.

Los ejercicios navales UNITAS son realizados por la Fuerza de Tarea de la Armada de los Estados Unidos en conjunto con las armadas de Chile, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela.

Las operaciones se realizaron por primera vez en aguas de Venezuela, el 28 de agosto de 1960, y tiene como fin entrenar, capacitar, cooperar y establecer vínculos de confianza entre las armadas de la región.

La decisión de llevar a cabo ese día el levantamiento militar se acordó poco después de que el presidente Allende dio a conocer su intención de realizar un plebiscito en el que su futuro quedaría en manos de la sociedad chilena y no en las de sus detractores.

EI 11-09-73

El final del invierno austral se acercaba, era un martes común en Santiago, la bruma de la mañana se disipaba al paso del astro rey. En medio de las sombras sonó el teléfono en la casa presidencial ubicada en el barrio de Tomás Moro como si esta fuera la señal para dar inicio al fin de una era.

El presidente Salvador Allende, un hombre de 65 años cuyas convicciones sociales se forjaron a través del tiempo, atendió el llamado. En ese momento se le informó que un sector de la marina había iniciado un intento de golpe de estado y que mantenían un asedio constante al puerto de Valparaíso.

Al principio, las informaciones hablaban de que los traidores eran marinos que participaban en la operación centauro (ejercicio naval en coordinación con Estados Unidos) bajo el mando del almirante José Toribio Merino Castro y que este acto era una acción aislada realizada por un puño de antipatriotas.

De forma rápida y sagaz, Allende decidió trasladarse al palacio nacional de La Moneda, donde sin sospecharlo, murió horas después al defender al gobierno de la Unidad Popular, ese que los burgueses de derecha intentaron derrocar en junio de ese mismo año.

En compañía de 30 miembros de su escolta personal, el presidente se despidió de su esposa Hortensia Bussi, sin que ella sospechara que era la última vez que lo contemplaba, pues aun muerto los milicos le temieron y lo encerraron en una fría e inviolable prisión de metal.

A su llegada a La Moneda, se podía respirar cierto aire de normalidad en medio de aquella situación, pues la rutina de la guardia de carabineros que custodiaba aquel lugar proseguía como si aquello sólo fueran rumores e injurias basados en supuestos y quizás.

Tras reunirse con sus colaboradores más cercanos y discutir lo que sucedía, llegaron nuevas noticias en las que se confirmaba que otros importantes mandos de las fuerzas armadas estaban inmersos en la traición.

Antes de conocer que el ejército, la fuerza aérea y el cuerpo de carabineros eran parte de la conspiración, el presidente Allende decidió lanzar un mensaje radial a los ciudadanos, el cual se transmitió a las 7:55 por Radio Corporación.

En esta misiva, el mandatario informó a sus compatriotas la insana situación que vivía su gobierno a causa de unos cuantos traidores apoyados por las grandes transnacionales que se vieron afectadas por las expropiaciones de las industrias como parte de las reformas sociales del gobierno que presidía.

A su vez, el presidente llamó a la población a mantener la calma y a permanecer en sus puestos listos para lo que pudiera ocurrir en las próximas horas, como si Allende ya supiera como iba a finalizar ese día, repitiendo el mensaje tres veces más en la siguiente hora, esto antes de que los traidores cortaran la transmisión por medio de las bombas que cayeron en las antenas de las estaciones radiales.

A las 8:15 por medio de un potente altavoz, un grupo de desleales militares le conminaron que entregara el poder que en 1970 el pueblo chileno le otorgó por medio de las urnas y que con sus acciones posteriores había sabido mantenerse en pie hasta ese fatídico día.

Para entonces se sabía que la traición era a los más altos niveles de las fuerzas castrenses pues los comandantes de la fuerza aérea, Gustavo Leigh; el jefe de los carabineros, César Mendoza y el mismo Toribio Merino, se habían puesto a las órdenes del jefe del ejército terrestre Augusto Pinochet, un hombre que a base del apoyo de la burguesía logró subir a esa posición.

Poco a poco las noticias fluían por los salones del palacio gubernamental y eran cada vez más desalentadoras y las sospechas quedaban disipadas cuando el jefe de la guardia de carabineros encargada de la seguridad del mítico edificio construido por los conquistadores españoles le informó a Allende que no resguardaría

más el inmueble y le aconsejó deponer las armas y el orgullo.

Ante esto, Allende con un gesto de gallardía y espíritu de lucha contestó de la manera más enérgica que se pueda imaginar que “como generales traidores que son no conocen a los hombres de honor”, con la cual selló su fatalidad.

Una hora después del primer aviso y ante la negativa de rendición, los primeros disparos de artillería fueron lanzados contra el palacio gubernamental, pero los patriotas chilenos que decidieron quedarse hasta el final con el líder que los llevó de una utopía comunista a una realidad social, repelieron con los pocos pertrechos a su alcance esta ofensiva.

En esos momentos la futura viuda de Allende logró escapar de su casa en Tomas Moro sacudida desde los cimientos por los ataques realizados con los bombarderos chilenos y tal vez por alguno mandado desde la nación más represiva del pensamiento en nuestro orbe: Estados Unidos

En las zonas obreras, las universidades y en todo sitio donde todavía se respiraba la democracia, los valientes patriotas chilenos empezaron a preparar la contraofensiva, pero el poder burgués manifestado a través de aquellos conscriptos se hizo sentir y tomaron el control de todo aquello que representó en ese momento una amenaza para su nuevo orden.

Cinco minutos después del ataque, Salvador Allende se dirigió por última vez a su pueblo e informó de su incambiable decisión de permanecer en su puesto como el guerrero de principios que era, lanzando un tórrido reclamo contra los opresores fascistas que a partir de ese 11 de septiembre llenaron de sangre las tierras araucanas bajo la complicidad internacional que ocultó sus atrocidades.

En su último discurso, el más recordado en la historia, Allende llamó a las masas trabajadores para que no detengan la marcha imparable de los procesos sociales que llevan al hombre a un estadio superior, no solo se hizo sentir ese día por todo Chile, sino por todas las naciones libres y más allá del tiempo.

A medio día la resistencia estaba a punto de culminar, ya que la fuerza avasalladora de los militares comenzó a soltar sus injurias en forma de bombas,

debilitando la estructura colonial de La Moneda y fue cuestión de horas para que la vida de un valiente de firmes convicciones sociales se apagara horas después.

Al término del combate, el general Pinochet, quien fue nombrado presidente de la junta militar, informó que el ahora traidor Allende murió durante las acciones militares que llevaron a la liberación de Chile de las garras socialistas.

Los primeros asilados

Fue el 12 de septiembre en medio del toque de queda que reinaba en Santiago cuando los primeros asilados llegaron a la residencia de México y fueron recibidos por el ingeniero Martínez Corbalá y el resto del personal diplomático en un gesto de humanidad y de resistencia a las autoridades castrenses chilenas que acababan de tomar el poder de una forma ruin.

“Ese miércoles recibí una llamada de Isabel Allende quien me pidió que fuera por ella y sus hijos, además de su hermana Carmen Paz y sus sobrinos quienes se encontraban escondidos en otra parte de Santiago”, narró el que es considerado un héroe por millones de chilenos.

De forma inmediata nuestro representante se puso en contacto con el general Nicanor Estrada, nuevo encargado de las relaciones del gobierno con las embajadas, y le exigió la expedición de un salvoconducto para poder transitar de forma libre por las calles de Santiago durante el estado de excepción.

El militar, quien acompañó al doctor Allende en su viaje a México en 1972, accedió de forma inmediata a mandar los documentos a la residencia del embajador de México ubicada en la calle de Américo Vesputio.

Al recibir los salvoconductos Martínez Corbalá salió acompañado por el Capitán Mario Del Valle rumbo a la dirección dada por Isabel, quien en ese momento estaba acompañada por Frida Modak y Nancy Julien, colaboradoras cercanas del derrocado presidente Allende.

Ya en el interior, Isabel llamó en privado a don Gonzalo para informarle que en el lugar estaban Frida y Nancy y que era imperativo llevarlas con ellos pues la vida de las dos mujeres corría peligro si se quedaban solas en la casa ubicada a pocos metros de la plaza Italia.

“El mayor problema era que el salvoconducto otorgado por los militares decía implícitamente los nombres de Carmen Paz y sus hijos. Entonces de mi puño y letra decidí colocar el nombre de Isabel arriesgándome a que nos detuvieran en alguno de los retenes militares que había en el camino rumbo a la residencia de Américo Vespucio, señaló el ingeniero.

En un gesto humanitario el embajador mexicano ordenó a Frida y Nancy que subieran a la parte de atrás del enorme Cadillac y con mucha suerte lograron llegar a la residencia mexicana ya que los soldados nunca verificaron los nombres escritos en el salvoconducto.

Ese mismo día el embajador y el capitán Del Valle fueron por Carmen Paz y horas después por la Tencha (apodo de Hortensia Bussi) quien se encontraba en la casa de Felipe Herrera, hombre destacado en los ámbitos de la ONU.

Al principio, la viuda de Allende quien asistió sola al sepelio de su marido se negó a aceptar la categoría de asilada política que le podía inferir el tratado de Caracas de 1954 donde están estipuladas las reglas para ofrecer protección a las personas que así lo solicitasen por considerar que su vida corre riesgo dentro de su propia nación.

A partir del 13 de septiembre, cuando se levantó el toque de queda en Santiago, unas 700 personas fueron recibidas en la embajada y en la residencia de México en calidad de asilados y entonces los verdaderos conflictos de Gonzalo Martínez Corbalá y la junta comenzaron.

Peripecias dentro de la embajada

Hasta que México rompió relaciones diplomáticas en febrero de 1974, mes en el que salió el último asilado rumbo a México, se suscitaron una serie de anécdotas y hechos que sólo el mismo Gonzalo Martínez Corbalá y los asilados podrían contar.

Tal vez la más recordada fue el nacimiento Gonzalo Salvador Benito quien vio su primera luz en la sala de télex de la cancillería y que llenó de vida aquellos momentos de angustia.

“La madre de Gonzalito era una de las 10 embarazadas que estaban alojadas dentro de la residencia en la que teníamos unos 350 asilados y fue entonces que iniciaron las contracciones por lo que tuvimos que acondicionar la sala donde se recibía el télex como sala de parto” argumentó el otrora diplomático mexicano.

“Gracias a Dios varios de los asilados eran médicos y la señora pudo recibir la atención médica adecuada al momento de dar a luz a su hijo quien recibió el nombre de Gonzalo (en honor mío), Salvador (en homenaje al recién fallecido presidente chileno) Benito (en referencia con el benemérito de las Américas Benito Juárez) y que ahora vive en México”, rememoró Don Gonzalo.

El nacimiento de esta criatura llenó de esperanzas a los asilados que todavía aguardaban los salvoconductos que la junta militar se estaba negando otorgar en una clara violación de los tratados de materia de asilo que rigen nuestra región.

En tanto, los militares hicieron todo lo posible para amedrentar a las personas que recurrieron a la instancia de pedir protección a una nación extranjera al disparar contra la fachada de la embajada e infundir miedo por medio de gritos y voces altisonantes.

La imagen más cruda fue aquella donde por horas dejaron los cadáveres de dos personas que intentaron saltar la reja de la embajada y que fueron abatidos por las balas de los sanguinarios milicos que una vez más evitaron que la amenaza marxista llegara a México.

Los salvoconductos y la primera salida a la libertad

Por la mañana del 15 de septiembre un avión DC9 de Aeroméxico llegó al aeropuerto de Pudahuel en el que Raúl Valdés, director del Servicio Exterior Mexicano de la Secretaría de Relaciones Exteriores, llevó víveres y otros enseres para auxiliar a los encargados de la embajada en la manutención de los asilados que eran protegidos por las leyes internacionales en los recintos mexicanos en Santiago.

Todo estaba dispuesto para que el primer grupo de 110 personas salieran ese día rumbo a México pero faltaba un gran detalle, los salvoconductos no habían sido otorgados por las autoridades chilenas en una clara violación al derecho internacional que rige los casos de asilo en el que se especifica que el país que brinda el asilo es el único que puede calificar si las personas cumplen o no los requisitos para solicitar refugio y protección, dejando a las autoridades locales la tarea de facilitar la salida sin interferir de forma negativa en el proceso.

Entonces Martínez Corbalá fue a entrevistarse con el contralmirante Ismael Huerta para exigirle de viva voz los salvoconductos solicitados al gobierno de facto sin que esto significara que nuestra nación reconociera a las nuevas autoridades gobernantes en Chile.

Al llegar a las ruinas de La Moneda fue recibido por el militar quien le reprochó que dentro de la embajada había “peces grandes mezclados con chicos” y que esto hacía casi imposible dar luz verde a la solicitud, pues consideraba que el gobierno chileno debería calificar quien era merecedor de asilo y quien no.

De forma enérgica Martínez Corbalá recordó al ex ministro de Obras y Transporte de Allende que la tarea de catalogar quien era merecedor o no del beneficio de asilo era el gobierno asilante y que el estado territorial sólo se limitaría a otorgar los salvoconductos como lo estipulaba el tratado de Caracas.

“¿Acaso su gobierno no atenderá sus compromisos internacionales?”, señaló don Gonzalo al contralmirante Huerta quien contestó de forma casi inmediata “que su gobierno cumpliría con dichos compromisos”.

Los primeros asilados salieron esa noche hacia la Ciudad de México en medio de un operativo de seguridad comparable con un traslado de presos de alta peligrosidad a Almoloya de Juárez.

En varios autobuses los miembros de la familia Allende y otros chilenos partieron de la cancillería y de la embajada rumbo a Pudahuel, donde partieron en aquel DC9 con bandera mexicana hacia un exilio que duró para muchos algunos años y para otros una eternidad al decidir quedarse en tierras mexicanas.

En este punto cabe resaltar la valiente actitud de muchos mexicanos que estaban en la sede diplomática y que cedieron de forma humanitaria su lugar en ese vuelo a los chilenos, al considerar que ellos no corrían tantos riesgos como aquellos que eran perseguidos por las autoridades que se hicieron ese septiembre negro del poder.

Una de las anécdotas más recordadas por Gonzalo Martínez Corbalá es la que en pleno vuelo ya en territorio peruano uno de sus acompañantes le recordó que de acuerdo con el tiempo de México eran las once de la noche y en esos momentos el presidente Echeverría daba el grito durante la ceremonia para conmemorar el inicio de la guerra de independencia de nuestro país de la opresión española.

“Tomé una bandera que me proporcionó la tripulación de Aeroméxico y entonces mexicanos y chilenos vitoreamos a los héroes que nos dieron libertad. Los primeros al sentir un hondo orgullo de ser mexicanos y los otros como muestra de agradecimiento a la nación que los acogió en esos momentos grises”, revivió Martínez Corbalá.

La fallida misión Neruda

El avión aterrizó a las tres de la tarde del 16 de septiembre en el aeropuerto de la ciudad de México donde ya esperaba el presidente Luis Echeverría con una comitiva que estaba lista para presentar sus condolencias a Doña Hortensia y al resto de la familia Allende.

Después de reunirse con su familia y con conocidos, Martínez Corbalá se entrevistó por la noche con Echeverría para informarle de la situación que se vivió en Chile y la situación que en esos momentos pasaron el resto de los asilados dentro de la sede diplomática mexicana.

Echeverría ordenó a su representante en la nación del cóndor que sacara del país a Pablo Neruda, ese literato que con sus obras incendió las almas de miles de personas alrededor del mundo y que le hicieron merecedor del Premio Nóbel de literatura de 1971.

Néftalí Ricardo Reyes, verdadero nombre de Neruda, tenía su casa en la Isla Negra, una zona alejada y oculta en la cordillera de los Andes, en la que estaba

convaleciente de una larga enfermedad que lo había alejado de su cargo de embajador de Chile en Francia en 1972.

Cuando todo estaba dispuesto para viajar a la residencia del poeta para su salida se le informó a Don Gonzalo que Neruda había sido llevado a la clínica Santa María en Santiago, donde era atendido de una fuerte recaída.

En compañía de su esposa Matilde, Neruda escuchó la oferta de la nación a la que Martínez Corbalá representaba y después de negarse a abandonar su patria decidió al final aceptar el ofrecimiento.

Ya con la confirmación de Neruda, que junto con Vicente Huidobro y Gabriela Mistral son considerados como los máximos exponentes de la literatura chilena, el embajador pidió que fuera enviado a Pudahuel un avión de mayor capacidad para poder transportar a Neruda de forma más cómoda.

En ese momento las autoridades mexicanas dispusieron que un avión DC8 que cubría una ruta cercana se desviara a Santiago para trasladar al literato y a otros asilados a México.

La salida fue dispuesta para el sábado 22, pero un cambio de parecer de Neruda hizo que se pospusiera hasta el lunes 24, un capricho que el embajador aceptó solapar.

Sin embargo, el domingo 23 las letras lloraron con la partida de uno de sus grandes hombres cuando en aquella clínica de la capital andina Pablo Neruda recitó sus últimas estrofas, con lo que se cerró un capítulo en la literatura latinoamericana.

“Por medio de una llamada proveniente de México que fue triangulada en Mendoza, Argentina, Pepe Gallástegui, subsecretario de Relaciones Exteriores, me informó de la muerte de Pablo. En esos días las noticias de ese tipo eran más rápidas cuando venían del exterior que del mismo Chile”, apuntó.

El día 24 Martínez Corbalá asistió al funeral y entierro de Pablo Neruda en el cementerio general de Santiago, bajo un impresionante cerco policial montado por los “pacos” y los “milicos” con el objetivo de evitar que la población se despidiera del más grande de los poetas nacionales de la tierra araucana.

Cuando el cortejo pasaba por las calles, miles de personas gritaban consignas y cantaban el himno de la Internacional Socialista en lo que fue la primera muestra pública de repudio en contra del nuevo orden impuesto con el precio de la sangre de miles de personas.

Ante Baltasar Garzón

Después de 25 años de los hechos en Chile, Gonzalo Martínez Corbalá asistió a la Audiencia Nacional de Madrid, donde declaró como testigo ante el titular del juzgado de Instrucción Número Cinco, Baltasar Garzón, a petición de la defensa de las víctimas en la querrela que se le siguió a Pinochet en España ⁴².

Ante Baltasar Garzón, don Gonzalo relató como cientos de asilados chilenos llegaron a la Embajada de México en Santiago con signos de tortura en sus cuerpos. Martínez Corbala relató a Garzón los hechos que presencié antes, durante y después del golpe.

En su relato de los hechos al magistrado español, Martínez Corbalá le detalló la defensa que hizo México del gobierno legítimo del presidente Salvador Allende. "Le expliqué a Garzón que la política exterior mexicana siempre ha estado apegada a lo que llamamos la Doctrina Estrada, esto es, México no califica un gobierno, México mantiene o no mantiene relaciones diplomáticas con gobiernos pero sin calificarlos",.

Sobre el proceso abierto a Pinochet por Garzón, el embajador no se atrevió a juzgar el fallo del juez y dijo que él no era la persona indicada para valorar la decisión, en lo que fue una muestra más de humildad de este hombre que sirvió al pueblo mexicano y que con su valiosa ayuda ayudó a establecer las bases de un nuevo Chile.

⁴² Ver anexo 4

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos sido testigos de los avances que han tenido los pocos exiliados chilenos que decidieron convertir a México en su hogar y además hemos valorado su aporte a nuestra sociedad al compartir su conocimiento e ideas.

Pero al final creo que podemos llegar a seis conclusiones fundamentales como consecuencia de la migración chilena a México durante la dictadura militar que rigió aquella nación por casi 20 años y que tiene como emblema la Figura del general Augusto Pinochet.

1.- El exilio chileno en México se puede dividir en tres etapas cruciales dentro de su desarrollo:

El primer momento histórico se puede tomar a partir de la fecha del golpe y hasta finales de 1973 cuando llegaron los primeros exiliados por medio de las gestiones del gobierno mexicano representado por el embajador Gonzalo Martínez Corbalá, quien con su actuación ayudó a salvar la vida de cientos de chilenos que se refugiaron en la embajada y en la residencia de nuestra representación en Santiago.

Cabe decir que este primer grupo fue muy selecto, ya que en su mayoría se trataron de personas vinculadas de forma directa con la gestión de Salvador Allende o que guardaban algún vínculo familiar con él.

A su vez, en este grupo se pudo apreciar una diversidad dentro de las corrientes políticas que regían en ese momento Chile como parte de la Unidad Popular al contar con personas del partido Socialista, Partido Comunista, Izquierda Cristiana, Partido Radical, Movimiento de Acción Unitaria (MAPU) y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) lo que brindó una pluralidad de pensamiento que empapó de cierta manera a la sociedad mexicana.

Esta situación abrió las puertas para que gente de otras naciones sudamericanas que sufrieron golpes de estado en sus países (Argentina en 1976 y Uruguay en 1973) pudieran tomar la difícil decisión de tomar como opción venir a México en calidad de exiliados.

La segunda gran oleada de personas provenientes de la nación andina tuvo lugar en 1975 cuando cientos de personas fueron expulsadas del país tras permanecer cautivas en los campos de concentración establecidos por el gobierno de facto en las 13 regiones de Chile.

Este grupo fue quizás el que más vejaciones sufrió dentro de los exiliados, pues en la mayoría experimentó torturas y son ahora ellos quienes han iniciado las querrelas judiciales contra Pinochet y los miembros del ejército en diversos países, sin que esto sea exclusivo de este sector de los expatriados, como España, Francia, Suiza, Bélgica, Argentina y en el mismo Chile, donde el juez Juan Guzmán inició un proceso por crímenes lesa humanidad cometidos durante 17 años de gobierno.

La tercera etapa estuvo compuesta por los chilenos que después de vivir en otras naciones que les brindaron asilo decidieron viajar a México por diversos motivos, en su mayoría invitados a trabajar en las instituciones educativas más importantes de México como lo son la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional o el Colegio de México.

Dentro de este grupo se podría incluir a los chilenos que salieron de su país por cuestiones económicas, pues durante el tiempo de la dictadura la escasez de trabajo y la inflación alta llevó a una crisis dentro de los sectores trabajadores de Chile.

2.- Las libertades encontradas por los chilenos en nuestro país les permitió, en la mayoría de los casos, una rápida adaptación a nuestra sociedad, aunque con sentimiento irrefragable de sentirse lejos de su patria.

Estas libertades les permitieron a muchos continuar desde el exilio su labor profesional en diversas áreas, en su mayoría dentro de los campos de investigación en ciencias sociales o humanidades pero sin dejar atrás disciplinas como la medicina o las artes.

En casos como el de la Doctora Sule que arribaron a México a una corta edad, el sistema educativo de nuestro país les permitió desarrollar una carrera dentro de las aulas de las instituciones escolares hasta llegar como en su caso a puestos importantes dentro de la amalgama catedrática de éste país.

En lo familiar, muchos de ellos lograron rehacer sus vidas al formar nuevas familias o continuar con un núcleo familiar unido, pero que algunas ocasiones se volvió cerrado ante la desconfianza nata a lo desconocido.

La sociedad mexicana también jugó una parte importante dentro del establecimiento de estas personas ya que nuestra sociedad es mucho más abierta que la de países europeos en lo que respecta a recibir gente del exterior, además de que no existe un constante sentimiento de xenofobia.

La inexistencia de una frontera idiomática, aunque al principio fue difícil comprender algunos modismos del español hablado en México, fue otra de las premisas que permitió su inserción a nuestra sociedad pues al ser una lengua común el poder comunicarse se desarrolla de mejor forma que si se tratase de un idioma desconocido o por lo menos fuera del ámbito de la vida común en su país de origen.

Además con el avance de la tecnología ambas naciones guardan una estrecha vinculación en el flujo de información de un país a otro y esto mitiga de cierta manera el sentimiento de no poder estar enterado de lo que ocurre en su patria natal.

3.- La decisión de permanecer en nuestro país por parte de algunos chilenos se debió a cuestiones que pueden obedecer a sentimientos de falta de identidad ante una sociedad como la que fue construida después de la dictadura o de vivencias amargas que incitaron un grado de desconfianza con sus compatriotas que crecieron bajo el yugo de la dictadura militar y sus normas, además de que en nuestro país encontraron fuentes bien remuneradas de empleo.

Muchos de los exiliados vivieron malas experiencias al intentar reincorporarse al ritmo de vida que llevaban en sus países, además de sentir una especie de autoexilio al alejarse de una sociedad en la que se desarrollaron durante los 32 años subsecuentes al golpe.

Para poner punto final me gustaría indicar que las seis historias aquí reflejadas son sólo una pequeña porción de un universo compuesto por miles de relatos que conocemos, por desgracia, como resultado de un hecho histórico que marcó la historia de Chile y de nuestro continente.

La actuación de factores externos como el capital extranjero y el miedo de Estados Unidos por el desarrollo de un nuevo tipo de socialismo a través de las urnas tuvieron tal vez más peso que la propia burguesía nacional que al ver amenazados sus privilegios optó por apoyar un golpe militar al ver sus opciones legales truncadas.

Me parece que de haber permitido el desarrollo de la historia tendríamos hoy ante nuestros ojos una sociedad en la que todos los sectores cooperasen por un bien común y una nación dueña de sus riquezas y sobre todo de su dignidad intacta ante los grandes dueños del capital y sus organismos supranacionales.

4.- Desde mi punto de vista, el reportaje cumplió con las expectativas señaladas al principio de la investigación, pues se elaboró a través de un proceso apegado a los cánones que rigen la metodología de investigación que exige el trabajo periodístico, sin que esto signifique falta de creatividad en la consumación de esta tesina para obtener el grado de licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva.

5.- A Través del proceso de elaboración de este reportaje aprendí como debe ser la aplicación de las diversas técnicas de investigación. Ejercí también todos mis recursos para investigar direcciones, teléfonos y otros datos que me llevaron a encontrar a los entrevistados.

Así mismo esta investigación me llevó a reflexionar sobre algunos aspectos de la vida, de forma principal el respeto a las diversidades que nos rodean y con las que debemos aprender a convivir, pues al no hacer esto nos aislamos nosotros mismos de la comunidad.

6.- La entrevista es la herramienta más subjetiva de las que se vale el periodismo al estar conformada por opiniones. El entrevistado nos dará a conocer su punto de vista y vivencias de la situación que nos interesa investigar, por lo que es necesario respaldar los datos obtenidos con documentos históricos (la historia puede llegar a ser más subjetiva que el periodismo al ser escrita por los vencedores), periódicos y otras fuentes vivas que hayan estado presentes en el hecho mismo.

Fuentes consultadas

Catálogo de entrevistas

Enríquez Espinosa, Inés

Entrevista realizada el día 13 de septiembre de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México; transcripción Gonzalo Reyes

Gacitúa Godoy, Gabriel Olimpo

Entrevista realizada el día 12 de agosto de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México; sin Transcripción

Martínez Corbalá, Gonzalo

Entrevista realizada el día 16 de agosto de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México; transcripción Gonzalo Reyes

Szasz Pianta, Ivonne

Entrevista realizada el día 22 de septiembre de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México; transcripción Gonzalo Reyes

Sule Fernández, Tatiana

Entrevista realizada el día 7 de septiembre de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México; transcripción Gonzalo Reyes

Tarrés Barraza, María Luisa

Entrevista realizada el día 19 de agosto de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México, transcripción Gonzalo Reyes

Zapata Schaffeld, Francisco

Entrevista realizada el día 8 de septiembre de 2005 por Gonzalo Reyes en la Ciudad de México; transcripción Gonzalo Reyes

Bibliográficas

Baena, Guillermina

Instrumentos de investigación

México, Editores Mexicanos Unidos, 1999

Boromik, B (comp)

La tragedia de Chile

URSS, Editorial de la agencia Nóvosti, 1974

Buriano, Ana (Ed); Et al

Tras la memoria El asilo Diplomático en tiempos de la Operación Cóndor

México, Ediciones Instituto Mora, 2000

Gaspar, Gabriel (comp), Et al

La militarización del estado latinoamericano (algunas interpretaciones)

Cuadernos de teoría y Sociedad N° 6

México, Ediciones UAM Unidad Iztapalapa, S/F

Gacitúa, Gabriel

Phss Compañero la lucha sigue

Sin editar

Iñigo, Alejandro

Periodismo literario

México, Ediciones Gernika, 1988

Kalfon, Pierre

Allende Chile: 1970-1973

Traduc. Nicolás Campos y Antonio García Calero

España, Editorial FOCA, 1998

Leñero, Vicente; Marín, Carlos

Manual de periodismo

México, Editorial Grijalbo, 1986

Marino, Nilson Cezar

Operación Cóndor Terrorismo de Estado en el Cono Sur

Argentina, Ediciones Lohlé-Lumen, 1998

Martínez Corbalá, Gonzalo

Instantes de decisión Chile 1972-1973

México, Ed Grijalbo, 1998

Martínez Corbalá, Gonzalo

La historia que viví

México, Ediciones La Jornada, 2003

Mejido, Manuel

Esto paso en Chile

México, Editorial Extemporáneos, 1974

Mistral, Carlos

Chile: del triunfo popular al golpe fascista

México, Ed Era, 1974

Neruda, Pablo

Canto general

México, Ed Planeta Six Barral 2004

Santoro, Daniel

Técnicas de Investigación Métodos desarrollados en diarios y revistas de
América Latina

Colección Nuevo periodismo

México, Fondo de Cultura Económica, 2004

Scherer, Julio

Pinochet vivir matando

México, Ed. Nuevo Siglo Aguilar, 2000

Vuscovic, Pedro

El golpe de estado en Chile

México, Fondo de Cultura Económica, 1975

Witker, Alejandro

Prisión en Chile

México, Fondo de Cultura Económica, 1975

Yankelevich, Pablo (Coordinador)

En México, entre exilios. Una experiencia de sudamericanos

México, Plaza y Valdés Editores, 1998

Hemerográficas

El Mercurio

Agustín Edwards Eastman

Diario

Chile, Santiago

Septiembre 1973

www.emol.cl

La cuarta

Consortio Periodístico de Chile S.A.

Diario

Chile, Santiago

Septiembre 1973

www.lacuarta.cl

La Tercera

Cristián Bofill Rodríguez

Diario

Septiembre 1973

Chile, Santiago

www.latercera.cl

La tinta verde de Neruda

Martínez Corbalá, Gonzalo

La jornada semanal (suplemento)

México, D.F

1 de agosto 2004

Pp 6-7

1 agosto 2004

Videográficas

La batalla de Chile parte I: La Insurrección de la burguesía

Patricio Guzmán, Dir

Equipo Tercer Año, Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos

Película documental

106´

La batalla de Chile parte II: Golpe de estado

Patricio Guzmán, Dir

Equipo Tercer Año, Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos

Película documental

99´

La batalla de Chile III: El poder popular

Patricio Guzmán, Dir

Equipo Tercer Año, Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos

Película documental

90´

El caso Pinochet

Patricio Guzmán, Dir

Paco Poch & Benecé Documental, Et al

Película documental

110´

Salvador Allende

Patricio Guzmán, Dir

Universidad de Guadalajara (distribuidor)

Película documental

100´

Chile, La memoria Obstinada

Patricio Guzmán, Dir

Nueva Imagen, Et al

Película documental

90´

La última batalla de Salvador Allende

Patricio Henríquez

Macumba Internacional, Méditerranée production

Película documental

60´

11´09´01 Septiembre 11

Ken Loach, Et al

Galatée Films, Studiocanal

Película documental (corto 6)

129´

Audios

Illapu

CD 1. Ojos de niño, Dame tu vida, Amiga no te mueras, Así te canto, Sólo sueña, Hermana de las gaviotas, Plegaria a un labrador, Declarase responsable, Juegan a ser reinas, Canción del nuevo amanecer. CD 2 (En vivo). Vuelvo para vivir, Amigo, Ojos de niño, Baila caporal, Así te canto, Candombe para José, Yolanda (en dueto con Pablo Milanés).

Illapu

Warner Music, Barca discos

Antología IV interpreta a Víctor Jara

La partida, El aparecido, El arado, Charagua, Vientos del pueblo, Cai Cai Vilú, Luchín, A Emilio Recabarren, Angelita Huenuman, Canción a Víctor, Cantode las estrellas, Las siete rejas(con Víctor Jara), La partida (en vivo), El aparecido (con orquesta).

Inti-Ilhimani

Warner Music

La población

Lo único que tengo, En el río Mapocho, Luchín, La toma (16marzo 1967), La carpa de las coligüillas, El hombre es un creador, Herminda de La Victoria, Sacando pecho y brazo, Marcha de los pobladores, El desabastecimiento(del álbum No volveremos atrás, Poema 15 (en vivo), Que lindo es ser voluntario (en vivo), La bala (en vivo), Te recuerdo Amanda (en vivo).

Víctor Jara

Wea, Warner Music

Audios independientes

Ultimo discurso de Salvador Allende

Salvador Allende

Discurso político

Archivo mp3

Bando militar número 10

Junta militar

Discurso político

Archivo mp3

Himno de La Internacional Socialista

Carlos Puebla

Archivo mp3

Yo pisare las calles nuevamente

Joan Manuel Serrat y Pablo Milanés

Archivo mp3

A Salvador Allende en su combate por la vida

Silvio Rodríguez

Archivo mp3

El derecho de vivir

Godwana, Illapu, Inti-Ilímani, Joe

Concierto en tributo a Víctor Jara

Archivo mp3

Todos juntos

Los tres, Illapu, Los jaivas

Concierto en tributo a Víctor Jara

Archivo mp3

Allende

Quilipayun

Archivo mp3

¿Qué hacen aquí?

Illapu

Archivo mp3

Fuentes de Internet

<http://www.embajadadechile.com.mx/>

<http://www.mir-chile.cl>

<http://www.presidencia.cl/view/homepage.asp>

<http://www.derechos.org/nizkor/chile/>

<http://www.desaparecidos.org/chile/>

<http://www.memoriaviva.com/>

<http://www.memoriachilena.cl/mchilena01/index.asp>

http://www.memoriayjusticia.cl/espanol/sp_home.html

<http://www.ine.cl/>

<http://www.cep.cl/>

www.analitica.com

ANEXOS

Anexo 1

Datos generales de Chile¹

Chile se ubica en la parte sur del continente Americano y ocupa el lugar número 37 dentro del mundo en cuestión de superficie al contar con 2,006,636 kilómetros cuadrados, de los cuales 756,950 corresponden al Chile continental y el resto a su territorio antártico e insular.

¹ Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Chile

Su capital Santiago se ubica en las coordenadas 33° S 71° O y en 2002 estaba poblada por 5 millones 428 mil 590 habitantes, lo que representa casi un tercio del total de población que asciende a 16, millones 200 mil habitantes.

El territorio chileno está dividido en 13 regiones que a su vez están compuestas por 51 provincias. Asimismo el gobierno tiene dentro de funcionamiento administrativo una XIV región que está compuesta por los chilenos en el extranjero (ver cuadro y mapa).

El idioma oficial es el español aunque hay pequeñas comunidades indígenas que hablan algunas lenguas nativas como el mapuche , el aymara y el quechua.

Con respecto a su población esta es casi homogénea al estar formada por un 95 por ciento de mestizos de ascendencia europea y el 5 por ciento restante son de origen indígena.

Sus principales recursos son el cobre, hierro, molibdeno, productos vinícolas, maderas, salmón y ganado bovino, además de contar con una importante inversión extranjera que lo coloca como el país con mejores expectativas de crecimiento en Latinoamérica.

Su bandera, conocida como "La Estrella Solitaria", fue creada en 1817. Está dividida horizontalmente en dos franjas: azul y blanco, la superior, roja la inferior. En el cantón azul se ubica una estrella blanca de cinco puntas. El azul representa el puro cielo chileno y el Océano Pacífico, el blanco representa las cumbres nevadas de la Cordillera de los Andes y el rojo simboliza la sangre vertida por los héroes nacionales por la Independencia.

La estrella simboliza a los tres poderes del estado chileno (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) que velan por la integridad de la patria.

Su escudo nacional consta de un campo dividido en dos partes iguales: el superior azul y el inferior rojo. Sostienen el escudo un cóndor y un huemul. Ambos animales llevan en la cabeza una corona naval de oro. El escudo está coronado por un penacho de tres

plumas, de colores rojo, blanco y azul. Este penacho era el símbolo de distinción que antes usaban en el sombrero los Presidentes de la República. Debajo, en los soportes, una cinta con el lema “Por la razón o la fuerza”.

Este lema se remonta en su significado desde la Independencia de Chile y responde a esta misma y de facto a las glorias del ejército y al grito del término de la Guerra del Pacífico, “Siempre vencedor, jamás vencido”.

La orografía de esta nación está compuesta por la cordillera de los Andes, la cual corre de forma paralela al territorio chileno y de la Cordillera de la Costa al oeste, de menor altura con respecto a la de los Andes.

El Nevado Ojos del Salado, el volcán activo más grande del mundo, es el punto más alto de la geografía chilena y su cumbre se ubica a 6,893 metros sobre el nivel del mar

En el norte se encuentra el desierto de Atacama, el desierto salino más grande del mundo y es por eso considerado el más árido del mundo, aun sobre los desiertos del Kalahari, o el Gran Desierto de Australia.

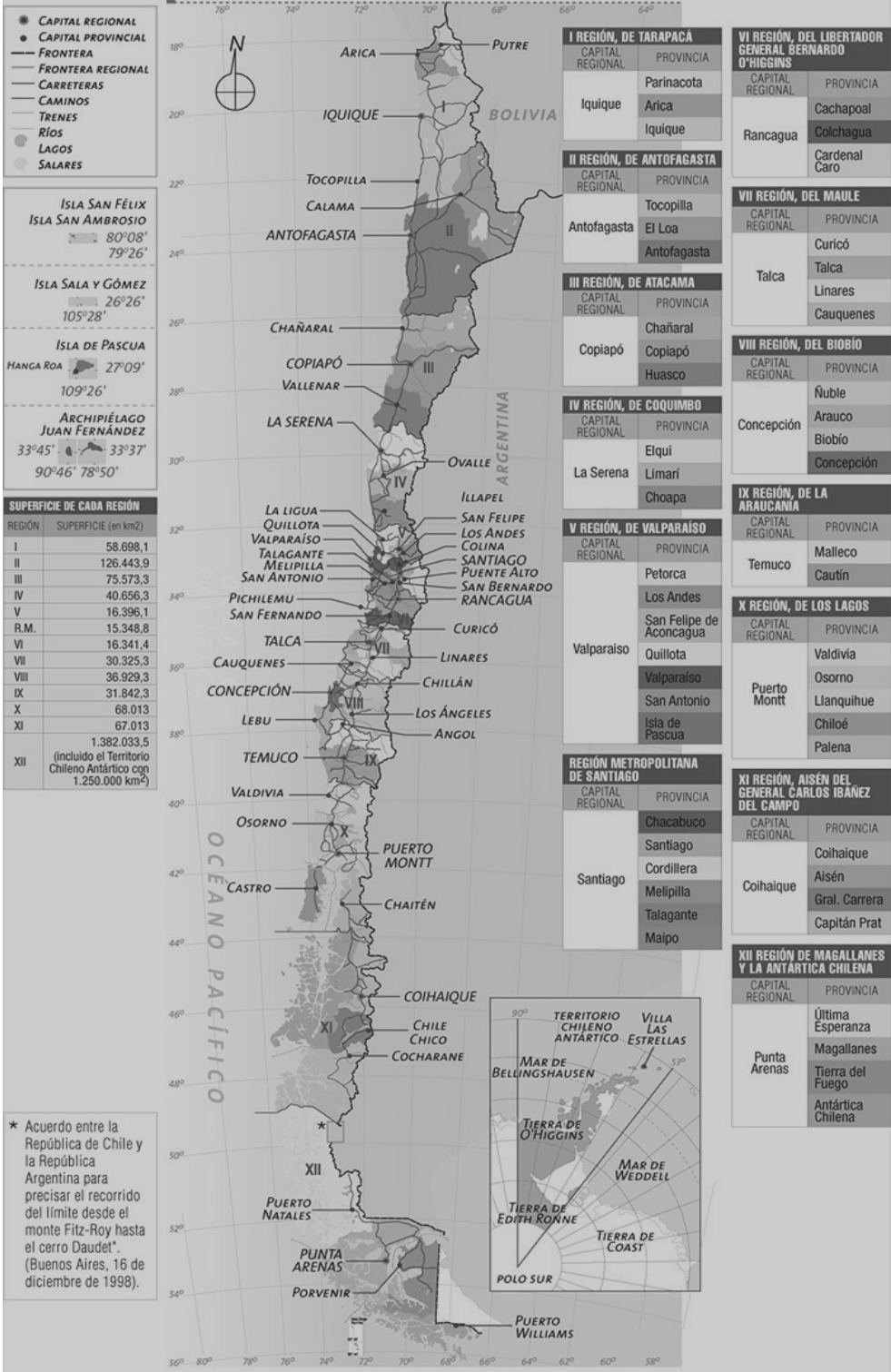
La hidrografía de Chile está compuesta por pequeños ríos que se forman por el deshielo de la Cordillera de los Andes, sin embargo estos son de poca importancia aunque se destacan el Mapocho, el Maule y algunos lagos en la región de Biobío y en el Norte Chico de Chile.

Cuadro 1

Código	Región	Capital
I	Tarapacá	Iquique
II	Antofagasta	Antofagasta
III	Atacama	Copiapó

IV	Coquimbo	La Serena
V	Valparaíso	Valparaíso
RM	Región Metropolitana de Santiago	Santiago
VI	Libertador General Bernardo O'Higgins	Rancagua
VII	Maule	Talca
VIII	Biobío	Concepción
IX	La Araucanía	Temuco
X	Los Lagos	Puerto Montt
XI	Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	Coyhaique
XII	Magallanes y de la Antártica Chilena	Punta Arenas

Mapa político de Chile



Autorizada su circulación en cuanto a los mapas y citas que contiene esta obra, referentes o relacionadas con los límites internacionales y fronteras del territorio nacional, por resolución N° 284 del 21 de octubre de 2003 de la Dirección Nacional de Fronteras y Límites del Estado. La edición y la circulación de mapas, cartas geográficas u otros impresos y documentos que se refieran o relacionen con los límites y fronteras de Chile, no comprometen, en modo alguno, al Estado de Chile, de acuerdo con el Art. 2°, letra g) del DLF. N°83 de 1979 del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Anexo 2

Campos de tortura y detención durante la dictadura militar chilena.²

Región I

Batallón Logístico N° 6 Pisagua
Campamento - Camping Las Machas
Cárcel Buen Pastor de Iquique
Cárcel Pública de Arica
Cárcel Pública de Iquique
Casa de seguridad - Carrera Pinto
Cárcel Pisagua
Casa en Parcela 35
Campamento Pisagua
Comisaría de Carabineros No 1 de Antofagasta
Comisaría de Carabineros No 1 de Arica
Comisaría de Carabineros N° 1 de Iquique
Comisaría de Carabineros N° 3 de Arica
Comisaría de Carabineros, Oficina Victoria
Comisaría de Carabineros Pozo Almonte
Comisaría de Carabineros de Tarapacá
Cuartel de Investigaciones de Arica
Cuartel de Investigaciones - Iquique
Industria abandonada frente a la ex Citroen
Inmueble en Avenida Santa María
Recinto DINA "Casa de la Risa" calle Orella 100, Iquique
Recinto CNI en calle Azola, Arica
Recinto CNI, calle Esmeralda, Iquique
Recinto DINA en calle Diego Portales S/n
Regimiento de Telecomunicaciones N° 6 Tarapacá
Regimiento Motorizado Reforzado N° 4

² Fuente: www.memoriaviva.com

VI División del Ejército

Región II

Base Aérea Cerro Moreno

Campamento de prisioneros Chacabuco

Campo de Concentración "Cochi"

Cárcel de Antofagasta

Cárcel de Calama

Cárcel de Mujeres Buen Pastor

Cárcel de Tocopilla

Casa en Latorre 2192

Comisaría de Carabineros No 2 Antofagasta

Comisaría de Carabineros de Calama

Comisaría de Carabineros - Chuquicamata

Comisaría de Carabineros - Fiscalía de Carabineros

Cuartel de Investigaciones de Antofagasta

Cuartel de Investigaciones de Calama

Cuartel de Investigaciones de Tocopilla

Dependencias de la Gerencia Cobre-Chuqui

Empresa Nacional de Explosivos – ENAEX

Fiscalía Militar de Calama

Iglesia ex Divina Providencia

Recinto del Grupo de Instrucciones de Carabineros

Regimiento de Infantería N° 7 Esmeralda

Regimiento de Infantería N° 15 de Calama

Regimiento de Telecomunicaciones N° 1, Antofagasta

Retén de Carabineros Dupont, Calama

Subcomisaría de Carabineros de Pedro de Valdivia

Subcomisaría de Carabineros

Tenencia de Carabineros

Región III

Capitanía de Puerto, Chañaral

Cárcel de Copiapó

Cárcel de Mujeres Buen Pastor de Copiapó

Cárcel de Vallenar
Cárcel Vieja de Copiapó
Comisaría de Carabineros Chañaral
Comisaría de Carabineros de Copiapó
Comisaría de Carabineros de Potrerillos
Comisaría de Carabineros de Vallenar
Comisaría de Carabineros El Salvador
Cuartel de Investigaciones - Chañaral
Cuartel de Investigaciones - Copiapó
Predio Agrícola del Regimiento Copiapó
Recinto CNI calle San Román 1290
Regimiento de Infantería Motorizada No 23 Copiapó
Regimiento Atacama
Tenencia de Carabineros, Freirina
Tenencia de Carabineros, Pueblo Hundido

Región IV

Cárcel de La Serena
Cárcel de Mujeres Buen Pastor de la Serena
Cárcel de Ovalle
Cárcel de Vicuña
Casa en Colo Colo
Comisaría de Carabineros N° 3 de Ovalle
Comisaría de Carabineros, Coquimbo
Comisaría de Carabineros de Illapel
Comisaría de Carabineros de Salamanca
Comisaría de Carabineros de Vicuña
Comisaría de Carabineros, La Serena
Cuartel Central de la Policía de Investigaciones La Serena
Inmueble en Avenida El Estadio
Prefectura de Carabineros, La Serena
Regimiento "Arica" de la Serena
Subcomisaría de Carabineros, Los Vilos

Región V

Academia de Guerra Naval

Base Aérea de Quintero

Base Aeronaval El Belloto

Buque Andalién

Buque Esmeralda

Buque Lebu

Buque Maipo

Cárcel de San Felipe

Cárcel de San Antonio

Casa en Agua Santa 980

Casa en Habana 476

Casa Secreta del A DOS

Centro de Tortura en la Playa de Rocas de Santo Domingo

Club de Tenis de Llo-Lleo

Comisaría de Carabineros No. 3 Valparaíso Norte

Comisaría de Carabineros N° 5 - Casablanca

Cuartel de Agua Santa, No 980 - Viña del Mar

Cuartel Silva Palma

Cuartel de Investigaciones de San Felipe

Escuela de Caballería Blindada de Quillota

Escuela Fiscal Barros Luco

Escuela de Ingenieros Militares en San Antonio

Estación Puerto de Trenes

Estadio de Playa Ancha

Fuerte Vergara del Destacamento de Infantería de Marina

Hospital Carlos Van Buren

Inmueble ubicado en la cercanía de la Estación Barón - Viña del Mar

Isla Riesco

Las Melosas

Local de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH)

Local en sector de la industria Cemento Melón

Liceo No 2 de Niñas

Mar

Puchuncavi - Melinka
Regimiento Coraceros de Viña del Mar
Regimiento Maipo de Valparaíso
Regimiento de Infantería No. 3 - Yungay
Remolcador "Kiwi"
Servicio Médico Nacional de Empleados (SERMENA)
Tejas Verdes
Tercera Comisaría de Limache
Ritoque
Universidad Católica de Valparaíso
Universidad Técnica Federico Santa María – Valparaíso

Región Metropolitana

Academia de Guerra - AGA
Base Aérea El Bosque
Base de las Fuerzas Especiales
Brigada de Homicidio de Investigaciones
Campo Cuatro
Casa ubicada en el balneario "El Quisco"
Casa-habitación en Loyola entre Martí y Neptuno
Casa de Apoquindo
Casa en Avenida Santa María 1453
Clínica London
Clínica Santa Lucía
Comisaría No 24 Las Tranqueras
Comisaría de Carabineros No 25 de Maipo
Comisaría de Carabineros 26ava
Comisaría Judicial de Investigaciones
Comisaría Las Tranqueras
Cuarta Comisaría
Cuartel de Investigaciones de calle Zapadores
Cuartel General Borgoño
Cuartel Belgrado
Cuartel Venecia

Cuatro Álamos
Departamentos en Calle San Antonio y Diagonal Paraguay
Estadio Nacional
Hospital Militar
Hijuela No 2 Las Casa del Fundo Santa Amalia, Peñaflo
Implacate
Inmueble del Barrio Bellavista
Inmueble en Isidora Goyenechea
Inmueble parte de la Hacienda Rinconada de Lo Espejo
Internado Nacional Barros Arana
José D. Cañas
José Victorino Lastarria No 46 - Santiago
Juárez No 852 - Santiago
La Firma
Locales de Compraventas de Oro
Londres 38
Maruri 245
Matta Oriente 394
Nido 18
Nido 20
Nueva York 47, Oficina 55 - Santiago
Regimiento Tacna
Remo Cero
Recinto en calles Rancagua con José Miguel Infante
Recinto en Juan Antonio Ríos 6
Regimiento de Infantería de San Bernardo
República 517
Rinconada de Maipú
Séptima Comisaría de Carabineros
Tenencia de Carabineros de Maria Pinto
Tres Álamos
Villa Grimaldi
Velódromo de Santiago

Región VI

Cárcel de Rancagua

Cárcel Pública de San Fernando

Comisaría de Carabineros de Caletones

Comisaría de Carabineros de Doñihue

Comisaría de Carabineros de Machalí

Comisaría de Carabineros de Requinoa

Comisaría de Carabineros de Santa Cruz

Comisaría de Carabineros de San Vicente de Tagua Tagua

Comisaría de Investigaciones de San Fernando

Condell

"Coya"

Empresa FIAT

Intendencia de Rancagua

Regimiento de Infantería No 19 "Colchagua"

Regimiento "Membrillar" - Rancagua

Retén de Carabineros de Codegua

Retén de Carabineros de Las Coloradas

Subcomisaría de Carabineros de San Francisco de Mostazal

Tenencia de Carabineros de Marchigüe

Región VII

Antigua Biblioteca de Talca

Cárcel de Cauquenes

Cárcel de Talca

Casa en Camino a Los Niches - Curico

Casa de Parral

Colonia Dignidad

Comisaría de Carabineros de Romeral

Cuartel de Investigaciones de Cauquenes

El Buen Pastor de Talca

Escuela de Artillería de Linares

Fundo Culenar de Talca

Fundo El Oriente
Gobernación de Constitución
Inmueble en Avenida Dos Sur 1
Inmueble camino a Los Niches
Polígono General Bari
Retén de Catillo
Retén de Melozal

Región VIII

Campo Militar de Entrenamiento Fundo Quilmo
Base Naval Talcahuano
Cárcel de Chillan
Cárcel de Concepción
Cárcel de Los Ángeles
Cárcel de Mujeres Buen Pastor, Chillán
Cárcel de Quirihue
Cárcel de Yungay
Casa de jugadores del Estadio Francisco Acosta
Casa de la Hacienda El Morro
Casa del Buen Pastor de Los Ángeles
Casa del Fundo Pemehue
Casa del Fundo El Carmen Maitenes
Casa Grande
Casa-habitación CNI, Pedro de Valdivia, No 710
Casa-Inmueble CNI Frente a Playa Blanca
Comisaría de Carabineros - Arauco
Comisaría de Carabineros, Chiguayante
Comisaría de Carabineros, Coronel
Comisaría de Carabineros, Lota
Comisaría de Carabineros, Hualpencillo
Comisaría de San Carlos
Comisaría de Carabineros de Santa Juana
Comisaría de Carabineros No 1 Los Ángeles
Comisaría de Carabineros N° 1, Curanilahue

Comisaría de Carabineros N° 2, Chillán
Comisaría de Carabineros N° 2, Mulchén
Comisaría de Carabineros N° 3, Bulnes
Comisaría de Carabineros, Quirihue
Comisaría de Carabineros, Penco
Comisaría de Carabineros N° 5, Concepción
Comisaría de Carabineros N° 5, Yumbel
Comisaría de Carabineros de Niblinto
Comisaría de Carabineros de Coihueco
Cuarta Comisaría de Carabineros de Concepción
Cuartel de Carabineros de Los Ángeles
Cuartel de Investigaciones de Chillan
Cuartel de Investigaciones, Concepción
Cuartel Rodríguez
Estadio Regional de Concepción
Fuerte Borgoño
Gimnasio de IANSA
Isla Quiriquina
Liceo Alemán -Los Ángeles
Liceo de Hombres de los Ángeles
Local de Lonco Oriente - Concepción
Prefectura de Carabineros de Concepción
Presidio de Bulnes
Prisión de San Carlos
Prisión de Yungay
Recinto CNI calle 18 de Septiembre en Chillán
Recinto CNI calle O'Higgins 239, Concepción
Regimiento de Artillería N° 3 Silvio Renard, Concepción
Regimiento Guías/ Batallón Logístico, Concepción
Regimiento de Infantería de Montaña 17 - Los Ángeles
Regimiento de Infantería de Montaña No 9 Chillán
Regimiento Reforzado N° 7 Chacabuco, Concepción
Retén España
Retén de Antuco

Retén de Carabineros - El Morro
Retén de Carabineros de Huambali
Retén de Carabineros de la Población Zañartu
Retén de Carabineros de Lo Rojas
Retén de Carabineros de Schwager
Retén de San Nicolás
Retén de Santa Bárbara
Segunda Comisaría de Carabineros de Chillan
Tenencia de Carretera de Ñuble
Tenencia de Carabineros de Coihueco
Tenencia de Laja
Tenencia de Carabineros, San Pedro de la Paz
Tenencia de San Rosendo

Región IX

Base Aérea Maquehua
Cárcel Pública de Temuco
Fundo Los Albertos
Iglesia de Cunco
Inmueble en calle Corostiaga 350 - Ciudad de Victoria
Inmueble Ubicado en Miraflores 724
Regimiento Tucapel
Regimiento de Caballería N. 3 Húsares
Segunda Comisaría de Carabineros
Tenencia de Carabineros de Cunco
Trizano

Región X

Campo de Concentración Llancahue
Casa en Pérez Rosales 764
Casa de Administración del Fundo Chihuo
Casa en Magallanes sin número
Comisaría de Carabineros de Río Negro (2da)
Cuartel de Carabineros de Quellón

Las Bandurrias, actual Regimiento Bulnes
Retén de Riachuelo
Tenencia de Carabineros de Lago Ranco
Tercera Comisaría de Rahue
Vapor "Laja"

Región XI

Casa en Obispo Michelatto con Carrera

Región XII

Antiguo Hospital Naval
Bahía Catalina
Batallón Blindado N0 5
Casa de Interrogación Cerro Sombrero
Casa del Deportista
Casa en Kusma Siavic 920
Comisaría de Punta Arenas
El Cuartel de Investigaciones
El Fundo "El Roble" ("El Roblecito")
Destacamento de Infantería de Marina 4
Estadio Fiscal de Punta Arenas
Isla Dawson
Isla de Melinka
La Casona
Lluvia
Regimiento Caupolicán
Regimiento de Infantería Motorizada 10
Regimiento de Lanceros
Regimiento de Telecomunicaciones

Anexo 3

Bando número 10³

"Las personas más adelante nombradas deberán entregarse voluntariamente hasta las 16.30 horas de hoy 11 de Septiembre de 1973 en el Ministerio de Defensa Nacional; la no presentación les significará que se ponen al margen de lo dispuesto por la junta de comandantes en jefe, con las consecuencias posibles de prever:

Carmen Gloria Aguayo	Nelson Gutiérrez Yáñez
Carlos Altamirano Orrego	Jaime Gazmuri Mujica
Clodomiro Almeyda Medina	Carlos Jorquera
Joan Garcés	Laura Allende Gossens
Juan Ibáñez	Jorge Arrate McNiven
Jorge Insunza Becker	Vladimir Arellano
Alfredo Joignant	Pascual Barraza Barraza
Aquiles Lonpert Carvajal	Orlando Budnevich
Ignacio Lagno Castillo	David Baytelman Silva
Orlando Letelier del Solar	Mireya Baltra Romero
Joel Marambio Rodríguez	María Carrera Villavicencio
Mario Melo Pradenas	Julieta Campusano Chávez
Gladys Marín	Luis Corvalán Lepe
Joel Marambio Páez	Vladimir Chávez Rodríguez
Augusto Olivares Becerra	Jacques Chonchol Chaid
Mario Palestro Rojas	Manuel Cabieses Donoso
Tito Palestro Rojas	Jaime Concha Lois
Julio Palestro Rojas	Nahum Castro Henríquez
Andrés Pascal Allende	Lisandro Cruz Ponce
Arsenio Poupin Dissel	José Cademartori Díaz
Eduardo Paredes Barrientos	Miguel Enríquez Espinoza
Gastón Pascal Lyon	Edgardo Enríquez Espinoza
Litre Quiroga Carvajal	Edgardo Enríquez Froeden

³ Fuente: <http://docs.tercera.cl/especiales/>

Alejandro Rojas Weiner

Jaime Suárez Bastidas

Víctor Toro Ramírez

Jaime Stuardo

Daniel Vergara

Alejandro Villalobos Díaz

Bautista van Showen

Américo Zorrilla Rojas

René Olivares

Sergio Poblete Garcés

Luis Espinoza Villalobos

Miriam Rupert

Jaime Faivovich

Luis Figueroa Mazuela

Fernando Flores Labra

Luis Godoy Gómez

Luis Guastavino Córdova

Jorge Gmo. Garretón Purcell

Jorge Godoy Urrutia

Bruno García Morales

Firman el presente Bando la Junta de comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y director del Cuerpo de Carabineros de Chile".

Anexo 4

Auto de detención dictado por Baltasar Garzón a Augusto Pinochet en 1998⁴.

Procedimiento: SUMARIO 19/97 P.S.

TERRORISMO Y GENOCIDIO

JUZGADO CENTRAL DE INSTRUCCIÓN

NÚMERO CINCO

AUDIENCIA NACIONAL

MADRID

AUTO

En Madrid a dieciocho de Octubre de mil novecientos noventa y ocho

HECHOS

PRIMERO.- El día 16 de octubre se dicta Auto de prisión cuyos hechos dicen:

ÚNICO.- De lo actuado se desprende que en Chile, desde septiembre de 1973, y al igual que en la República Argentina a partir de 1976, se producen toda una serie de acontecimientos y actividades delictivas cometidas bajo el manto de la más feroz represión ideológica contra los ciudadanos y residentes de estos países. Para el desarrollo de las mismas se siguen planes y consignas preestablecidas desde las estructuras de Poder, que tienen como fin la eliminación física, la desaparición, secuestro, previa la práctica generalizada de torturas de miles de personas, tal como se relata en el "Informe Rettig".

En el ámbito internacional se constata una coordinación que recibirá el nombre de "Operativo Cóndor", en el que intervendrán diferentes países, entre ellos Chile y Argentina, y que tiene por objeto coordinar la acción represiva entre ellos.

⁴ Fuente: Biblioteca analítica. www.analitica.com

En este sentido, Augusto Pinochet Ugarte, a la sazón Jefe de las Fuerzas Armadas y del Estado chileno, desarrolla actividades delictivas en coordinación con las autoridades militares de Argentina entre los años 1976-1983 (periodo al que se extiende la investigación en esta Causa) impartiendo órdenes para la eliminación física de personas, torturas y secuestro y desaparición de otras de Chile y de diferentes nacionalidades y en distintos países a través de las actuaciones de los Servicios Secretos (DINA) y dentro del precitado "Plan Cóndor".

Entre estos casos se enumeran un total de setenta y nueve supuestos y, en concreto, sin perjuicio de ampliar los hechos, el secuestro en Chile de Edgardo Enríquez Espinosa el 10 de abril de 1976. Desde este país es trasladado hasta los campos de concentración de "El Olimpo", "Campo de Mayo", y "Escuela Mecánica de la Armada" (ESMA) en Argentina, sin que posteriormente se hayan vuelto a tener noticias del mismo.

SEGUNDO.- En el contexto descrito, Augusto Pinochet Ugarte, nacido en Valparaíso (Chile) el 25 de noviembre de 1915, con cédula de identidad chilena nº 1.128.923, aparece como uno de los responsables máximos de la organización, y liderazgo, en coordinación con otros responsables militares o civiles de otros países, entre ellos, y, en forma principal Argentina, de la creación de una organización internacional, que concibió, desarrolló y ejecutó un plan sistemático de detenciones ilegales (secuestros), torturas, desplazamientos forzosos de personas, asesinatos y/o desaparición de numerosas personas, incluyendo ciudadanos de Argentina, España, Reino Unido, Estados Unidos, Chile y otros estados, en diferentes países con la finalidad de alcanzar los objetivos políticos y económicos de la conspiración, exterminar a la oposición política y múltiples personas por razones ideológicas, a partir de 1973 y que coincide en el tiempo con los acontecimientos similares acaecidos en Argentina a partir de 1976 y 1983. Asimismo ha de resaltarse que además de los casos que se enmarcan en este auto, también existen otros, que, aun habiendo acontecido en fechas anteriores, integrarían la misma dinámica, y, perduran en sus efectos al tratarse de personas cuyo paradero todavía se desconoce.

TERCERO.- Los casos concretos y que conforman el objeto concreto de la imputación contra Augusto Pinochet Ugarte hasta este momento, y, sin perjuicio de su ampliación, asciende a noventa y cuatro:

1º. Edgardo Enriquez Espinosa que se cita en el anterior auto de prisión, militante destacado del MIR y hermano del fallecido Secretario General de dicho Partido, es secuestrado el 10 de abril de 1976 en Buenos Aires (Argentina) cuando por la tarde salía de una reunión de la Junta Coordinadora Revolucionaria. Es ingresado sucesivamente en los campos de concentración argentinos El Olimpo, Campo de Mayo y a la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA), cerca de aquella capital. Según la Comisión Rettig esta persona que gozaba de la protección de ACNUR, fue trasladado desde los recintos de detención argentinos a Villa Grimaldi en Santiago, sin que posteriormente se haya vuelto a tener noticias suyas. En unión de éste es detenida y permanece desaparecida la ciudadana brasileña Regina Marcondes y varias personas más. En fecha 23 de diciembre de 1975, o sea cuatro meses antes de su captura, la DINA ya tenía tendido el cerco alrededor del alto dirigente del MIR y de varias personas más, ordenando a sus agentes en el extranjero su traslado a Chile, después de capturarlos. Asimismo se confecciona un télex que da la misión por cumplida. La DINA dependía directamente de Augusto PINOCHET UGARTE.

2º. El 3 de abril de 1976 Luis Gonzalo MUÑOZ VELÁSQUEZ, ex-secretario de la Sección Local del Partido Socialista en San Bernardo del PS y candidato a Regidor, Juan Humberto HERNÁNDEZ ZASPE, ex-presidente de la Federación de Estudiantes Industriales y Técnicos (Feitech), y Manuel Jesús TAMAYO MARTÍNEZ, sociólogo, dirigente socialista, quien trabaja estrechamente con los miembros del Comité Central de su Partido, teniendo el rol de "enlace" entre Carlos Lorca, Ricardo Lagos, también desaparecidos, y otra fracción socialista, fueron detenidos junto a otros chilenos en la vía pública, en Mendoza.

Los tres eran amigos y habían llegado a la Argentina en el transcurso del año 1974, abandonando Chile donde estaban perseguidos por razones políticas trabajaban juntos en la empresa Modernflood de Mendoza y estaban a cargo de reorganizar una coordinadora socialista participando en actividades de la denominada Comisión de consenso del PS.

En el operativo militar participaron fuerzas conjuntas de la Policía Federal Argentina y agentes de la DINA.

Los tres detenidos fueron trasladados por tierra desde Mendoza hasta Villa Grimaldi, a fines del mes de abril de 1976.

3º. El 15 de abril de 1976, fueron detenidos en Buenos Aires, los estudiantes y militantes del MIR Frida Elena LASCHAN MELLADO, casada con el estudiante argentino Miguel Ángel ATHANASIU JARA y su hijo recién nacido Pablo ATHANASIU LASCHAN.

La joven pareja había abandonado Chile después del 11 de septiembre de 1973, luego de que Frida Laschan funcionaria de la CORA en Lautaro, fue detenida por carabineros de esa ciudad y procesada por la Fiscalía Militar. Ambos sintieron temor y vigilancia en Argentina.

La Comisión estableció que esta pareja y su hijo fueron víctimas de desaparición forzada en Argentina, en violación de sus derechos humanos, en el cuadro de la situación antes dicho.

4º. El dos de julio de 1976 fue detenido en La Paz, Bolivia, el contador agrícola Julio del Tránsito VALLADARES CAROCA. Fue entregado, conjuntamente con otros chilenos, por las autoridades bolivianas a las autoridades chilenas en la frontera de Charaña el 13 de noviembre de 1976, fecha en la cual se le perdió el rastro. El Ministerio del Interior reconoció la detención del afectado, aunque requerido por el Tribunal, se negó a proporcionar las identidades de los agentes que le detuvieron por "razones exclusivas de seguridad".

5º. En la madrugada del 16 de julio de 1976, miembros del Ejército Argentino, detuvieron en su departamento de la calle Córdoba en Buenos Aires al matrimonio formado por Guillermo TAMBURINI y María Cecilia MAGNET FERRERO. El médico de nacionalidad argentina, militante del MIR, radicado en Chile durante varios años, que había huido de la represión desatada con posterioridad al 11 de septiembre de 1973. Ella, chilena militante del MAPU y socióloga, había llegado a Buenos Aires a fines de 1973. En la detención Guillermo Tamburini resultó herido de bala.

6°. El día 27 de julio de 1976, 25 días después de llegar a Argentina, Luis Enrique ELGUETA DÍAZ fue detenido junto con su compañero y la hermana de ésta, ambas de nacionalidad argentina. El se había refugiado en ese país, después de haber sido expulsado de la Escuela de Música de la Universidad de Chile debido a su conocida participación en el MIR de Santiago.

Antes de viajar dejó a un amigo la dirección de un pariente donde se alojaría en la capital Argentina. Su amigo, Sergio Fuenzalida, fue detenido en Santiago por la DINA el 28 de junio de 1976, junto a otras seis personas, todas las cuales se encuentran desaparecidas.

La Comisión Rettig establece que la víctima, intensamente buscada en Chile después del operativo de la DINA que aniquiló el grupo de sus amigos en Santiago, fue puesto a disposición de agentes de la DINA en Buenos Aires.

7°. En julio de 1976 desaparece Miguel Iván ORELLANA CASTRO, de 27 años, militante del MIR, quien estaba exiliado en Cuba. La desaparición se produjo cuando la víctima se dirigió a Buenos Aires clandestinamente a una reunión política.

8°. El 24 de septiembre de 1976, fue detenida en el centro de Buenos Aires, la institutriz Rachel Elizabeth VENEGAS ILLANES, militante del MIR desde ese momento no se ha vuelto a saber de ella. Había sido procesada por la Fiscalía Militar de Victoria y condenada a un largo arresto domiciliario, luego del cual abandonó Chile. Estando en Buenos Aires obtuvo visa para viajar a Holanda pocos días antes de su detención.

9°. En julio de 1976 fue detenido Patricio BIEDMA SCHADEWALDT, el último de los líderes del MIR vinculado a la Junta Coordinadora Revolucionaria que habían detectado los órganos de seguridad.

De nacionalidad argentina pero con residencia definitiva en Chile desde 1968, el sociólogo Patricio Biedma volvió a Argentina, posteriormente al 11 de septiembre de 1973, debido a la persecución política de la cual fue objeto en Chile. Mantuvo su actividad política al interior del MIR chileno, trabajando junto a los máximos líderes de este movimiento.

Se ha acreditado que Patricio Biedma fue detenido en un registro "tipo rastrillo" en julio de 1976, en Buenos Aires y llevado a varios recintos, entre los cuales "Automotores Orletti" dependiente del SIDE -organismo de seguridad con el cual la DINA mantenía estrechas relaciones-. En dicho recinto, Patricio Biedma fue interrogado por un militar chileno, lo que consta en varios testimonios de detenidos argentinos.

La suerte final del sociólogo debe ser relacionada con la de Edgardo Enríquez y Jorge Fuentes. Durante su cautiverio Patricio Biedma comunicó a un testigo su aprehensión de que sería trasladado a Chile.

10º. El 3 de agosto de 1976 fue detenido en San Bernardo, ante testigos, el militante comunista Eduardo Enrique HERNÁNDEZ CONCHA, desconociéndose los recintos en los cuales permaneció recluido y su suerte posterior a la detención.

11º. El 10 de enero de 1977, José Luis APPEL DE LA CRUZ fue secuestrado por un grupo de civiles armados, en plena vía pública de la ciudad de Cipolletti, provincia de Neuquen, Argentina, ante los ojos de su cónyuge, Carmen Angélica DELARD CABEZAS y de su hija. Carmen Delard desapareció en la comisaría de esa ciudad al hacer la denuncia de la desaparición de su cónyuge.

12º. El 17 de enero, una semana más tarde, su hermana Gloria Ximena DELARD CABEZAS fue detenida en su domicilio de Buenos Aires junto a su cónyuge Roberto CRISTI MELERO y sus dos hijos. Gloria Delard estaba embarazada de su tercer hijo. La patrulla de agentes de la Policía Federal los trasladó a la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA), recinto en el que desaparecieron.

Las dos hermanas Carmen y Gloria Delard eran estudiantes y militares del MIR de la Universidad de Concepción. Perseguidos en Chile después del 11 de septiembre de 1973, aceptaron el ofrecimiento de un amigo de la familia, ex coronel de Ejército, de ayudarles a cruzar la frontera chileno-argentina, instalándose en Neuquen y Buenos Aires respectivamente.

De los antecedentes se desprende que en la captura del dirigente del MIR participaron tanto los servicios de inteligencia argentinos, que dieron los datos del pasaporte falso de Jorge Fuentes.

Existen testimonios múltiples y coincidentes sobre la permanencia de Jorge Fuentes en Villa Grimaldi donde se le hicieron algunas curaciones para tratar la sarna al mismo tiempo que le seguían torturando y sometiendo a un trato degradante.

13º. El 6 de abril de 1977 el ex Director de Aeronáutica de la FACH, Jorge SAGAUTA HERRERA, de 51 años, fue detenido por fuerzas de seguridad argentinas en el domicilio de un amigo suyo en Buenos Aires. Al encontrársele durante el registro domiciliario un listado de los presos políticos chilenos, fue llevado por los agentes que lo hicieron desaparecer.

14º. El 16 de mayo de 1977 fue arrestado en Buenos Aires el estudiante chileno-suizo, Alexei Vladimir JACCARD SIEGLER, quien había llegado a ese país el día anterior, en escala del viaje que debía continuar hacia Chile al día siguiente.

Según antecedentes proporcionados a la Comisión, Alexei Jaccard traía consigo dinero que debía interesar en Chile.

En el mismo operativo fueron detenidos Ricardo Ignacio RAMÍREZ HERRERA, encargado de la organización y finanzas del Partido Comunista de Chile en Buenos Aires, y Héctor Heraldo VELÁSQUEZ MARDONES, también militante comunista chileno. Los agentes chilenos y argentinos capturaron en un mismo día a los tres ciudadanos chilenos y a cinco argentinos miembros del Comité de Solidaridad con Chile en Argentina, que albergaban a los detenidos. Los ocho están hasta hoy desaparecidos.

Alexei Jaccard es detenido en la vía pública y trasladado a un recinto de la Policía Federal Argentina donde será interrogado y luego transferido a la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA) de Buenos Aires.

El papel especialmente activo que jugaron la DINA y el Gobierno de Chile en este caso comienza con el triple arresto ilegal en territorio extranjero bajo la complicidad de los

servicios de seguridad argentinos, y termina con la entrega de falsa información a los diplomáticos suizos abocados a la búsqueda de un nacional helvético.

En cuanto a Ricardo Ramírez la Policía Internacional de Chile informó falsamente al Ministerio de Relaciones Exteriores Argentino sobre los supuestos viajes de la víctima, en los años 1977 a 1983. Tal información había sido solicitada a dicha repartición por los Tribunales de la República Argentina. Otro informe enviado por la Policía a esta Comisión, concordante con los hechos reales, muestra que la víctima sólo viajó desde Santiago a Alemania en marzo de 1976, fecha en que logró salir en calidad de exiliado político para radicarse en Hungría.

Con posterioridad a la triple detención en Buenos Aires de los militantes comunistas chilenos, los organismos de seguridad chilenos y argentinos desplegaron un arsenal de falsos documentos e informaciones para cubrirse mutuamente frente a la presión del gobierno suizo que insistía en conocer lo sucedido a un nacional en tránsito.

15°. El 23 de mayo de 1977 fue detenido Humberto CORDANO LÓPEZ, enfermero, miembro del PC, exiliado en Comodoro Rivadavia después del 11 de septiembre de 1973. La víctima fue detenida el día ya indicado en las cercanías del Hotel Céntrico de Comodoro Rivadavia. Miembro del Comité Argentino de Solidaridad con Chile en esta provincia, Humberto Cordano había realizado gestiones en favor de detenidos chilenos a raíz de lo cual fue seguido en forma notoria por agentes de la DINA en esta ciudad argentina.

16°. El 19 de mayo de 1977 fue detenido junto a su cónyuge Oscar Lautaro HUERA VILO SAAVEDRA, de 23 años, empleado, sin militancia conocida, joven chileno radicado en Buenos Aires casado con una nacional argentina, Mirta Mónica ALONSO, embarazada de seis meses. Ese niño nació en cautiverio siendo recuperado por su abuela. El matrimonio desapareció.

17°. El 29 de mayo de 1977 fue detenido a la llegada del vuelo en que se desplazaban entre Santiago y Buenos Aires, antes de pasar el control de Policía Internacional el matrimonio chileno formado por Matilde PESSA MOIS y Jacobo STOULMANN BOERTNIK, sin militancia ni vinculaciones de tipo político. Posteriormente

a su detención se encontró registrado en el Hotel Winston Palace de Buenos Aires, en esa época, usado por los servicios de seguridad de Argentina.

18º. El 19 de mayo de 1977 fue detenido José Liberio POBLETE ROA, miembro de la comunidad "Cristianos por el Socialismo", junto a su cónyuge de nacionalidad argentina y su hija de ocho meses Claudia POBLETE HLACZIK. El matrimonio y su hija desaparecieron, existiendo testimonios que indican su estadía en los centros de detención de El Banco y El Olimpo en Buenos Aires, perdiéndose allá su rastro a mediados de 1979.

19º. El 11 de septiembre de 1977 fue detenido en el barrio Quilmes, Buenos Aires, Argentina, Cherif Omar AINIE ROJAS, estudiante de química en la Universidad de esta ciudad, quien estaba radicado en Argentina desde su infancia. Al día siguiente, efectivos de las Fuerzas Armadas Conjuntas registraron su domicilio, llevando la cédula de identificación de la víctima.

20º. El 10 de enero de 1978 fue detenido por efectivos policiales argentinos Guido Arturo SAAVEDRA INOSTROZA, estudiante de la Universidad de Buenos Aires y empleado en Textil Gloria. Hasta esta fecha se encuentra desaparecido.

El joven universitario había salido de Chile con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, después de haber sido detenido en la Universidad Federico Santa María de Valparaíso. Los antecedentes a disposición de la Comisión Rettig permitieron establecer que Guido Saavedra fue objeto de una detención ilegal y desaparición, cometida fuera del territorio nacional por agentes del Estado de Chile o con su participación. Asimismo se constata el alto grado de comunicación existente entre los servicios de seguridad argentinos y chilenos a la fecha.

21º. En 1978 fueron detenidos en Buenos Aires los ciudadanos chilenos Raúl TAPIA HERNÁNDEZ, Jaime Nury RIQUELME GANGAS y Luis ESPINOZA GONZÁLEZ. Se trata de exiliados que trabajaban legalmente en Argentina y que desaparecieron en el contexto antes referido.

22°. En abril de 1978 desapareció Carlos Patricio ROJAS CAMPOS, militante comunista, quien había sido perseguido en Calama y Tocopilla hasta el año 1977, fecha en que se refugió en Buenos Aires, manteniendo un contacto epistolar regular con su familia en Chile. Desde la fecha indicada no se han tenido noticias suyas.

23°. El 26 de julio de 1978 desapareció en Argentina Cristina Magdalena CARREÑO ARAYA, militante comunista. Había llegado a ese país desde Hungría a principios de ese mes. El día 24 del mes reveló ante la oficina del CEAS, repartición de la Iglesia Católica que trabajaba en coordinación con ACNUR, en la Capital Federal, sentirse perseguida y solicitó el estatus de refugiada.

24°. El 27 de enero de 1979 Óscar Orlando OYARZUN MANZO, militante del PC de Chile, refugiado en Argentina desde 1974, fue secuestrado por agentes de civil y muerto en las cercanías de Buenos Aires.

25°. El 19 de febrero de 1981, fueron detenidos en la frontera chileno-argentina en el sector de Paimún, José Alejandro CAMPOS CIFUENTES, estudiante de enfermería y Luis QUINCHAVIL SUÁREZ, ex dirigente mapuche, ambos militantes del MIR, quienes intentaron regresar a Chile clandestinamente, en la denominada "Operación Retorno". Ellos habían sido condenados anteriormente por Consejos de Guerra a penas privativas de libertad, que les fueron conmutadas por extrañamiento en el año 1975, por lo que tenían prohibición de ingreso al territorio nacional.

Los antecedentes que se conocieron sobre estos hechos, relacionados con los operativos de la CNI dieron como resultado la desarticulación de actividades guerrilleras en el sector de Neltume en el año 1981, condujeron a la Comisión a establecer que José Campos y Luis Quinchavil fueron detenidos por gendarmes argentinos en la frontera, quienes los pusieron a disposición de agentes de seguridad nacionales, en manos de quienes desaparecieron.

CUARTO.- Asimismo las once personas siguientes de nacionalidad chilena fueron detenidos ilegalmente y aún permanecen desaparecidos:

-Nelson Martín Cabello Pérez, 23 años, detenido el 9 de abril de 1976 en La Plata, Argentina, junto con su esposa y su cuñado.

-Oscar Julián Urra Ferrarese, 24 años, detenido a las 13.30 horas del día 22 de mayo de 1976, en Buenos Aires, Argentina, junto con su esposa. En el operativo participó personal de la Aeronáutica Argentina. La pareja fue llevada a la cárcel de Campo de Mayo, y desde allí trasladada al penal militar de Magdalena. Ahí se pierde su rastro.

-Rafael Antonio Ferrada, 49 años, detenido el 3 de agosto de 1976 en su domicilio en San Martín, provincia de Buenos Aires, Argentina. Su detención fue denunciada ante el Juzgado número 2 de San Martín sin obtener respuesta.

-José Francisco Pichulmán Alcapán, 20 años, detenido el 12 de agosto de 1976 en su domicilio en Neuquén (Argentina) por un grupo de militares. Según testimonios fue visto por última vez por un guardia en el recinto de la localidad de Río Mayo.

-Juan Raúl Pichulmán Alcapán, 24 años, detenido el 27 de enero de 1977, en su domicilio, en la localidad de J.J. Gómez en Río Negro (Argentina), junto con su esposa por efectivos del ejército, integrado por un grupo de 20 a 30 personas que dijeron pertenecer a las "fuerzas conjuntas".

-Nelson Flores Ugarte, 28 años, detenido el 18 de febrero de 1977 en su domicilio, en Buenos Aires, por un grupo de individuos fuertemente armados. La detención de este ciudadano chileno no fue nunca reconocida por las autoridades argentinas, se desconoce su paradero.

-María Isabel Navarrete, 24 años, fue detenida el 17 de mayo de 1977 a la salida de la Facultad de Medicina de La Plata.

-Reinaldo Miguel Pinto Rubio, 23 años, detenido el 19 de junio de 1977 en Buenos Aires por un grupo de individuos. Opuso resistencia al secuestro pero fue tiroteado y conducido a la Comisaría de Claypole.

-María Angélica Pinto Rubio, 21 años, vista por última vez en Buenos Aires el 10 de febrero de 1977. Apparently su detención estuvo vinculada con la de su hermano.

-José Luis de la Maza Asquet, 27 años, detenido el 1 de noviembre de 1977 en la vía pública en ciudad de Tucumán (Argentina) y desapareció. No se ha podido determinar su paradero.

-Juan Adolfo Coloma Machuca, detenido el 11 de diciembre de 1978 en Buenos Aires, junto a su esposa. Juan Adolfo Coloma, a quien llamaban Hernán fue visto en el campo de prisioneros de El Olimpo a fines de 1979.

QUINTO.- Asimismo fueron secuestrados en el mismo esquema organizado de eliminación física diseñado, entre otros por Augusto Pinochet Ugarte las siguientes personas:

AÑO 1976

-María Eliana Acosta Velasco, de 34 años de edad, de nacionalidad chilena, fue detenida en La Plata Argentina el 28 de septiembre e internada en los Centros de detención clandestinos conocidos como "BIM-3" y "ARANA" y desaparecida en enero de 1977.

-Luis Adolfo Jaramillo, de 42 años, desaparecido el 26 noviembre, Quilmes, Argentina.

-José Heriberto del Carmen Leal Sanhueza, de 25 años de edad, soltero, estudiante universitario, desaparecido probablemente en Córdoba, Argentina.

-Luis Guillermo Guzmán Osorio, de nacionalidad chilena, que desapareció en Argentina y que aparece registrado en los listados de la Asamblea permanente de Derechos Humanos de ese país.

-Enrique Lomas Pontigo, desaparecido el 24 de mayo, en Buenos Aires, desaparición que aparece registrada en ACNUR-Argentina.

-Luis Arnaldo Zaragoza Olivares, empleado, detenido en Argentina el 17 de agosto, Argentina, desaparecido desde esa fecha según consta en las listas de la CONADEP y APDH de dicho país.

-Gaspar Medina Medina, de 42 años, detenido el 9 de septiembre en Futaleufú, Argentina, su desaparición aparece registrada en la Asamblea Permanente de Derechos Humanos y en el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales de Argentina).

-René Alejandro Moscoso Espinosa, fotograbador, detenido el 15 de septiembre en la fábrica donde trabajaba GRAFFA S.A. de Buenos Aires, Argentina, según consta en los Registros de la Asamblea Permanente Derechos Humanos y CONADEP.

-Salvador Cubillos Maturana, detenido el 10 de noviembre de Buenos Aires, Argentina y desaparecido en esa fecha según consta en los listados de la APDH de Argentina.

-Nora Mardikiand, de nacionalidad argentina, casada con el chileno Nelson Cabello, permanece desaparecida.

-Susana Ossola, ciudadana argentina, casada con el chileno Oscar Urra y embarazada en el momento de la detención, permaneciendo hasta la fecha desaparecida.

-Clara Haydeé Fernández, de nacionalidad argentina, casada con el chileno Luis Elgueta, permanece desaparecida desde la fecha de secuestro de su marido.

-Cecilia María Fernández, de nacionalidad argentina, cuñada del chileno Luis Elgueta y desaparecida desde la misma fecha que éste.

-Esteban Badell, argentino, casado con la chilena M. Eliana Acosta, permanece desaparecido desde la misma fecha que ésta.

-Julio Badell, hermano del anterior y permanece desaparecido desde la misma fecha que éste.

AÑO 1977

-Carmen Angélica Delard Cabezas, 24, 10 de enero, Cipolletti, Argentina.

-María Eugenia Escobar Silva, desaparecida el 18 de febrero en Buenos Aires, Argentina.

-Daniel Tapia Contardo, de 26 años, detenido en el 26 de marzo en Buenos Aires, Argentina, según aparece en la APDH y la CONADEP.

-Hernán Leopoldo Caballero, de 26 años, detenido el 26 de marzo en Buenos Aires, Argentina. Según datos de la APDH y la CONADEP.

-Gastón Riquelme Cifuentes, detenido 5 de junio, Argentina.

-Norma Riquelme Cifuentes, detenida 5 de junio, Argentina. Según registros de APDH y CONADEP.

-Hernán Artemio Rojas Fajardo, albañil, detenido el 7 de junio en Mar del Plata, Argentina, desde cuya fecha permanece desaparecido, según los registros APDH y CONADEP.

AÑO 1978

-Luis Alfredo Espinosa González, de 25 años, detenido 3 de diciembre en Mendoza, Argentina, desde cuya fecha permanece desaparecido.

-Eduardo Kurt Fuentes, detenido en enero en Argentina, según los listados de APDH.

-Ester Elena Jiménez Torrealba, desaparecida en enero en Argentina, según registros ACNUR, desde cuya fecha permanece desaparecido.

-Rafael Eduardo Ulloa Sánchez, detenido en Argentina el 12 de junio, desde cuya fecha permanece desaparecido.

-Rubén Gómez Quesada, periodista, detenido el 30 de diciembre en Salta, Argentina, desde cuya fecha permanece desaparecido según consta en la APDH.

-Susana Larubia, detenida el 11 de diciembre en Buenos Aires y desaparecida desde entonces.

AÑO 1979

-Juan Antonio Rodríguez, chileno, detenido el 8 de enero en Mar del Plata, Argentina, desde cuya fecha permanece desaparecido.

-Sylvia Lilian Almendras Zapata, desaparecida en Argentina.

-Santiago Pedro Astelarra, desaparecido en Argentina.

-Yolanda Barria Santana, desaparecida en Argentina.

-Omar José Ojeda Mera, desaparecido en Argentina.

-Mario Juan Villa Colombo, desaparecido en Argentina.

-Ricardo Lancelot Carvajal Vargas, desaparecido en Argentina.

-Gary Nelson Olomos Guzmán, desaparecido en Argentina.

-José Fernando Fanjul Mallea, desaparecido en Argentina.

-Silvia Teresa Marrambio Silva, desaparecida en Argentina.

-Angel Manuel Martínez Fernández, desaparecido en Argentina.

-Luisa Aurora Arredondo Fernández, desaparecida en Argentina.

RAZONAMIENTOS JURÍDICOS

PRIMERO.- Los hechos relatados en esta resolución podrían ser constitutivos respecto del imputado Augusto Pinochet Ugarte, de un delito de genocidio, que se integra por una serie de detenciones ilegales seguidas en unos casos de asesinato o desapariciones de las 91 personas víctimas que se relacionan, y, que según los testimonios y datos obrantes en la causa fueron precedidos de torturas en cada uno de los casos; delito tipificado en el artículo 607 del Código Penal, en relación con el artículo 139 (asesinato), 163 y 166 y 167 (detención ilegal y secuestro), todos del Código Penal; de un delito de terrorismo de los artículos 515, 516.2, 571, 572 y 577 del Código Penal; de delitos de torturas del artículo 174 del Código Penal; todos éstos estaban tipificados como delitos en el Código Penal vigente en el momento de ocurrir los hechos.

Asimismo, la calificación jurídico-penal de los hechos se apoya en las normas de carácter internacional siguientes:

a) La Declaración de Moscú de 1943, suscrita por el Reino Unido de Gran Bretaña, EEUU y la Unión Soviética sobre crímenes contra la Humanidad.

b) El Estatuto del Tribunal de Nüremberg de 1945, suscrito por el Reino Unido.

c) La resolución de 16 de diciembre de 1946 de la Asamblea General de Naciones Unidas aprobando los principios de los Estatutos y de la Sentencia de Nüremberg.

d) El Convenio de las Naciones Unidas de 9 de diciembre de 1948 contra el genocidio.

e) El Pacto de derechos civiles y políticos de las NN.UU. de 16 de diciembre de 1966.

f) La resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas de diciembre de 1973 sobre persecución de crímenes contra la Humanidad.

g) La Convención contra la tortura de NN.UU. de 10 de diciembre de 1984.

h) La Declaración de la Asamblea General de NN.UU. sobre la desaparición forzada de personas de 1992.

i) El Convenio Europeo sobre Represión del Terrorismo de 27 de enero de 1977.

Según tales disposiciones, aplicables en el Reino Unido, los crímenes de esta naturaleza son imprescriptibles, sus responsables no disfrutaban de inmunidad diplomática ni pueden obtener estatuto de refugiado ni asilo político, y todos los Estados del Mundo están obligados a perseguirles y a colaborar en la persecución que de tales crímenes hagan otros Estados.

SEGUNDO.- Tal como consta acreditado, se crea una organización armada, aprovechando la estructura militar y la usurpación del poder para, con impunidad, institucionalizar un régimen terrorista que subvirtió en sí mismo el orden constitucional para desarrollar con eficacia el plan de desaparición y eliminación sistemática de miembros de grupos nacionales, imponiéndoles desplazamientos forzosos, secuestros, torturas, asesinatos y desapariciones, aprovechando la ayuda y coordinación con otros países, en particular Argentina.

De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 23.4 de la Ley Orgánica del Poder Judicial, la jurisdicción española es competente para tramitar el Procedimiento, tal como está establecido en los Autos de 28 de junio de 1996, 25 de marzo y 11 de mayo de 1998 y en el de 16 de octubre de 1998, de admisión de querrela. Por ello, y en atención a la gravedad de los hechos que se imputan y la situación del querrellado, que se encuentra fuera del alcance de la jurisdicción española, procede acordar la prisión provisional incondicional de AUGUSTO PINOCHET UGARTE, al amparo de lo dispuesto en los artículos 503, 504 y 539 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, en relación a lo preceptos

penales citados, por lo que se librarán las correspondientes órdenes de búsqueda y captura internacionales para proceder a su detención a efectos de extradición.

Resulta evidente que al no hallarse el imputado a disposición de este Juzgado no puede celebrarse la Audiencia prevista en el artículo 504 bis 2 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, teniendo por tanto el Juez potestad para decretar la prisión como única medida para impulsar adecuadamente la instrucción y posibilitar que aquél comparezca ante la Autoridad Judicial.

Por lo expuesto y vistos los artículos citados y demás de general aplicación

DISPONGO

Ampliar la prisión provisional incondicional de AUGUSTO PINOCHET UGARTE por los hechos descritos en esta resolución que integran los presuntos delitos de genocidio, terrorismo y torturas, en relación con el Auto de Prisión de fecha 16.10.98 dictado contra el mismo.

Librar urgentemente orden internacional de detención ante las Autoridades Judiciales Británicas para su incorporación a la de 16.10.98, de la que es ampliación, dictada contra el mencionado Augusto Pinochet Ugarte.

Así lo manda y firma el Iltmo. Sr. D. Baltasar Garzón Real, Magistrado-Juez del Juzgado Central de Instrucción Número Cinco de la Audiencia Nacional.

DILIGENCIA; seguidamente se cumple lo acordado. Doy fe.